

ESTUDIOS NUEVA ECONOMÍA

OTOÑO 2015, NÚMERO 5



¿DEBERÍA LA ECONOMÍA HETERODOXA SER ENSEÑADA EN DEPARTAMENTOS DE ECONOMÍA, O EXISTE ALGÚN ESPACIO PARA LA ECONOMÍA *BACKWATER*?
MARC LAVOIE

LA ECONOMÍA Y SU PRETENSIÓN DE CIENCIA EXACTA: UN COMENTARIO RESPECTO DEL EJERCICIO ACADÉMICO DE LA PROFESIÓN
DAMIÁN VERGARA

(RE)CONOCIENDO LA ENSEÑANZA ECONÓMICA EN CHILE: MATERIALES PARA UNA HISTORIA
DANIEL BARRALES

REFORMA CURRICULAR DE INGENIERÍA COMERCIAL EN LA U. DE CHILE: ¿ABRIMOS O NO ABRIMOS LA MIRADA?
VICENTE OLAVARRÍA

ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA EN LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE: UN ANÁLISIS COMPARATIVO
ALEJANDRO GUIN-PO & MILTON VIDAL

LA FORMACIÓN ACADÉMICA DE LA ECONOMÍA EN CHILE: EXPERIENCIA DE LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE CHILE
SERGIO ESPINOZA & CAMILA GONZÁLEZ

LA NO-REFORMA CURRICULAR EN INGENIERÍA COMERCIAL, UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN
ROBERTO CARDENAS

LA ENSEÑANZA DE ECONOMÍA EN UNA UNIVERSIDAD JESUITA: UN ANÁLISIS COMPARATIVO
JORGE CANDIA & JOAQUÍN NILO

LA UDP CON NUEVA MALLA CURRICULAR, ¿NUEVA ECONOMÍA O MÁS DE LO MISMO?
RODRIGO LÓPEZ & ANDRÉE PALET

Revista Estudios Nueva Economía es una revista académica libre y crítica, editada por Estudios Nueva Economía (ENE), Chile. Su objetivo es ofrecer un espacio para la creación y desarrollo de conocimiento crítico, generar unidad y debate en un escenario donde éste aparece disperso y segmentado, y crear instancias donde aquellos que se consideran marginados de la corriente principal de economía pueden desarrollar su crítica a ésta y, de esta manera, aportar al debate económico desde una perspectiva profunda y contrahegemónica.

Revista Estudios Nueva Economía es elaborada por la agrupación Estudios Nueva Economía (ENE).
Página Web: <http://www.estudiosnuevaeconomia.cl/>
Contacto: revista@estudiosnuevaeconomia.cl

Director:
Edgardo Cerda Espinoza
Estudios Nueva Economía

Comité Editorial:
Simón Ballesteros
Felipe Gajardo
Rodrigo Lara
David López
Iván López
Bernardita Saona

Todos los derechos reservados. Se permite la difusión mientras sea citada su procedencia.
Las publicaciones son de exclusiva responsabilidad de los autores, y no representan necesariamente el pensamiento de la agrupación Estudios Nueva Economía.

ISSN 0719-2916 Versión impresa
ISSN 0719-6407 Versión Digital

Editorial

El número que usted tiene en sus manos de la revista Estudios Nueva Economía es el quinto en su especie. Esto, desde que en 2012 decidiéramos embarcarnos en esta tarea de fomento de la economía crítica. Ha sido un camino de aprendizajes, y aunque la revista aún mantiene a los estudiantes como los principales colaboradores, la orientación parece estar puesta en una nueva simbiosis: aquella entre jóvenes economistas y profesionales de mayor recorrido que aun mantienen incólume su compromiso con una economía a favor de la igualdad, la solidaridad y el desarrollo pleno del ser humano.

En el contexto de esta edición el lector encontrará también algunas novedades. En primer lugar, hasta la fecha es el número con mayor cantidad de páginas y artículos, perfilando la revista como una de artículos de mayor desarrollo. En segundo lugar, es el primer número que se publica integrando ya la base de datos Latindex de revistas científicas indexadas. Este es el camino elegido, esperando en un futuro cercano estar catalogados dentro de mayores estándares científicos.

Desde la última edición, otro hecho ha sido también relevante. En septiembre del 2014 se desarrolló en Tubinga, Alemania, la reunión fundacional de la International Student Initiative for Pluralism in Economics (ISIPE), teniendo Chile su representación a través de la asistencia de Estudios Nueva Economía. Actualmente, este espacio reúne a 82 organizaciones estudiantiles de 30 países diferentes.

Así, como el lector podrá reconocer al leer los títulos en la portada y en línea con los objetivos de ISIPE, el tema central de esta edición ha sido la enseñanza de la economía. La imagen de la portada es también una analogía a lo que aconteció con la práctica y la enseñanza de la economía en Chile a partir de 1973.

En cuanto al contenido mismo de esta edición, tenemos el honor de iniciar con un artículo escrito por Marc Lavoie para Estudios Nueva Economía. Marc es actualmente profesor del Departamento de Economía de la Universidad de Ottawa, Canadá. Ha sido uno de los intelectuales más influyentes en el mundo dentro de las tradiciones post-keynesianas y heterodoxas. En sus 35 años de carrera, ha publicado más de 120 papers y 71 artículos de libros; ha escrito 10 libros y editado otros 6. Ha sido uno de los principales impulsores del enfoque stock-flow consistent, y ha contribuido enormemente al desarrollo de la teoría monetaria en la corriente post-keynesiana.

En su artículo, Marc se pregunta si existe o no cabida dentro de la profesión para la práctica de un tipo de economía que no se siente a gusto con los enfoques y compromisos de la corriente principal (mainstream). De esta manera, surge la pregunta de si un pluralismo teórico, metodológico y disciplinario en la enseñanza de la economía es o no factible dentro de los actuales departamentos de economía. Si esto no fuera posible, formas alternativas y paralelas pueden y deben buscarse. Afortunadamente en Chile, este quiebre aún no se visibiliza, y su resolución dependerá en gran medida de la capacidad de la profesión para incorporar la demanda por enfoques y teorías alternativas al mainstream.

Otros dos artículos abordan también la problemática de la profesión. Una visión actual la ofrece Damián Vergara, haciendo una reflexión sobre los riesgos que conlleva la excesiva formalización y matematización de la disciplina. Una visión histórica la ofrece Daniel Barrales, comentando el origen en Chile de la absoluta predominancia de la ortodoxia económica en las aulas de las facultades de economía del país.

Finalmente, la presente edición cuenta con seis artículos que abordan la reflexión sobre las mallas curriculares de economía en el pregrado de seis universidades chilenas. Estos artículos han sido escritos por estudiantes de Ingeniería Comercial de las correspondientes universidades, y han sido elaborados en base a la metodología propuesta por ISIPE para un estudio global en curso.

En general, en las seis universidades los indicadores de pluralismo teórico y metodológico son muy negativos, estando la enseñanza de la economía absolutamente copada por la teoría neoclásica. Esto no es muy distinto a lo que sucede en el resto del mundo, donde una intensa crítica –incluso desde los

mismos representantes del mainstream- ha surgido a raíz de la inutilidad de la disciplina para evitar e incluso explicar las sucesivas crisis económicas. Por otro lado, los métodos cuantitativos que incluyen matemáticas, estadística y econometría, han tendido a aumentar en los procesos de reforma curricular que han tenido lugar los últimos 3 años en cuatro de las seis universidades. Así, el único aspecto favorable hacia un mayor pluralismo, ha venido de parte del aspecto disciplinario.

En la Universidad de Chile, la reciente reforma curricular muestra la incorporación de algunos cursos importantes en materia de historia y pensamiento económico, aunque la supresión de ética de la malla curricular significa un retroceso en la perspectiva de una economía más humana. La Universidad de Santiago se posiciona con una malla que otorga un correcto énfasis a la inserción de la economía como ciencia social. La Universidad Diego Portales abrió recientemente la mención economía prestando atención al pensamiento económico y al rol de las instituciones y la política pública, algo muy favorable si se mira de forma comparativa, aunque el imprescindible estudio de la historia económica aún está ausente. La Universidad de Concepción también vivió un proceso de reforma curricular en el último año, aunque en realidad los cursos y los énfasis quedaron invariables con respecto a la antigua malla, notándose las ausencias en temas de historia económica, pensamiento económico y ciencias sociales. El gran problema en esta última universidad es la excesiva presencia de la línea de administración dentro del currículo de los estudiantes de la mención economía.

Por otro lado, son dos las universidades que tienen discusiones en curso sobre procesos de reforma curricular. La Universidad Alberto Hurtado se destaca por la fuerte presencia de la dimensión ética, aunque las reflexiones sobre otras ciencias sociales y el pensamiento económico es una deuda pendiente con sus estudiantes. Por su parte, la Universidad Católica de Chile ha enfrentado el último tiempo un serio cuestionamiento sobre la orientación de su enseñanza. El principal problema en esta universidad, al margen de la nula apertura hacia otras corrientes económicas alternativas, es que el plan común en Ingeniería Comercial actualmente dura 4 años, en contraste con lo que las reformas curriculares en la Universidad de Chile y en la Universidad de Santiago han hecho. La tendencia ha sido a especializar el estudio de la economía, dejando en estas universidades solo 2 años de plan común. De esta forma, se libera espacio para un estudio más profundo y amplio de la economía, sus teorías y las disciplinas relacionadas. Sin duda, este es un tema, junto a la dimensión ética de su formación, del que la Universidad Católica debiese hacerse cargo en un futuro.

Estos 6 artículos proporcionan otros elementos adicionales que contribuyen a la reflexión sobre las mallas curriculares. Entre estos se incluyen la incorporación o no de una práctica social, la variedad de temáticas y teorías presentes en ramos electivos, o los niveles de participación de los estudiantes en la definición de sus currículos de estudio.

Finalmente, nuestro objetivo es que estos análisis puedan servir como insumos para responder la interrogante sobre la dirección que van tomando las mallas curriculares de las carreras de economía en Chile. Al mismo tiempo, queremos visibilizar la necesidad de incorporar al currículo de estudio de la economía, otras disciplinas necesarias para un buen entendimiento económico. Ejemplos son la historia económica, la antropología social, la filosofía de la ciencia o la psicología del comportamiento humano, entre otros. De todas maneras y como una luz de esperanza, vemos que los procesos de reforma curricular que han tenido lugar en los últimos 3 años, han tendido a restar importancia a los ramos administrativos en los planes de estudio de los jóvenes economistas, y a sumar formación en métodos cuantitativos, en humanidades, ciencias sociales, y a aumentar las horas dedicadas a ramos electivos. Sin duda, una buena noticia que puede impulsarnos a profundizar en las propuestas hacia la enseñanza de una economía más responsable socialmente, más humana y más centrada en la realidad.

PRESENTACIÓN DE TRABAJOS A *ESTUDIOS NUEVA ECONOMÍA*:

La invitación es orientada a estudiantes, trabajadores, académicos y profesionales provenientes de diversas disciplinas a contribuir, enviando sus artículos académicos, ensayos o columnas de opinión para ser publicados.

Los artículos enviados deben estar relacionados con temáticas de economía crítica. Cada número de la revista tiene su propio subtema dentro de la esfera económica, por lo que se privilegiarán artículos relacionados con éste.

Éstos deben ser enviados por correo electrónico a **revista@estudiosnuevaeconomia.cl**, respetando los plazos estipulados de cada edición. Los artículos serán sometidos a evaluación por el comité editorial de Estudios Nueva Economía en un proceso de arbitraje ciego, pudiendo ser: aceptado, aceptado condicionada a cambio, o rechazado; y se tomarán en consideración 4 criterios: rigurosidad académica, relevancia e innovación, orientación crítica y cumplimiento de las normas de estilo.

Normas de estilo:

- **Extensión:** El artículo enviado deberá tener una extensión máxima de 10.000 palabras, incluidos gráficos, tablas, notas y referencias bibliográficas.
- **Autoría:** En hoja aparte del trabajo deben enviarse el nombre de los autores, dirección electrónica como contacto y afiliación institucional o lugar de trabajo. La información relevante será incorporada en el artículo.
- **Tablas y gráficos:** El artículo debe contener un máximo de 5 tablas y/o gráficos. Éstas deben ser en formato de Office (Word, Excel o afin) o como imagen de alta resolución, deben estar enumeradas en orden de aparición, presentar título y fuente, y estar diseñadas para ser comprendidas sin el uso de color.
- **Resumen:** Se deberá anteponer en la primera página, al comienzo del trabajo, un resumen del mismo, de no más de 120 palabras.
- **Citas, fuentes y referencias:** Estudios Nueva Economía se ciñe al estilo de citas, fuentes y referencias del Sistema APA.
- **Idioma:** Los artículos pueden escritos ser en español o inglés, pero se privilegiarán aquellos escritos en español. En caso de enviarse en inglés, y de ser seleccionado para su impresión, será traducido y publicado en español.
- **Lenguaje Técnico:** Estudios Nueva Economía está orientada a personas de diversos niveles educacionales, disciplinas y escuelas de pensamiento, por lo que debe evitarse, en la medida de lo posible, el uso de tecnicismos. Términos ambiguos, imprecisos o que puedan tener diversos significados deben ser aclarados por el autor. No se debe asumir que hay un conceso sobre su significado.
- **Ortografía y redacción:** Aunque el contenido es responsabilidad del autor, el artículo no debe presentar problemas de ortografía y/o redacción. En caso de presentarse, se le solicitará al autor su corrección.
- **Autoría:** Los artículos presentados deben ser de propia autoría. Pueden ser enviados a otras revistas o medios de publicación, o haber sido publicados con anterioridad, pero deben ser presentados por el autor.
- **Derechos de autor:** Estudios Nueva Economía no se responsabiliza por copias y/o violaciones a los derechos de autor, sino que confía en que todo el material enviado es original de propia autoría. Los artículos publicados en Estudios Nueva Economía son de responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente la opinión de los editores ni de Estudios Nueva Economía.
- **Formato:** Los artículos deben ser enviados por correo electrónico, en formato .doc (Word) o similar. No se recibirán artículos en formato pdf.

ÍNDICE

¿Debería la economía heterodoxa ser enseñada en departamentos de economía, o existe algún espacio para la economía <i>backwater</i> ?.....	5
<i>Marc Lavoie</i>	
La Economía y su Pretensión de Ciencia Exacta: Un Comentario Respecto del Ejercicio Académico de la Profesión.....	18
<i>Damian Vergara</i>	
(Re)conociendo la enseñanza económica en Chile: Materiales para una historia.....	26
<i>Daniel Barrales</i>	
Reforma Curricular de Ingeniería Comercial en la U. de Chile: ¿Abrimos o no abrimos la mirada?.....	41
<i>Vicente Olavarría</i>	
Enseñanza de la Economía en la Pontificia Universidad Católica de Chile: Un análisis comparativo.....	48
<i>Alejandro Guin-Po</i> <i>Milton Vidal</i>	
La formación académica de la economía en Chile: Experiencia de la Universidad de Santiago de Chile.....	57
<i>Sergio Espinoza</i> <i>Camila González</i>	
La no-reforma curricular en Ingeniería Comercial, Universidad de Concepción.....	65
<i>Roberto Cardenas</i>	
La enseñanza de economía en una Universidad Jesuita: Un análisis comparativo.....	74
<i>Jorge Candía</i> <i>Joaquín Nilo</i>	
La UDP con nueva malla curricular, ¿Nueva economía o más de lo mismo?.....	82
<i>Rodrigo López</i> <i>Andrée Palet</i>	

¿DEBERÍA LA ECONOMÍA HETERODOXA SER ENSEÑADA EN DEPARTAMENTOS DE ECONOMÍA, O EXISTE ALGÚN ESPACIO PARA LA ECONOMÍA BACKWATER^{1,2}

MARC LAVOIE³

RESUMEN

Ha habido varios llamados estudiantiles para un mayor nivel de pluralismo en las salas de clases. Este artículo esboza las razones por las cuales es improbable que tales llamados sean escuchados. Los economistas ortodoxos creen que ya existe suficiente pluralismo y debate al interior de la ortodoxia y no llegan a darse cuenta que los economistas heterodoxos pueden hacer contribuciones positivas al campo de la economía, creyendo por el contrario que sus contribuciones consisten mayormente en diversas críticas al paradigma dominante. Además, la situación presente no es conducente a un mayor pluralismo dado que existe un excesivo flujo de oferta de doctores en economía dispuestos a perseguir una carrera académica. Un mayor pluralismo en el aula a de clases puede requerir entonces la creación de un campo nuevo, distinto del de la economía.

1 Nota del traductor: Una traducción literal acerca del término de economía *backwater* puede ser economía de agua represada, de agua de lugar aislado o de agua de remanso. Este concepto propuesto por James Galbraith etiqueta a la economía heterodoxa dentro de la notación propuesta por Robert E. Hall para la Nueva Economía Clásica (economía de agua dulce) y la economía Neo Keynesiana (economía de agua salada) dado que su desarrollo principal ocurrió en universidades cercanas a lagos y costas respectivamente. Una traducción que captura de mejor forma lo que intenta exponer James Galbraith a través de este concepto es la de agua de contracorriente.

2 Este artículo fue elaborado por Marc Lavoie para Estudios Nueva Economía de Chile. Una versión más larga de este artículo fue preparada y presentada en la sesión “Enseñando Economía” de la conferencia anual del Institute for New Economic Thinking (INET) realizada en París, en la OECD, en Abril del año 2015. Así también, una versión ligeramente modificada acaba de ser aceptada y será publicada en la revista International Journal of Pluralism and Economics Education, volumen 6 (2). Este trabajo fue escrito originalmente en inglés. El autor agradece su traducción al castellano, tarea que estuvo a cargo de Esteban Verdugo.

3 Department of Economics, University of Ottawa, Canada. Correo electrónico: marc.lavoie@uottawa.ca

INTRODUCCIÓN

La ausencia de pluralismo en las ciencias económicas, tanto en las salas de clases como en las recomendaciones de los organismos internacionales, ha sido puesta en relieve por la Crisis Financiera Global. A título de ejemplo, un reporte de la OECD del año 2014 reclamó que “el pensamiento en grupo a veces imposibilita oír visiones diversas y divergentes”, agregando que “los modelos económicos y enfoques analíticos predominantes a menudo favorecen un enfoque fragmentario en la formulación de políticas... impidiendo comprender plenamente la complejidad de la economía global y las interconexiones entre y dentro de las economías” (OECD, 2014, p. 3). Esto pareció como una autoevaluación previa de los fracasos del FMI, quienes también culparon a la captura intelectual y al pensamiento de grupo como causas de la fuerte creencia de que cualquier crisis financiera era improbable en economías avanzadas (Oficina de Evaluación Independiente del FMI, 2011, p. vii).

Varios estudiantes a lo largo del mundo, en particular estudiantes de la Escuela Normal Superior, una de las escuelas de élite de Francia, expresaron también su molestia con la falta de pluralismo ya en el año 2000 a través del denominado movimiento post-autista (Fullbrook, 2003). Una nueva generación de líderes estudiantiles Franceses, bajo el nombre de PEPS-Économie (PEPS-Économie, 2014a) - Para una Enseñanza Pluralista de la Economía -dieron origen a un manifiesto endosado por más de 60 organizaciones estudiantiles a lo largo del mundo. Esta fue la Iniciativa Internacional para el Pluralismo en Economía (ISIPE, 2014) de Mayo del 2014, el que hizo un llamamiento por un triple pluralismo: pluralismo en lo metodológico, pluralismo en las escuelas de pensamiento y en la integración de otras ciencias o ciencias sociales - pluralismo multidisciplinario. Existe una multitud de grupos centrados en repensar la economía en diversas universidades, además de las iniciativas de jóvenes estudiosos (Young Scholar Initiatives) organizadas por INET.

Al interior de INET, como es bien sabido por varios externos a éste proyecto, hasta el momento,

el tema del cambio curricular ha dado lugar dos proyectos: uno que promueve teorías económicas alternativas y el estudio de la historia económica y la historia del pensamiento económico; mientras que el otro propone una leve transformación del paradigma dominante a través de la incorporación de los más recientes descubrimientos e intuiciones de la economía neoclásica. Al primer proyecto nos podemos referir como uno de pluralismo radical, promocionado por el equipo Skidelsky, mientras que el segundo proyecto fue puesto en escena por el equipo Carlin bajo el nombre de proyecto CORE (Curriculum Open-access Resources in Economics), aunque un nombre más apropiado puede ser el de pluralismo reformista.

Aún, a pesar de todo esto y a pesar de la Crisis Financiera Global que cogió a los macroeconomistas del paradigma dominante por sorpresa, muchos de ellos habiendo reivindicado que el progreso de la ciencia económica había generado una Gran Moderación, el fin de las crisis económicas y un cuasi-perfecto entendimiento de cómo la economía opera, (casi) nada ha cambiado al interior de las salas de clases. El propósito del presente artículo es examinar algunas de las razones tras esta inercia. Comenzamos argumentado que al parecer sólo los economistas ortodoxos tienen permitido criticar al paradigma dominante. Una posible causa de esto, como se presenta en la sección siguiente, es que los economistas ortodoxos parecen no notar que la economía heterodoxa tiene algo positivo en que contribuir en el campo de la economía. Se argumenta luego que la demografía de la academia probablemente hará la situación de la economía heterodoxa dentro de la ciencia económica aún más difícil en el futuro cercano. Concluimos preguntándonos si la economía heterodoxa debería intentar romper entonces con los departamentos de economía.

SÓLO LOS FRANCESES PUEDEN CRITICAR A FRANCIA

El tema de la reforma curricular en la enseñanza de la economía no puede ser discutido de manera independiente de la falta de pluralismo en la profesión económica. Cómo y qué tipo de economía debería enseñarse no pueden

ser contemplados de manera aislada. Existe una amplia serie de barreras institucionales que dificultan, si no es que imposibilitan, una amplia y sustancial reforma curricular en la ciencia económica. Estos obstáculos, como nos recuerda Jack Reardon y María Alexandra Madi (2014, p. 7), incluyen “departamentos universitarios, asociaciones, revistas, sistemas de clasificación, textos de economía 101”. “A estos podemos añadir las evaluaciones de calidad de las investigaciones, las que se iniciaron primero en UK, las pruebas estandarizadas o de referencia sobre el conocimiento de los estudiantes, y el comportamiento auto-referencial de los economistas neoclásicos. Sólo trataré con el último de estos obstáculos.

Existe evidencia bibliométrica sustancial de que los economistas neoclásicos prestan poca, si es que alguna, atención a las vociferaciones de los economistas heterodoxos (Dobusch and Kappeler, 2013). O si es que lo hacen, sus fuentes usualmente corresponden a entradas en blogs. Por otro lado, tal como nos recuerda Fred Lee (2013, p. 114), los economistas heterodoxos citan trabajos de revistas del paradigma dominante y se involucran con lo que algunos llamarían la frontera de la investigación ortodoxa. En contraposición a lo que a veces se afirma, los economistas heterodoxos practican una forma de pluralismo a través de su intento de conectarse con la economía ortodoxa. Pero se requiere de dos para bailar un tango.

Mientras que varios economistas neoclásicos, quizás la mayoría de los que he designado como disidentes ortodoxos, han criticado la teoría

4 Para los sistemas de clasificación, más específicamente la forma en la que las investigaciones son evaluadas hoy en los comités dominados por el paradigma dominante, el libro de Piketty (2014) no contaría para nada dado que sólo los artículos publicados en cierta lista de revistas son tomados en consideración y galardonados como estrellas. No obstante, las cosas sólo son marginalmente diferentes de lo que eran 50 años atrás, cuando los bestsellers de John Kenneth Galbraith también fueron menospreciados por sus colegas en el MIT o en la Universidad de Chicago. Como lo comentó Phillippe Frémeaux, un miembro disidente del grupo de trabajo de Hautcoeur, a ser mencionado luego, “es paradójico que los economistas académicos, quienes prestan tanta atención a las nociones de oferta y demanda y a los incentivos, lleguen a ser tan insensibles a las señales de mercado”. Ver http://campus.lemonde.fr/campus/article/2014/06/07/despistes-pour-reformer-l-enseignement-de-l-economic-dans-le-superieur_4434135_4401467.htm

neoclásica como se encuentra en los textos e incluso en las revistas de primera categoría, pocos han estado dispuestos a sumarse a las quejas de los líderes estudiantiles o a las de los economistas heterodoxos. Pareciera que la crítica interna es legítima pero la crítica externa no lo es (Morgan 2014, pp. 11-12). La economía ortodoxa es como un club de viejos amigos que defiende a sus miembros contra la crítica externa sea cual sea el error que hayan cometido. Sea lo que sea que haya sucedido, ellos cierran filas. Esto es similar a lo que puede observarse aquí en París si entras en una discusión en un café: ¡eres bienvenido a criticar a Francia y a los Franceses si tú mismo eres Francés, pero no si eres extranjero o si no parece tener acento Parisino!

Tomen a John Kay (2011, p. 4), un miembro del consejo asesor de INET, como ejemplo. Él se ha quejado de que la Nueva Macroeconomía Clásica se basa en descripciones de “mundos completamente artificiales”, una “combinación curiosa de ideología y matemáticas” que parece repetir los debates ocurridos en los 1930s y parece ignorar las lecciones que se desprenden de la Gran Depresión. Kay (2011, p. 5) aparece incluso dubitativo acerca de la utilidad de contribuciones hechas por autores Nuevos Keynesianos como Joseph Stiglitz, otro miembro del consejo asesor de INET, “quien defiende muchos de los supuestos de Lucas, pero le entrega una importancia crítica a las imperfecciones de información”. Kay entonces favorece completamente el pragmatismo y el eclecticismo. Sin embargo, al responder al manifiesto de ISIPE y a los documentos preparados por los estudiantes de la Universidad de Manchester, Kay (2014) señala que “sus profesores rechazan la introducción a estos esquemas alternativos [paradigmas alternativos rechazando el paradigma dominante de elección racional – economía heterodoxa] por las mismas razones que sus colegas científicos rechazarían al flogisto o al creacionismo”.⁵ Aquí, como lo ha señalado un estudiante de la Glasgow Real

World Economics Society, Severin Reissl (2014), se observa algo de ironía: el creacionismo y el flogisto fueron rechazados porque no pudieron ser corroborados por la evidencia empírica, entonces ¿por qué es que los modelos DSGE, los que se encuentran basados en calibraciones y no pueden ser falseados mientras que sus supuestos son contrarios a la evidencia factual, aún son considerados como el nec plus ultra de la macroeconomía?

Robert Solow también se ha visto desconcertado por esto, preguntándose por qué economistas jóvenes y brillantes rendirían homenaje a estos modelos. Ha señalado que con el uso de la calibración la “macro moderna se ha destacado por prestarle tan poca atención rigurosa a los datos” y que los tests que han sido utilizados “no tienen poder para hablar en contra de las alternativas razonables” (Solow, 2008, p. 245). Pero mientras Solow ha sido un áspero crítico de los modelos DSGE antes y después de la debacle de Lehman Brothers, esto no lo detuvo en una carta a Le Monde en Diciembre del 2000 de castigar a los líderes del movimiento estudiantil Francés por haberse quejado de la falta de realismo y pluralismo en economía.

Un ejemplo final es el de Paul Krugman. Mientras que él se ha mostrado como un crítico de línea dura de lo que ha denominado como economistas de agua dulce – Nueva Economía Clásica – no ha tenido paciencia para las vociferaciones heterodoxas, las que fue forzado a considerar debido a la magia de la web. Mientras que Krugman reconoce que la mayoría de los economistas heterodoxos, al menos aquellos con inclinaciones hacia la izquierda (es decir no los neo-Austriacos), se encuentran completamente de acuerdo con él en temas ligados a políticas económicas de corto plazo, tiende a menospreciar sus escritos teóricos utilizando su posición para rechazar la originalidad o la relevancia de tales autores cuandoquiera que otros intentan darles algo de visibilidad.⁶

⁵ En sus comentarios durante la sesión de INET sobre la enseñanza, Kay recurrió a esto de nuevo, señalando que mientras Keynes quería una economía parecida a la odontología, ¿él no conocía a ningún dentista heterodoxo! Esto se repite en Kay (2015).

⁶ Krugman (2014), tal como lo hizo Piketty (2014), también señala que Robinson y Kaldor se equivocaron en el curso de la controversia del capital de Cambridge a pesar de que Paul Samuelson reconoció lo opuesto en 1966. En la misma entrada él niega que la teoría de la productividad marginal tiene alguna relación con el modelo Nuevo Keynesiano, pero en otro texto rechaza o al menos minimiza la contribución de Hyman Minsky

Sin entrar en mayores detalles, se pueden mencionar unos pocos casos. Krugman ha escrito entradas objetando la teoría monetaria moderna (MMT). Mientras que en el año 2011 en un principio se vio desconcertado por las altas tasas de interés de España o Italia, luego adoptó la explicación de la MMT y su terminología de emisor de divisa y usuario de divisa pero haciendo referencia a los escritos de Paul De Grauwe, un economista ortodoxo disidente. De manera similar, sus puntos de vista sobre la (im)posibilidad de default del gobierno federal de EEUU se han movido gradualmente hacia las que propone la MMT, nuevamente, sin hacer referencia a la MMT cuyos adherentes, no obstante, han comentado tan a menudo en sus entradas. Cuando los escritos de autores heterodoxos han llamado su atención, como en el caso de Wynne Godley a quien le tengo un cariño especial por ser su coautor, Krugman afirma que esto ya es del todo conocido, una afirmación que es un tanto irónica dado que Krugman (2013; 2015b) parece admirar y confiar tanto en el viejo modelo IS/LM, el cual no es un modelo que mantiene la consistencia stock-flow mientras que los modelos de Godley sí lo hacen.⁷ Las peores jugadas de Krugman son probablemente cuando asocia lo que él llama “heterodoxia” con las políticas de austeridad y de consolidación fiscal promovidas por economistas neo-Austriacos o Nuevos Clásicos tales como Barro, Sargent o John Taylor, afirmando que la mayoría de los economistas ortodoxos han estado siempre a favor de los programas de estímulo y de políticas de expansión fiscal, creando entonces confusión sobre lo que es la economía heterodoxa (Krugman, 2015c).

Ambos, Krugman y Simon Wren-Lewis, quien también se encuentra desconcertado ante la insistencia heterodoxa de reclamar su propia identidad, siguen repitiendo que asumir modelos basados en un comportamiento optimizador y con expectativas racionales son altamente irrealistas,

con el argumento de que “Minsky ha rechazado la teoría micro neoclásica y las teorías de la productividad marginal de la distribución del ingreso” (Mirowski, 2013, p. 292).

7 Otros autores también se vieron sorprendidos por el rápido menoscupo de Krugman hacia las contribuciones de Godley. Ver Arno Heise (2014, p. 88).

pero siguen admitiendo que es el único juego si se quiere participar en el paradigma dominante. De hecho, Stiglitz y Krugman han reconocido que ellos han insertado este tipo de supuestos en sus modelos con el fin de lograr que sus trabajos sean aceptados en las buenas revistas a pesar de que saben que estos supuestos no tienen ningún sentido⁸ ¿En qué tipo de mundo científico vivimos?

LA ECONOMÍA HETERODOXA ES MÁS QUE UNA CRÍTICA AL PARADIGMA DOMINANTE

La realización de una reforma radical del currículo al interior de los departamentos de economía no es probable debido a que los economistas ortodoxos no parecen darse cuenta que las críticas heterodoxas hacia la teoría neoclásica o paradigma dominante van más allá de la transmisión de un mensaje negativo a los estudiantes y la profesión. Debido a que los autores ortodoxos usualmente leen escritos de autores heterodoxos sólo cuando ellos están siendo criticados, no notan que los autores heterodoxos también realizan contribuciones positivas a la ciencia económica, muchas de las cuales están formalizadas pero con modelos basados en supuestos distintos. Si por alguna mala suerte la economía neoclásica desapareciera completamente de la faz de la Tierra, esto no afectaría de ninguna manera a la economía heterodoxa debido a que ella tiene su propia agenda, o agendas, y sus propios modelos y enfoques metodológicos.

Esto fue señalado por los estudiantes de PEPS-Économie en su réplica al reporte de Hautcoeur (2014), documento que fue preparado para el gobierno Francés como respuesta a los reproches estudiantiles. Los estudiantes notaron que los autores del reporte, a pesar de sus buenas intenciones, actuaron como si “las escuelas de pensamiento que no son parte de la tradición neoclásica se definieran solamente como críticos de ésta”. Insistieron, y con razón, que “las escuelas no neoclásicas tienen su propia autonomía” y que por lo tanto su crítica al paradigma dominante

8 Ver la declaración de Stiglitz citada en Mirowski (2013, p. 271) y la declaración de Krugman citada en Vernengo (2013, pp. 165-60), así como Krugman (2012).

“no constituye el corazón de su producción teórica” (PEPS-Économie 2014b, p. 3). Objetaron también la afirmación de que el “marginalismo y la teoría del equilibrio general son parte de un set común de principios que guían los procesos de pensamiento de los economistas”, insistiendo que este no era el caso de la Escuela de Regulación Francesa o de la economía post-Keynesiana. El reporte de Hautcoeur (2014, p. 15) también menciona dentro del set común de principios conceptos tales como los costos de oportunidad, el arbitraje y los incentivos, los que ciertamente no se encuentran en el corazón de estas dos escuelas de pensamiento. Así, como lo señala Fred Lee (2011, p. 545), la “economía heterodoxa no se define en términos opuestos o de manera “dual” a la economía mainstream, sino que como una alternativa a ésta”.

Es esta característica clave de varias escuelas de pensamiento heterodoxas que los autores ortodoxos parecen no percibir cuando hablan de pluralismo. Para muchos de ellos, hoy existe bastante pluralismo en economía, por ejemplo en macroeconomía dada la batalla macroeconómica alrededor de los modelos de ciclo económico real, modelos Nuevo Keynesianos con una variedad de agregados e imperfecciones ad-hoc, el teorema de la equivalencia Barro-Ricardiana, la teoría fiscal del nivel de precios, metas de PIB nominal y monetarismo de mercado, la existencia o ausencia y el impacto de la cota inferior de cero interés (rebautizada como trampa de liquidez), o el valor del multiplicador del gasto de gobierno. Visto desde esta perspectiva, no tiene sentido emprender una gran reforma en la enseñanza de la economía dado que ya existe suficiente pluralismo en las salas de clases o en los departamentos de economía. “Sólo es necesario jugar alrededor de los bordes”, como es señalado irónicamente por Reardon y Madi (2014, p. 7).

Una variante alrededor de este tema es el argumento de que mientras la enseñanza de la economía a nivel de pregrado, o incluso a nivel de postgrado, puede parecer algo monolítica y vacía de supuestos realistas, esto cambia completamente cuando uno lee trabajos de investigación publicados en revistas académicas. Este tema

se encuentra en el centro del programa CORE, algo que es evidente a partir de una revisión de sus objetivos perseguidos. Se nos ha dicho que el programa CORE tiene como uno de sus objetivos el cerrar “las brechas entre lo que los economistas saben y lo que enseñamos a nivel de pregrado”.⁹ Esto implica, como Carlin lo clarifica en un artículo de opinión en el Financial Times, que “imponemos un currículo que es crecientemente remoto de lo que los economistas hoy conocen”.¹⁰ Esta afirmación, en distintas variantes, es repetida una y otra vez en diversos blogs que pretenden defender a la economía del paradigma dominante contra las críticas de no economistas y economistas heterodoxos (¡quienes a menudo se encuentran amalgamados con los del primer grupo!). El argumento es que variadas imperfecciones o fricciones han sido añadidas a los modelos neoclásicos básicos, y que estas versiones extendidas, consideradas en grupo, proveen una respuesta a cualquier crítica que puede ser formulada contra el paradigma dominante. Aquellos que critican al paradigma dominante no saben qué están hablando y no han leído las últimas investigaciones (Wren-Lewis, 2015a). Así, no existe necesidad de modificar el currículo; sólo es necesario poner más énfasis en ciertos aspectos de la economía capitalista tales como el sector financiero, asimetrías de información o imperfecciones de mercado, las que son el pan de cada día de todo economista respetable y perteneciente al paradigma dominante

Así, tenemos lo que Tom Palley (2013) ha llamado la economía gatopardista y lo que Phillip Mirowski (2013) ha denominado como agnotología en sus detallados exámenes de cómo los economistas del paradigma dominante, como seguimiento a la Gran Recesión, han transformado lo que debió haber sido una derrota intelectual en un tipo de tour victorioso mágico. En los términos empleados por Krugman (2015a), lo que la crisis ha demostrado “es lo exitoso que ha sido la macro Keynesiana del paradigma dominante”. Se ha vuelto casi imposible describir en términos ordenados lo que los “economistas

⁹ Ver <http://www.inet.ox.ac.uk/programmes/curriculum>

¹⁰ Ver <http://core-econ.org/wendy-carlin-in-the-ft-teaching-what-matters-in-economics/>

ortodoxos realmente piensan”, dado que los debates económicos se han vuelto una cacofonía. En macroeconomía por ejemplo, mientras que los economistas de agua dulce mantienen que la Gran Crisis Financiera fue causada por un gran shock tecnológico negativo en el sector bancario, lo que fue empeorado por el accionar de políticos y banqueros centrales incompetentes; los economistas de agua salada se dieron un festín introduciendo todo tipo de fricciones en el modelo neoclásico básico microfundamentado, mostrando que cualquier rechazo a la doctrina central de la economía ortodoxa neoclásica es innecesario debido a que una revisión de los elementos más dudosos de la doctrina ha sido ya realizada por aquellos que trabajan en la vanguardia de la profesión.

Si bien existen economistas Nuevos Keynesianos que admiten que los economistas heterodoxos tienen importantes críticas que hacer, no entienden cómo los macroeconomistas heterodoxos pueden objetar las modificaciones razonables que ellos realizan sobre el modelo ortodoxo. Y sobre todo, simplemente no se dan cuenta que los economistas heterodoxos tienen algo positivo en qué contribuir al entendimiento del mundo que va más allá de la crítica al modelo neoclásico, no perciben que otras tradiciones pueden tener una visión distinta acerca de cuáles son los mecanismos de causalidad macroeconómicos claves ¡No comprenden que existe algo más allá afuera, algo que James Galbraith ha bautizado como la economía *backwater*!

Por ejemplo, Wren-Lewis (2014) afirma que las fricciones que afectan la tasa real de interés impactan sobre la oferta de trabajo y que esto explicaría el desempleo cíclico (aunque no el desempleo involuntario) y el ciclo económico. Flexibilidad en los salarios y precios puede empeorar las cosas, pero sólo en la cota inferior de cero del tipo de interés. Existe la creencia de un rol equilibrador de la tasa de interés y la creencia de la existencia de una tasa de interés natural que correspondería a la de una situación de pleno empleo con inflación constante. Como es explicado en detalle por Sebastian Dullien (2011), los mecanismos presentados por los autores Nuevos Keynesianos son bastante distintos de los que

serían enfatizados por los macroeconomistas post-Keynesianos, los que se basan esencialmente en la demanda agregada y la demanda de trabajo derivada de las expectativas de venta.

Jacob Kapeller (2013) ha contemplado esto desde un ángulo levemente distinto. Él habla de un modelo de Platonismo, una forma de inmunización contra las críticas. Kapeller (2013, p. 216) da el siguiente ejemplo: “Si los mercados en cierto caso parecen funcionar bien y entregan resultados estables, el modelo de competencia perfecta, basado en individuos completamente informados, sirve de punto de referencia para la corroboración de la teoría neoclásica. Pero si los mercados fallan en su correcto funcionamiento, se supone que es un caso de asimetrías de información – y por lo tanto otra instancia de corroboración de la teoría neoclásica”. En el caso de la economía Nueva Keynesiana, si la economía parece estar cerca del pleno empleo, entonces la tasa de interés real debe estar en su nivel adecuado y consistente con la tasa natural; de otra manera, la tasa de interés real debe ser demasiado baja o demasiado alta. Y si el empleo es bajo, entonces debe ser porque los trabajadores prefieren el ocio al trabajo bajo las circunstancias existentes, o debe ser porque la carga tributaria u otras fricciones son muy grandes. En el marco de los modelos DSGE, el empleo es bajo debido a que el salario real es percibido por los trabajadores como muy bajo; dentro del marco de equilibrio parcial estándar, el empleo es bajo debido a que el salario real impuesto por los sindicatos es muy alto para las firmas maximizadoras de beneficio. Así, cualquier trabajo empírico que intente determinar si los salarios reales se encuentran en su nivel adecuado, demasiado altos o bajos, siempre sostendrá alguna versión de la teoría neoclásica.

La última variante de este modelo de Platonismo es la afirmación de que todo lo que está mal con la teoría económica del paradigma dominante no tiene ninguna relación con los investigadores neoclásicos serios sino que debe ser atribuido a los trabajos bribones de la prensa financiera. Wren-Lewis (2015b) inventa el término macromedia para describir lo que él ve como un tipo erróneo de macroeconomía que es promovido

por los medios. La creencia de que la consolidación fiscal o la austeridad fiscal es necesaria y que hará algún bien a la economía, que la deuda de gobierno genera altas tasas de interés y crecimiento lento dado que los déficits fiscales sustraen fondos del sector privado, que el relajo cuantitativo o la tasa de interés cero implica hiperinflación, que las metas de inflación son lo mejor que puede hacer un banco central o que los mercados financieros siempre funcionan de manera correcta, derivan del ingenio de algunos periodistas que buscan buenas historias; no tienen nada que ver con las afirmaciones hechas repetidas veces por un número de economistas académicos bien conocidos, incluidos ganadores de premio Nobel. Las políticas promovidas por el FMI, la Comisión Europea, el gobierno de Cameron y la troika en UK, y el apoyo de una larga lista de economistas del paradigma dominante y think tanks económicos, serían sólo producto de nuestra imaginación.¹¹

LA ECONOMÍA HETERODOXA NO ES ECONOMÍA O ES MALA ECONOMÍA

Una barrera final a la posibilidad de incrementar el nivel de pluralismo en los departamentos de economía, quizás la barrera principal aunque rara vez es mencionada, es la presencia de una oferta excesivamente amplia de doctores en economía que les gustaría alcanzar un puesto en la academia. La escasez de buenos puestos en la academia es tal que los directores y sus colegas ya no aceptan espectáculos Marxistas, espectáculos de historiadores económicos o espectáculos de especialistas en la historia del pensamiento económico. Cuando mi departamento de economía anuncia la apertura de un puesto a nivel de profesor asistente, obtenemos cerca de doscientas postulaciones. La mayoría de ellas provienen de

economistas del paradigma dominante. Mis colegas titulares dicen: ¿Por qué debiésemos molestarnos en contratar un economista heterodoxo cuando más del 90 por ciento de los postulantes son economistas del paradigma dominante?

Así hoy, en los departamentos de economía bien establecidos, existen pocas oportunidades de que economistas heterodoxos sean contratados a no ser que se disfrazen de buenos econométricos. Para cambiar esta tendencia se necesita de decanos que impongan la contratación de economistas heterodoxos amenazando con cerrar el puesto si esto no se cumple; existen ejemplos históricos de esto, algunos viejos y otros más recientes, pero a menudo la realidad es lo opuesto tal como se observó en la versión más aguda de la Universidad de Notre Dame y en otro suceso menos conocido ocurrido en la Universidad de Manitoba (Manson et al. 2015); los cerebros de decanos de facultades de ciencias sociales o de facultades de negocios son lavados por el establishment de economía.

Este punto de vista es acompañado por otra creencia, que es que los departamentos de economía pertenecen a los economistas del paradigma dominante. Son suyos. Si existen un par de economistas heterodoxos en el departamento, es una generosa concesión, una anomalía; no existe manera de que el departamento contrate a un tercero: el ratio ya es lo bastante elevado, más elevado que en cualquier otro lugar, así que la asamblea departamental no lo elevará. Además, varios miembros ortodoxos temerán que su departamento pase a ser conocido como un puesto de avanzada heterodoxa, especialmente si los miembros heterodoxos son activos y publican bastante: con mi coautor Mario Seccareccia experimentamos esto en nuestro propio departamento a finales de 1900s cuando se nos reportó que nuestros colegas se estaban irritando al escuchar en conferencias que la Universidad de Ottawa se estaba volviendo conocida como una fortaleza post-Keynesiana.¹² Paul Davidson pasó exactamente por la misma situación cuando estaba en Rutgers: los miembros ortodoxos “no querían que Rutgers se conociese

11 De acuerdo a Manson et al. (2015, p. 17), “la insistencia de los economistas mainstream de que los heterodoxos atacan a un muñeco de paja puede ser catalogada como gaslighting”, al sostener que los economistas heterodoxos son inconscientes de que la disciplina está abierta a los desafíos y a una diversidad de métodos. Esta es una referencia a una película de 1944, *Gaslight*, donde un esposo intenta convencer a su esposa (interpretada por Ingrid Bergman) de que está loca, haciendo parpadear luces entre otras cosas y convenciéndola de que los parpadeos son productos de su imaginación.

12 He presentado mi propia experiencia en Lavoie (2011) junto con diversas estrategias que pueden ser seguidas para introducir contenidos heterodoxos en la enseñanza de la economía.

como un lugar raro con Post Keynesianos, a pesar de que en ese tiempo sólo habían tal vez cuatro o cinco personas de 81 miembros de la facultad que podrían ser identificados como Post Keynesianos o al menos como heterodoxos. Creían que era mejor ser una imitación de tercera clase del MIT que obtener talla como centro de análisis Post Keynesiano“ (Colander, 2001, p. 98).

Lo mismo sucede a nivel de fondos de investigación de las agencias oficiales. Usualmente son consideradas como “terrenos de caza”: el sentimiento de los economistas ortodoxos es: “¿por qué debemos dar nuestros fondos a externos?” Esto es atestiguado en otra entrevista de Paul Davidson cuando el réferi que reportó sobre su gran propuesta en la Fundación Nacional de Ciencias argumentó que dado que él estaba “marchando a un tambor distinto, si su música es distinta, entonces él debiese conseguir su propio dinero y no utilizar el nuestro” (King, 1995, p. 33). Como él señala, las cosas se vuelven peor cuando el dinero es escaso, lo que es la situación actual en la mayoría de los países.

Como lo muestra Tom Palley (1997) con la ayuda de un modelo simple, si una comunidad de economistas practica un pluralismo permisivo mientras que otras no, lo que significa que los economistas dispuestos a adoptar un pluralismo permisivo aceptan contratar y conceder ocupaciones a colegas con visiones distintas, entonces la comunidad que promueve el pluralismo progresivamente comienza a desvanecerse de la profesión. La limpieza será incluso más rápida si las ideas defendidas por la comunidad que rechaza el pluralismo apelan al rico y al poderoso, y por lo tanto atraen más fondos para sus investigaciones o sus departamentos. La situación empeorará si aquella comunidad que defiende el pluralismo se encuentra fragmentada y desorganizada. Eventualmente, una vez que el paradigma dominante se vuelve dominante, al surgir una conversación en una reunión de departamento sobre si el currículo debiese o no incluir cursos de economía heterodoxa o de historia del pensamiento económico, todo lo que se necesita decir es que la mayoría del departamento desearía “tener estándares consistentes con los otros departamentos de economía del país”: la

discusión entonces se termina.¹³

MUDÁNDOSE DE LOS DEPARTAMENTOS DE ECONOMÍA

A pesar de que existen economistas ortodoxos que sienten que los economistas heterodoxos pertenecen a la profesión económica, “una proporción significativa de ellos en el mainstream de la profesión ve a los retadores como que realmente no practicarán la misma profesión y por lo tanto pertenecerán no a la profesión, sino que en el mejor de los casos, completamente a otra profesión” (Manson et al. 2015, p. 14). Los economistas heterodoxos, incluso si es que no están de acuerdo entre ellos acerca de lo que constituye la economía heterodoxa, pueden aceptar esta apreciación, migrar y crear su propio campo. Puede ser una tarea desalentadora en una era de recortes, pero una que puede ser inevitable en el mediano plazo a medida que la disciplina se ha convertido en “una forma de irresistible adhesión a una ortodoxia dentro de la profesión por medio de incentivos y sanciones” (ibid, p. 13), la palabra disciplina tomada aquí revela su significado de autoridad y castigo. Al fin y al cabo, los autores neoclásicos siguen alabando la competencia, entonces déjenlos tener dos tipos de departamentos de economía lado a lado y dejen a los estudiantes elegir. Esto es lo que recientemente se ha intentado en Francia.

Después de décadas de batallas internas, los economistas heterodoxos Franceses se han reagrupado y han instalado su propia organización, la Asociación Francesa de Economía Política (AFEP), y una amplia proporción de ellos ha llegado a la conclusión de que la única forma de

13 Esta justificación a menudo ha sido invocada por mi propio departamento: se ha dicho que nuestro programa necesita ser un clon de los departamentos de economía más respetables. La afirmación de la cita está tomada directamente de un colega perteneciente al paradigma dominante de la Universidad de Manitoba quien respondía al reporte de Manson et al. de la Asociación Canadiense de Profesores Universitarios que afirmaba que “los profesores de economía heterodoxa han sido sistemáticamente marginalizados de los departamentos desde el 2006, violando las tradiciones de los departamentos hasta ese punto y la libertad académica de los profesores en cuestión”. Ver <http://www.themanitoban.com/2015/03/caut-national-union-demands-changes-to-economics-department/23176/>

salvaguardar una diversidad de paradigmas teóricos, herramientas empíricas y la inspiración de otras disciplinas de las ciencias sociales es crear un nuevo campo, el que originalmente ha sido llamado “Economía y Sociedad”. La AFEP ha estado presionando al gobierno Francés para crear este nuevo campo, o más bien esta nueva unidad donde se realicen decisiones de carrera y donde los profesores sean elegidos. En otros países, esto tendría que ser hecho a nivel individual de universidad tal como ocurrió en la Universidad de Sídney, donde un departamento de economía política fue creado y dividido de aquella economía recta.

Por un momento, a principios de Enero del 2015, se pensaba que los esfuerzos de la AFEP estaban a punto de dar frutos y que el gobierno Francés anunciaría un nuevo campo, llamado “Instituciones, economía, territorio y sociedad”. Desafortunadamente, como es bien sabido ahora, esto no sucedió: los economistas del paradigma dominante lanzaron un gran contragolpe y presionaron al gobierno a retractarse (por ahora).

La mayoría de los decanos de las facultades de economía se opusieron a esta nueva sección sobre la base de que el pluralismo ya se encontraba bastante presente; pero al mismo tiempo se opusieron señalando que la nueva sección sólo incorporaría izquierdistas e inadaptados, a pesar del hecho de que tantos como 300 profesores han prometido mudarse a la nueva sección, incluyendo los más renovados profesores heterodoxos, una mudanza también apoyada por el Los Economistas Aterrados (*Les Économistes Atterrés*), un grupo de economistas Franceses que sistemáticamente se han opuestos a las políticas neoliberales y de austeridad en Europa. Tal como el presidente de AFEP, André Orléan (2015a), señaló en su carta a *Le Monde*, hay cierta ironía en la afirmación “que define a 300 académicos como “fracasados” o “frustrados” mientras al mismo tiempo hay una vehemente oposición a su partida”.

Pero la reacción más negativa a la propuesta vino de Jean Tirole, el recientemente ungido Premio Nobel. Tirole (2015) escribió una carta privada a la Secretaria de Estado de Educación Superior argumentando que la economía neoclásica ya era altamente pluralista y altamente

interdisciplinaria, mientras que AFEP promovía “el relativismo de conocimiento, que es la antecámara del oscurantismo”. Tirole argumentó que los miembros de AFEP estaban intentando evadir la evaluación de los pares debido a que ellos se encontraban “en problemas con los estándares de calidad reconocidos internacionalmente” y debido a que fallaron en sus esfuerzos de lograr que sus trabajos sean “validados por las mayores revistas científicas que predominan en la disciplina”. Tirole continuó afirmando que “la economía moderna, como otras grandes disciplinas científicas, está permanentemente cuestionándose sus supuestos, confrontando modelos con datos, y desechando teorías que fallan el test de la realidad”. Orléan (2015b) respondió señalando que la interdisciplinaria neoclásica realmente significa la colonización de otros campos mediante la extensión de sus modelos estándares y que era un hecho bien establecido que las llamadas mejores revistas económicas internacionales son culpables de un nivel sustancial de endogamia y autocitación. Preguntó por qué los economistas del paradigma dominante no anticiparon ni describieron los mecanismos causales que han llevado a la Gran Crisis Financiera, señalando que por el contrario estos mecanismos han sido analizados por economistas heterodoxos e incluso por investigadores de otros campos antes de la crisis. De hecho, el mismo Orléan (1999) ha escrito un notable libro profético cerca de diez años antes del comienzo de la Gran Crisis Financiera.

CONCLUSIONES

La enseñanza y la investigación, al menos más allá del primer año de introducción, son esencialmente llevadas a cabo por las mismas personas. El tema de la enseñanza en la economía no puede ser discutido de manera independiente de lo que ocurre alrededor de lo que se valora como investigación de excelencia. En nuestro campo, en contraste con otros campos de las ciencias sociales, lo que realmente cuenta son las publicaciones en revistas académicas, nuevamente en contraste con lo que sucede en muchas otras ciencias sociales, ordenadas de manera bastante jerárquica. Como Fred Lee (2006, p. 16) señala, “el proceso

de ranking asegura esencialmente que los departamentos top publiquen en revistas de economía de calidad y que las revistas de calidad publiquen a economistas de departamentos top” – un argumento circular.¹⁴ La noción de calidad está mostrando ser altamente útil en la preservación de la posición de cuasi-monopolio de la economía del paradigma dominante tal como lo hemos visto en el caso de Tirole. Después de todo, ¿cómo puede un estudioso oponerse a la excelencia en la investigación escolar? Pero como Manson et al. (2015, p. 14) señala, “si uno cree en un estrecho rango de producción académica en la disciplina de uno, entonces las contribuciones fuera del rango nunca califican como de excelencia”. Un estándar demasiado estricto de excelencia, limitado al paradigma dominante, sólo refuerza su dominancia mientras restringe la expansión del conocimiento, tal como llegó a ser evidente con la llegada de la Crisis Financiera Global. Esto posee repercusiones perjudiciales en la enseñanza de la economía y en el éxito de la disciplina en atraer y retener estudiantes. De hecho, una de las razones invocadas para rechazar la nueva sección propuesta en Francia fue que el número de estudiantes en departamentos de economía ya se estaba encogiendo.

Un amplio número de asociaciones estudiantiles han hecho un llamado por un mayor nivel de pluralismo en la enseñanza de la economía. El problema es que el pluralismo es comprendido de una forma bastante distinta por el paradigma dominante y los economistas heterodoxos. Como John Davis (2008, p. 61) lo ve, lo que parece ser el caso es “una tolerancia creciente a los nuevos enfoques dentro del mainstream, combinado con una continua y compartida intolerancia hacia la economía heterodoxa”. Los economistas ortodoxos sienten que ya responden a las demandas de los estudiantes porque tienen la impresión de que la investigación contemporánea provee “a lo

largo del paradigma una fertilización de ideas al interior de un paradigma dominante más dividido internamente” (ibid, p. 59) a través de la teoría de juegos, la nueva economía del comportamiento, la economía experimental, la nueva economía institucional, la economía de los costos de transacción, la nueva teoría del crecimiento, la nueva economía ambiental, etcétera. Desde ese punto de vista, todo lo que resta hacer para llenar los deseos de los estudiantes es encontrar algún modo de incorporar todo esto de manera ordenada en los textos y en las salas de clases, salpicando en el camino algo de historia económica e historia del pensamiento económico para mostrar cuan mejorada se ha vuelto la teoría económica. El pluralismo no se extiende a otras tradiciones en economía o a otros compromisos ontológicos. Y este malentendido puede ser simbolizado por la oposición en las propuestas adelantadas dentro de INET por lo que he llamado el equipo Carlin y el equipo Skidelsky.

Los economistas heterodoxos se encuentran atrapados entre la espada y la pared. La generalización del benchmarking y los ejercicios de evaluación de “calidad” de las investigaciones hacen aún más dificultoso para los economistas heterodoxos ganar tracción al interior de los departamentos de economía estándares y por lo tanto ofrecer el tipo de pluralismo que los estudiantes han estado pidiendo. Los economistas heterodoxos son primero y ante todo economistas, pero los poderes dominantes ven sus trabajos como mala economía o algo más que economía. Así el espacio de la economía *backwater* parece estar reduciéndose más que expandiéndose a pesar de la Crisis Financiera Global. La alternativa es mudarse y, donde sea posible, crear una disciplina alternativa, se llame “economía política”, “economía y sociedad” o “economía heterodoxa”, donde los métodos matemáticos y la econometría todavía sean invocados cuando se requiera, pero donde tradiciones y enfoques económicos alternativos sean el orgullo del lugar. Después de todo, incluso en las universidades donde existen departamentos de economía, existen economistas trabajando en escuelas de negocios; entonces no sería nada extravagante tener economistas heterodoxos localizados aún en otro departamento. A modo de ejemplo, donde los departamentos de economía se encuentran dentro

14 Vicky Chick nos ha informado que la Conferencia de Líderes de Departamentos Universitarios de Economía (CHUDE), en un correo electrónico con fecha del 1° de Mayo del 2015, ha indicado que no se adhiere a ningún ranking de revistas y que los artículos de revistas deben ser evaluados por sus propios méritos. Esto es sorprendente dado que UK ha estado a la vanguardia en lo que es la evaluación de investigaciones basada en rankings.

de una escuela de negocios, un departamento de economía heterodoxa podría localizarse dentro de la facultad de artes o de ciencias sociales, o dentro de la escuela de asuntos públicos o internacionales.

REFERENCIAS

- Colander, D. (2001). "An interview with Paul Davidson", *Eastern Economic Journal*, 27 (1), Winter, 85-114.
- Davis, J.B. (2008). "Heterodox economics, the fragmentation of the mainstream, and embedded individual analysis", en J.T. Harvey y R.F. Garnett Jr. (eds.), *Future Directions for Heterodox Economics*, University of Michigan Press, Ann Arbor, pp. 53-72.
- Dobusch, L. y J. Kapeller (2013). "A guide to paradigmatic self-marginalization: lessons for post-Keynesian economists", en F. Lee y M. Lavoie (eds.), *In Defense of Post-Keynesian and Heterodox Economics: Response to the Critics*, Routledge, London, pp. 62-86.
- Dullien, S. (2011). "The New Consensus from a traditional Keynesian and post-Keynesian perspective: a worthwhile foundation for research or just a waste of time?", *Économie Appliquée*, 64 (1), March, 173-200.
- Fullbrook, E. (ed.) (2003). "The Crisis in Economics: The Post-autistic Economics Movement: the First 600 Days", Routledge, London.
- Hautcoeur, P.C. (2014). "L'avenir des sciences économiques à l'université en France", http://www.letudiant.fr/static/uploads/mediatheque/EDU_EDU/5/1/220051-1-avenir-des-sciences-economiques-a-l-universite-en-france-rapport-hautcoeur2014-original.pdf
- Heise, A. (2014). "The future of economics in a Lakatos-Bourdieu framework", *International Journal of Political Economy*, 43 (3), 70-93.
- Independent Evaluation Office of the IMF (2011). "Performance in the Run-Up to the Financial and Economic Crisis: IMF Surveillance in 2004-07", Washington: IMF.
- [http://www.ieo-imf.org/ieo/files/completed-evaluations/Crisis-%20Main%20Report%20\(without%20Moises%20Signature\).pdf](http://www.ieo-imf.org/ieo/files/completed-evaluations/Crisis-%20Main%20Report%20(without%20Moises%20Signature).pdf)
- ISIPE (2015). "An international student call for pluralism in economics", <http://www.isipe.net/open-letter/>
- Kapeller, J. (2013). "Model-Platonism in economics: on a classical epistemological critique", *Journal of Institutional Economics*, 9 (2), 199-221.
- Kay, J. (2011). "The map is not the territory: an essay on the state of economics", <http://inet-economics.org/blog/inet/john-kay-map-not-territory-essay-state-economics>
- Kay, J. (2014). "The need is to teach that pragmatism is the key to economic understanding", 15 May 2014, <http://www.ft.com/intl/cms/s/0/23da4f1e-df48-11e3-86a4-00144feabdc0.html?siteedition=intl#axzz32LzYZQdd1>
- Kay, J. (2015). "Pragmatism works best in the reform of economics", 14 April 2015, <http://www.ft.com/intl/cms/s/0/b060f314-e1ce-11e4-bb7f-00144feab7de.html#axzz3XJxvdlxM>
- King, J. (1995). "Paul Davidson", en J. King, *Conversations with Post Keynesians*, Macmillan, London, pp. 15-34.
- Krugman, P. (2012). "Gadgets versus fundamentals (wonkish)", 13 July 2012, <http://krugman.blogs.nytimes.com/2012/07/13/gadgets-versus-fundamentals-wonkish/>
- Krugman P. (2013). "Wynne Godley and the hydraulics", 13 September 2013, <http://krugman.blogs.nytimes.com/2013/09/13/wynne-godley-and-the-hydraulics/>
- Krugman, P. (2014). "Hangups of the heterodox (vaguely wonkish)", 1 May 2014, <http://krugman.blogs.nytimes.com/2014/05/01/hangups-of-the-heterodox-vaguely-wonkish/>
- Krugman, P. (2015a). "20-20 foresight", 13 February 2015, <http://krugman.blogs.nytimes.com/2015/02/13/20-20-foresight/>
- Krugman, P. (2015b). "John and Maynard's

- excellent adventure”, 14 March 2015, <http://krugman.blogs.nytimes.com/2015/03/14/john-and-maynards-excellent-adventure/>
- Krugman, P. (2016c). “VSPs vs MSEs”, 28 April 2015, <http://krugman.blogs.nytimes.com/2015/04/28/vsps-versus-mses/>
- Lavoie, M. (2011). “La enseñanza de economía post-Keynesiana en un departamento ortodoxo”, *Revista de Economía Crítica*, segundo trimestre, 180-198.
- Lee, F.S. (2006). “The ranking game, class, and scholarship in American mainstream economics”, *Australasian Journal of Economics Education*, 3 (1-2), 1-41.
- Lee, F.S. (2011). “The pluralism debate in heterodox economics”, *Review of Radical Political Economics*, 43, 540-551.
- Lee, F.S. (2013). “Heterodox economics and its critics”, en F.S. Lee y M. Lavoie (eds.), *In Defense of Post-Keynesian and Heterodox Economics: Response to the Critics*, London: Routledge, pp. 104-132.
- Manson, A., P. McCallum y L. Haiven (2015). “Report of the ad hoc investigatory committee into the Department of Economics at the University of Manitoba”, Canadian Association of University Teachers, Ottawa, [http://www.caut.ca/docs/default-source/reports/caut-ahic-report---manitoba-economics-\(2015-01\)e78833f1c6ef6d-389810ff00005eecd3.pdf?sfvrsn=2](http://www.caut.ca/docs/default-source/reports/caut-ahic-report---manitoba-economics-(2015-01)e78833f1c6ef6d-389810ff00005eecd3.pdf?sfvrsn=2)
- Mirowski, P. (2013). “Never Let a Serious Crisis Go to Waste”, Verso, London and New York.
- Morgan, J. (2014). “Pluralism, heterodoxy, and the prospects for a new Economics Curriculum: Assessing the potential of INET, What’s the Use of Economics, and the CORE project”, Association for Heterodox Economics, http://www.hetecon.net/documents/The_prospects_for_a_new_economic_curriculum.pdf
- OECD (2014). “New Approaches to Economic Challenges (NAEC) Synthesis”, Paris: OECD. [http://www.oecd.org/mcm/C-MIN\(2014\)2-ENG.pdf](http://www.oecd.org/mcm/C-MIN(2014)2-ENG.pdf)
- Orléan, A. (1999). “Le Pouvoir de la finance”, Odile Jacob, Paris.
- Orléan, A. (2015a). “Economists also need competition”, 29 January 2015, <http://assoconomiepolitique.org/wp-content/uploads/Orléan-Economists-also-need-competition.pdf>
- Orléan, A. (2015b). “Lettre ouverte à Jean Tirole”, 29 January 2015, <http://assoconomiepolitique.org/lettre-ouverte-jean-tirole-la-diversite-intellectuelle-nest-pas-source-dobscurantisme-et-de-relativisme-mais-dinnovations-et-de-decouvertes/#more-3386>
- Palley, T.I. (1997). “The academic jungle: social practice and the survival of economic ideas”, *Review of Radical Political Economics*, 29 (3), 22-33.
- Palley, T.I. (2013). “Gattopardo economics: the crisis and the mainstream response of change that keeps things the same”, *European Journal of Economics and Economic Policies: Intervention*, 10 (2), 193-206.
- PEPS-Économie (2014a). “The case for pluralism: what French undergraduate economics teaching is all about and how it can be improved”, *International Journal of Pluralism and Economics Education*, 5 (4), 385-400.
- PEPS-Économie (2014b). “Réaction du collectif PEPS-Économie au rapport Hautcoeur”, <https://pepseco.wordpress.com/2014/06/09/reaction-du-collectif-peps-economie-au-rapport-hautcoeur/>
- Piketty, T. (2014), “Capital in the Twenty-First Century”, Cambridge (MA), Harvard University Press.
- Reardon, J. y M.A. Madi (2014). “Introduction”, en M.A. Madi y J. Reardon (eds.), *The Economics Curriculum: Towards a Radical Reformulation*, World Economics Association, Milton Keynes, pp. 3-12.
- Reissl, S. (2014). “Getting to the CORE of curriculum reform”, June 3, 2014, <http://gurwes>.

wordpress.com

Solow, R. (2008). "The state of macroeconomics", *Journal of Economic Perspectives*, 22 (10), Winter, 243-246.

Tirole, J. (2015). "Lettre à Madame Najat Vallaud-Belkacem", not dated, <http://assoeconomiepolitique.org/wp-content/uploads/Lettre-de-jean-Tirole.pdf> Translated into English at http://assoeconomiepolitique.org/wp-content/uploads/TIROLE_Letter.pdf

Vernengo, M. (2013). "Conversation or monologue? On advising heterodox economists, with addendum", en F.S. Lee y M. Lavoie (eds.), *In Defense of Post-Keynesian and Heterodox Economics: Response to the Critics*, Routledge, London, pp.158-171.

Wren-Lewis, S. (2014). "Looking for the flim-flam", 1 May 2014, <http://mainlymacro.blogspot.ca/2014/05/looking-for-flimflam.html>

Wren-Lewis, S. (2015a). "Heterodox laziness or worse", 9 January 2015, <http://mainlymacro.blogspot.in/2015/01/heterodox-laziness-or-worse.html>

Wren-Lewis, S. (2015b). "The austerity con", *London Books Review*, 37 (4), 19 February 2015, 9-11, <http://www.lrb.co.uk/v37/n04/simon-wren-lewis/the-austerity-con>

LA ECONOMÍA Y SU PRETENSIÓN DE CIENCIA EXACTA: UN COMENTARIO RESPECTO DEL EJERCICIO ACADÉMICO DE LA PROFESIÓN

DAMIÁN VERGARA¹

RESUMEN

La presente nota plantea que reducir el estudio de la economía a su dimensión formal, entendida ésta como el componente matemático/estadístico subyacente, podría ser altamente perjudicial para su desarrollo académico e intelectual. Para ello, se plantean una serie de riesgos consistentes con poner un excesivo foco en dicha arista formal, para posteriormente analizar que está ocurriendo actualmente en la enseñanza misma de la economía y cómo eso se relaciona con los problemas descritos previamente. Se concluye con un llamado al pluralismo en el estudio y enseñanza de economía, dado los problemas asociados al escaso diálogo existente entre las distintas maneras de realizar investigación económica, y entre la economía y otras disciplinas, en relación a la realización de investigación rigurosa y relevante para el mundo real.

Desde una perspectiva académica, existen distintas maneras de realizar investigación económica, diversas formas de *hacer economía*. Siendo simplistas en el análisis, se podría clasificar a la literatura en distintas categorías, tales como *teórica, empírica, narrativa, de estudios de caso*, entre otras. Ciertamente, cada categoría ha realizado contribuciones importantes a la disciplina, en distintos niveles, con sus diferentes enfoques, siendo entonces crucial la existencia de un diálogo entre estas distintas maneras de ejercicio académico, puesto que las distintas aproximaciones a los fenómenos económicos debiesen ser complementarias entre sí. No todas las preguntas pueden ser respondidas con los métodos de estudio de una categoría en particular e incluso, en muchos escenarios, un enfoque *multicategoría* podría ser altamente

enriquecedor². En cualquier caso, concentrar el estudio de la economía a una pura categoría iría en desmedro del desarrollo de la disciplina: acortaría las posibles preguntas a responder y limitaría la calidad y el alcance de las respuestas a realizar. Un enfoque exclusivamente teórico, o empírico, o narrativo, o de estudios de caso, distaría de ser eficaz en abarcar las problemáticas académicas existentes.

Sin embargo, a pesar de la diversidad de categorías existentes en la literatura económica, y del relativo aislamiento en que muchas veces cada una de ellas se desarrolla, en algunas es posible encontrar un componente formal/técnico/científico de central y creciente importancia, vinculado esencialmente al campo de las matemáticas y la estadística. A través de modelos o estudios econométricos, dicho componente ha sido un aporte considerable al desarrollo de la disciplina. Por ejemplo, los modelos teóricos pueden tener un importante rol pedagógico y/o analítico. Lo mismo puede decirse respecto a la literatura empírica, la cual ha contribuido a la respuesta de preguntas abiertas, además de realizar cuantificaciones relevantes para efectos de política pública y económica. Sin embargo, y sin desconocer sus importantes contribuciones, la presente nota plantea que reducir el estudio de la economía únicamente a su dimensión formal, podría ser altamente riesgoso y problemático³.

EL EXCESIVO FOCO EN LO TÉCNICO

¿Por qué un excesivo foco en la arista formal/técnica/científica de la disciplina podría ser perjudicial? En primer lugar, tecnificar en exceso la economía aboca el estudio económico únicamente a lo modelable o medible, dejando fuera del

2 Esta misma reflexión es extensible a la relación entre la economía y otras disciplinas, en particular, otras ciencias sociales: distintas metodologías de análisis permitirían una aproximación más completa al objeto de estudio. Ver Hodgson (1999), Negru (2009) y Van Staveren (2011) para un mayor análisis sobre la importancia del pluralismo disciplinario.

3 A lo largo de la nota, se hablará de lo formal o lo técnico para referirse esencialmente a las metodologías de investigación cuantitativas, en particular, a la matemática y la estadística/econometría.

1 Magíster (c) en Economía, Universidad de Chile. Correo electrónico: damian.vergara.d@gmail.com.

análisis preguntas y aspectos relevantes que no son ni pueden ser objeto de cuantificación. Así, esta estrategia determinaría implícitamente la agenda de investigación: al ser demasiado complejos para ser modelados, o por no existir datos para realizar estudios aplicados, ciertos fenómenos podrían ser relegados por la academia, a pesar de que pudieran tener una relevancia central en muchas dimensiones económicas y sociales. No podemos olvidar que la economía tiene como objeto de estudio al ser humano, agente de alta complejidad, difícil de naturalizar y simplificar. Otras estrategias de investigación, distintas a las que abusan de la formalidad matemática, podrían hacerse cargo de las preguntas que la técnica matemática y cuantitativa no puede contestar (y, ciertamente, complementar las respuestas dadas por esa misma técnica a las preguntas que sí puede abarcar).

Los investigadores en educación difícilmente accederán a datos de la relación alumno-profesor al interior de la sala de clases (en parte, porque muchos aspectos del fenómeno son imposibles de cuantificar) y no por eso los estudios económicos relacionados deben hacer caso omiso a ello. Los académicos de la economía del trabajo podrían eventualmente *controlar* por la motivación de los trabajadores en sus estudios empíricos, pero difícilmente podrán estudiarla en términos cuantitativos al tratarse de un atributo no observable. Suponiendo que, por ejemplo, entender sus determinantes es relevante para algún objetivo de política pública, no estudiarlo por no ser cuantificable podría ser un error. Lo mismo podría decirse del estudio de la corrupción, de la calidad del empleo, de la desconfianza, de la caracterización multidimensional de la pobreza, del análisis de clases o del cambio cultural: la dificultad de modelamiento o la no disponibilidad de datos no debiese ser argumento suficiente para que la economía desplace a ciertos tópicos de su agenda de investigación. Podría, en cambio, indagar en otros métodos de análisis para atacarlos⁴.

4 Es particularmente anecdótico que, a pesar de su gran relevancia histórica, el estudio de las instituciones haya sido considerado seriamente por el *mainstream* de la academia económica recién desde la década de los noventa, a partir de los trabajos de Douglas North (North 1990, 1991 y 1994). La posterior evolución de su estudio al interior de la disciplina se focalizó

En segundo lugar, la excesiva tecnificación de la disciplina limita las posibilidades de multidisciplinariedad (proceso que, como se señaló previamente, es de alta riqueza académica), puesto que inhibe el diálogo con otras disciplinas cuyos métodos de análisis se distancien de las matemáticas. Se impediría entonces, de manera importante, el estudio de la interacción (casi nunca indisoluble) de la economía con la política y la historia, con la sociología, la filosofía y la psicología. Considerando que dichas disciplinas tienen mucho que decir respecto a los problemas económicos, y teniendo en cuenta que su aproximación a ellos proviene en muchos casos de enfoques distintos a la formalidad matemática, coartar las posibilidades de diálogo entre las distintas ciencias sociales es inambiguamente perjudicial para el desarrollo de la academia. Se podrían dejar de lado complementariedades que seguramente contribuirían a profundizar el análisis de las problemáticas centrales de nuestros tiempos.

En relación a eso, existe una noción de que los niveles actuales de interdisciplinariedad son bajos, especialmente en economía. Siguiendo a Jacobs (2013), en el año 1997 el 81% de las citas de los artículos de las revistas de economía correspondieron a otros artículos económicos. Para sociología, antropología y ciencia política, los porcentajes de citas intradisciplinarias fueron de 52%, 53% y 59%, respectivamente. En la misma línea, Fourcade et al (2015) muestran que entre los años 2000 y 2009 el 40.3% de las citas de los artículos del American Economic Review correspondieron a artículos de las 25 mejores revistas de economía, mientras que solo un 0.8% y un 0.3% correspondieron a artículos de las 25 mejores revistas de ciencia política y sociología, respectivamente. En cambio, solo el 17.5% de las citas del American Political Science Review y el 22% de las citas del

principalmente en desarrollar métodos para modelar instituciones e idear estrategias de identificación para realizar estudios empíricos, más que en buscar nuevas metodologías de análisis para hacerse cargo del problema (ver, por ejemplo, Acemoglu et al, 2001, o Acemoglu et al, 2013). Si bien la motivación de dichos trabajos y las justificaciones de las estrategias de identificación pueden tener componentes narrativos o interdisciplinarios, la investigación en sí ha tenido un foco esencialmente cuantitativo.

American Sociological Review correspondieron a artículos de las mejores 25 revistas de su área, mientras que el 4.1% y el 2.3% correspondieron a artículos de las 25 mejores revistas de economía, respectivamente. Adicionalmente, el mismo trabajo muestra que los profesores de economía le otorgan un menor valor a la interdisciplinariedad en relación a profesores de otras disciplinas: el 57.3% está en desacuerdo con la proposición “en general, el conocimiento interdisciplinario es mejor que el conocimiento obtenido por una pura disciplina”, mientras que en el resto de las disciplinas al menos el 60% de los profesores estuvo de acuerdo con ella. Luego, si el nivel de interdisciplinariedad es preocupantemente bajo, sería importante idear mecanismos que permitan revertir la situación. Así, si el exceso de foco por lo formal rema en sentido contrario, no sería apropiado fomentarlo.

Por otro lado, los trabajos recientes de Acemoglu y Robinson (2012) y Piketty (2014), que han (a pesar de sus limitaciones) influido considerablemente en la academia económica y el mundo público en general, hubiesen sido imposibles de realizar si los autores no hubiesen considerado otras metodologías de análisis ajenas a la exclusiva formalidad matemática (como por ejemplo, el análisis histórico de patrones de muy largo plazo). En la misma línea, el trabajo de Samuel Bowles sobre preferencias endógenas (Bowles, 1998) toma referencias tanto del campo de la economía como de la antropología, ciencia política, sociología, psicología, entre otras disciplinas. Es difícil pensar que dicho trabajo podría haber abarcado la pregunta con niveles de rigurosidad equivalentes si es que no se hubiese construido sobre una base multidisciplinaria. Estos ejemplos de amplitud metodológica sugieren que contestar una misma *pregunta* utilizando diversas aproximaciones complementarias, seguramente enriquecerá la calidad de la *respuesta*.

En tercer lugar, el exceso de atención por lo técnico podría dar paso a una (excesiva) pretensión científica que busque posicionar a la disciplina como algo ajeno a la ideología, como un ente neutral exento de juicios de valor, éticos, políticos: como una suerte de ciencia exacta. Dicha

búsqueda dista de ser acertada, pues la economía no es una ciencia neutral: está empapada de visiones políticas, de preferencias y visiones sobre distintas dimensiones de la vida cotidiana. Podría, eventualmente, existir alguna pregunta específica que podría ser abordada bajo una lógica netamente científica/neutral, sin embargo el interés por responderla ya tendría un correlato con las preferencias del investigador (y, además, reflejaría una posición subjetiva respecto a la validez de los métodos cuantitativos utilizados). Los disensos existentes en la disciplina, en muchos casos, no pasan por asuntos técnicos, si no que representan la heterogeneidad de *visiones* presentes en el cuerpo académico, son manifestación clara de cierta dependencia entre economía e ideología. Por supuesto, es importante mencionar que la relación aludida no debe ser considerada como algo negativo. De hecho, el acto de deshonestidad intelectual sería justamente negar su existencia, creer que la academia devela verdades *científicas* exentas en su proceso de descubrimiento de juicios de valor.

En esa línea, la famosa distinción categórica entre economía positiva y economía normativa (Friedman, 1953) no convence: si bien existe una gradualidad, toda pregunta económica contiene componentes normativos coherentes con las visiones y preferencias de quien las formula. Los modelos *positivos* se construyen en base a supuestos que responden a las visiones de sus autores, como por ejemplo la asunción de agentes maximizadores, de la eficiencia como métrica de bienestar o del crecimiento económico como objetivo último de la política pública. En la misma línea, la función objetivo de quienes maximizan (por ejemplo, elegir entre individuos egoístas o preferencias por igualdad, entre maximización de beneficios o maximización del salario de los trabajadores, etc.) puede alterar las conclusiones supuestamente científicas de los modelos. Y, claramente, la diversidad de supuestos guarda relación con la posición normativa del investigador: difícilmente es posible establecer que corresponden a fenómenos estilizados del mundo real. Lo mismo ocurre en la literatura empírica, en donde existen supuestos de identificación, o conclusiones e implicancias de política derivadas de los resultados, que ciertamente son atribuibles a la posición

normativa de quien interpreta. Así, las conclusiones supuestamente objetivas tendrían, en algún grado (importante), correlación con las preferencias y visiones de los investigadores. Nuevamente, esto no constituye un hecho negativo. Es simplemente una realidad que debe ser internalizada para comprender las dinámicas y el alcance de la actividad académica.

En cuarto lugar, existen limitaciones importantes asociadas al análisis formal que pueden ser determinantes en las conclusiones extraídas. Siguiendo los ejemplos anteriores, para la construcción de modelos siempre es necesario hacer supuestos. Sin embargo, las conclusiones no son siempre insensibles a su levantamiento, y éste no es siempre posible. Así, muchos modelos se consolidan arrojando conclusiones incorrectas (o, en el mejor de los casos, poco sólidas) sin posibilidad de perfeccionamiento (dada la complejidad del problema estudiado), estando latente el riesgo de tomar esas conclusiones como ciertas e influenciar, por ejemplo, a las políticas públicas. Asimismo, suelen existir problemas con los datos utilizados en los estudios empíricos, hecho que imposibilita la realización de una *ciencia 100% limpia*. Errores de medición, variables omitidas, ausencia de buenos instrumentos, muestras pequeñas, entre otros problemas, pueden poner en cuestión ciertos resultados a pesar de haber hecho lo mejor que se puede hacer con los datos disponibles. Si no existe una cautela por parte de la disciplina para utilizar estos resultados académicos, se replica el riesgo de tomar decisiones con información que podría eventualmente estar equivocada.

Así, otras formas de *hacer economía*, parcialmente alejadas de los métodos formales (y, de igual manera, los métodos de investigación utilizados por otras disciplinas), podrían colaborar a superar las dificultades técnicas, mediante una complementariedad entre los distintos enfoques de análisis, estando consciente cada uno de sus limitaciones. Distintas visiones del fenómeno estudiado permite tener mayor claridad en relación a la validez del estudio teórico y cuantitativo, que muchas veces se toma como una verdad científica, estando lejos de serlo. Un modelo teórico, con su respectivo testeo empírico, complementado con

estudios de caso y con lo que las otras disciplinas pueden decir al respecto, ayudaría a realizar un entendimiento intelectual de un determinado fenómeno que se aproxime de mejor manera al mundo real. Si los investigadores de economía se dedican únicamente a construir modelos matemáticos, sin dialogar con el resto de las disciplinas, se corre el riesgo de errar sistemáticamente en la interpretación correcta de la realidad, producto de las limitaciones intrínsecas de los métodos de investigación utilizados.

En quinto lugar, en relación a la esfera pública, la cientificación excesiva de la economía puede fomentar la idea de que la toma de decisiones debe basarse únicamente en criterios técnicos, cuando dicho proceso responde generalmente a una multiplicidad de criterios. Así, cuando se pretende evaluar la mejor manera de implementar cierta política pública, se suele postular que un criterio técnico puede ser de alta utilidad para enfrentar dicho problema. Sin embargo, para que un criterio técnico haga sentido debe existir una métrica de evaluación subyacente (por ejemplo, la eficiencia) y, a su vez, la elección de esa métrica perfectamente podría remitirse a un criterio no técnico. Además, en otras ocasiones, lo que determine la sociedad en su conjunto en base a sus preferencias puede ser bastante más relevante que el argumento técnico, por ejemplo, cuando se decide si se quiere o no implementar cierta política⁵.

Para graficar el punto anterior consideremos la segregación escolar, tema que ha sido un eje central del debate educacional. Si como sociedad *nos ponemos de acuerdo* en que queremos terminar con la segregación, los análisis técnicos podrían dar luces respecto a cuál es la mejor manera de atacar el problema: esa podría eventualmente ser una pregunta empírica (¿cuál de las distintas maneras de combatir la segregación tiene menor impacto en otros indicadores de interés?⁶). Sin

5 Este punto es especialmente importante en un país como Chile, en donde impera una lógica tecnocrática en la política en general, en la generación de políticas públicas en particular. Para un mayor análisis sobre la relación entre tecnocracia y política en Chile, ver Silva (2009).

6 En donde los *otros indicadores* de interés no tienen por qué estar determinados por criterios técnicos.

embargo, la decisión social de querer terminar con la segregación no tiene por qué basarse en criterios técnicos. La sociedad puede decidir que no le gusta la segregación por distintas razones, inclusive simplemente porque estipula que ésta es un mal en sí mismo. Si el estudio del problema se realiza únicamente desde un enfoque científico, se fomentará que esta decisión también se base entonces en criterios técnicos. Así, si se plantea que ese problema no debería atacarse con argumentos *ideológicos*, si no con *datos duros* (por ejemplo, estudiando si la segregación escolar tiene o no efecto sobre los puntajes en la prueba SIMCE), se estaría desconociendo que detrás de ese criterio técnico existe un principio normativo que no ha sido discutido y que está siendo central para tomar la decisión (el hecho de que el puntaje SIMCE de los colegios es el fin último de la eficacia escolar, seguramente como proxy de calidad, estando por ende el combate a la segregación sujeto al cumplimiento de ese primer objetivo). Luego, nunca existirá un mecanismo completamente formal para atacar una pregunta de ese tipo, ya que la base valórica de las propuestas siempre participará en la toma de decisiones. Ante eso, sería deseable transparentar que no existen respuestas netamente técnicas a fenómenos públicos, idea en la que se basa la lógica tecnocrática imperante.

Finalmente, y en concordancia con todo lo expuesto, un enfoque excesivamente científico puede prestarse para la mala intención: puede, de manera deliberada, hacer pasar por verdades científicas ciertos principios normativos, o por fenómenos estilizados ciertas preguntas abiertas, con la finalidad de cerrar discusiones socialmente relevantes o simplemente resguardar el *statu quo*. Un claro ejemplo de esto guarda relación con las clásicas discusiones acerca del salario mínimo. Todo el mundo debe haber escuchado alguna vez, sobretodo en épocas de debate público al respecto, que “subir el salario mínimo genera desempleo”. Luego, se concluye que es malo subirlo porque dicha afirmación científicamente fundamentada así lo sugiere. Considerando en primer lugar que dicha pregunta no está para nada cerrada ni en la literatura teórica ni en la literatura empírica (y

por lo tanto, no es clara la magnitud del efecto del salario mínimo sobre el desempleo y por ende dicha proposición no puede ser considerada una verdad científica) y en segundo lugar, que la legislación respecto al salario mínimo responde a una multiplicidad de motivaciones más allá de un análisis de eficiencia *ceteris paribus*, el considerar a la economía como una ciencia exacta puede fomentar un mal uso de ella para ganar debates abiertos basados en criterios (aparentemente) objetivos.

Incluso Paul Romer, ferviente defensor de la naturaleza “científica” de la economía y acérrimo creyente en la distinción normativa/positiva, señaló que los economistas están usando las matemáticas de manera poco rigurosa para hacer pasar por ciencia principios normativos (Romer, 2015). Nuevamente, es posible argumentar que este riesgo merece atención especial en un contexto como el chileno (dominancia de una política *tecnócrata* coexistente con pequeños grupos altamente influyentes que buscan proteger sus intereses particulares).

¿CÓMO SE ESTÁ ENSEÑANDO ECONOMÍA?

Con la claridad del riesgo que conlleva concentrar el estudio de la economía únicamente en su arista científica, se puede analizar lo que ocurre en su enseñanza misma, en las universidades. En general, se aprecia que lo *formal* (matemática y econometría) tiene un peso excesivo en los currículos de economía, en desmedro de otras aristas esenciales de la formación que suelen estar ausentes (o en el mejor de los casos subrepresentadas) en los planes de enseñanza. Así, en términos generales, se aprecia una falta de pluralismo disciplinar (interacción con otras disciplinas), teórico (heterogeneidad de visiones al interior de la disciplina) y metodológico (diversidad de métodos de análisis)⁷. Para estudiantes que tomen un perfil académico, esto puede ser altamente perjudicial, puesto que limita la capacidad de formularse y responder

7 Esta manera de categorizar al pluralismo está tomada de la carta abierta del International Student Initiative for Pluralism in Economics (ISIPE). Ver en <http://www.isipe.net/open-letter/>.

preguntas relevantes: no permite analizar a la economía en su interacción con los diversos procesos sociales y, además, no permite mirar más allá de lo cuantificable. Para cualquier economista es importante entender que existen disensos al interior de la disciplina, que existen distintas corrientes de pensamiento, y que su desarrollo ha respondido a múltiples razones, entre ellas históricas y políticas. Seguramente, es esa conciencia la que motiva la investigación de calidad en temas relevantes, que consecuentemente permite realizar contribuciones claves tanto a la academia misma como a la sociedad en su conjunto.

Prácticamente, no hay presencia de historia del pensamiento económico o de otras ciencias sociales (como filosofía, historia, sociología o psicología) en las mallas curriculares de Ingeniería Comercial⁸. En la misma línea, las visiones críticas o alternativas al *mainstream* económico tampoco son parte del currículum. Por ejemplo, no se enseña (o, en el mejor de los casos, se enseña muy poco) ni Marxismo, ni Keynesianismo, ni Estructuralismo, entre otras visiones críticas a la teoría neoclásica o al capitalismo neoliberal. Existe escasa discusión en torno a la liberalización financiera, al proteccionismo, a la política industrial, también escasa noción de economía del comportamiento. No se enseñan metodologías de análisis cualitativo, ni tampoco existe noción de las contribuciones de Samuel Bowles, Ha-Joon Chang, Nicholas Kaldor, Michal Kalecki, Hyman Minsky, Karl Polanyi o Raúl Prebisch, por nombrar a algunos autores importantes. Incluso, si uno aceptara que ciertas corrientes fueron intelectualmente superadas, sería riguroso desde un punto de vista académico y científico explicar por qué lo fueron. Seguramente, cuando una escuela de psicología se define, por ejemplo, como psicoanalítica, da cuenta de una enseñanza que pone en perspectiva las ventajas y desventajas de dicha corriente en relación a las otras (o al menos es honesta en definirse como partidaria de una corriente particular). O

cuando en una escuela de física se enseña la historia del átomo, se explica como el concepto fue evolucionando, como las contribuciones académicas se fueron superando secuencialmente. Cuando una disciplina opta por negar ese debate y establecer ex ante a los ganadores (sin un detallado desarrollo de su aparente triunfo), es difícil esperar que los investigadores del futuro tengan la capacidad de ir criticando y construyendo sobre lo existente, para generar avances importantes en la disciplina. Y, por supuesto, pone en duda instantáneamente la existencia de ese *triunfo*. Eso es en gran medida lo que ha hecho la corriente neoclásica.

Además, esto genera un problema dinámico, ya que si nadie aprende de estas cosas hoy, ¿quién investiga o enseña sobre ellas en el futuro? Esto da pie a la sospecha de que la exclusión de visiones críticas o alternativas del currículum no fue una casualidad. Puede haber sido un acto deliberado que produjo, a largo plazo, una estructura académica relativamente homogénea a nivel mundial, en donde una visión predominante cooptó las salas de clases (y los lineamientos de los departamentos, y las ediciones de las revistas, etc.) y tomó una falsa apariencia de *ciencia pura*, buscando blindar su posición hegemónica de los debates normativos que podrían afectar ciertos intereses particulares subyacentes en su predominio (ver, por ejemplo, Fullbrook, 2010, y Palma, 2013). Sin ahondar en ese debate (que ameritaría un artículo entero aparte), la estructura mundial de los currículos (y departamentos, revistas, centros de investigación, etc.) de economía está amenazada por los riesgos recién descritos en un contexto que toma particular relevancia: el excesivo foco en el análisis técnico, consistente con la endeble naturaleza *científica* que caracteriza hoy a la economía, ha ido de la mano con una creciente influencia de la disciplina sobre la realidad académica, material y pública (Montecinos, 2009). Eso, considerando los problemas asociados discutidos previamente, tiene un impacto negativo en el desarrollo integral de una sociedad cohesionada, en particular, en su avance académico, científico e intelectual. La influencia de la economía podría ser nociva si contesta pocas preguntas, asociadas principalmente a discusiones técnicas y especializadas, y con metodologías que permiten solamente la

⁸ Para un análisis detallado de las mallas de Ingeniería Comercial en Chile, ver Candia y Nilo (2015), Cárdenas (2015), Espinoza y González (2015), Guin-Po y Vidal (2015), López y Palet (2015) y Olavarría (2015), artículos disponibles en este número.

realización de análisis incompletos. Seguramente, no exista manera de contestar todas las preguntas de manera completa utilizando una metodología en particular. He ahí el valor y la necesidad de la pluralidad y del diálogo interdisciplinario.

UN CAMBIO NECESARIO

Considerando lo expuesto, se podría concluir que existe una irresponsabilidad asociada al abuso del enfoque técnico en la enseñanza de la economía. Eso toma particular relevancia si consideramos la sobrerrepresentación de lo formal en etapas tempranas de formación: a esas alturas existe poca capacidad crítica, la cual se estrecha aún más si no se expone al estudiante a la pluralidad académica y a los debates abiertos existentes. Y por supuesto que se estrecha más, si lo que se enseña posee una falsa apariencia científica, objetiva, y por ende, supuestamente incuestionable sin un instrumental teórico acabado. Dado eso, existe un gran espacio para innovar en las estrategias de enseñanza, teniendo siempre en mente la formación de profesionales más integrales e investigadores más capacitados para formular y responder preguntas relevantes.

Esa oportunidad de innovación se está llevando a cabo a través de proyectos de reforma curricular, de organizaciones estudiantiles de autoformación y difusión de corrientes alternativas, de nuevas revistas académicas y asociaciones económicas, de la creación de nuevos centros de investigación, de iniciativas desde el mismo mundo académico en crear nuevos libros para poner a disposición de la enseñanza e investigar temas que han sido últimamente desplazados. Es una pregunta empírica el alcance real que tengan estos esfuerzos para revertir el escenario actual. No obstante lo anterior, el desafío es grande: aunque dichas iniciativas apunten en la dirección correcta, existe mucho espacio para seguir gestando nuevos proyectos.

En síntesis, no se trata de desconocer la relevancia de las metodologías cuantitativas para la investigación social, en particular, la económica: *lo formal* ha generado contribuciones clave para la disciplina. Sin embargo, es crucial entender que

un excesivo foco en lo técnico puede transformar a la profesión en algo riesgoso e incluso intrascendente para el mundo real, para la generación de conocimiento que busque configurar una mejor sociedad. Se torna esencial, entonces, asumir la existencia de disensos, las interrelaciones disciplinarias, las limitaciones metodológicas y, por otro lado, fomentar un diálogo permanente y humilde entre las distintas maneras de *hacer economía* y, por supuesto, entre la economía y el resto de las ciencias sociales.

REFERENCIAS

- Acemoglu, D., Johnson, S., Robinson, J. (2001). The colonial origins of comparative development: an empirical investigation. *American Economic Review* 91, pp. 1369-1401.
- Acemoglu, D., Robinson, J. (2012). *Why Nations Fail: The Origins of Power, Prosperity and Poverty*. Crown Publishers, New York.
- Acemoglu, D., Robinson, J., Torvik, R. (2013). Why do voters dismantle checks and balances?. *Review of Economic Studies* 80, pp. 845-875.
- Bowles, S. (1998). Endogenous preferences: the cultural consequences of markets and other economic institutions. *Journal of Economic Literature* 36, pp. 75-111.
- Candia, J. & Nilo, J. (2015). La enseñanza de economía en una Universidad Jesuita: Un análisis comparativo *Estudios Nueva Economía* N°5, pp. 74-81.
- Cardenas, R. (2015). La no-reforma curricular en Ingeniería Comercial, Universidad de Concepción *Estudios Nueva Economía* N°5, pp. 65-73.
- Espinoza, S. & González, C. (2015). La formación académica de la economía en Chile: Experiencia de la Universidad de Santiago de Chile *Estudios Nueva Economía* N°5, pp. 57-64.
- Fourcade, M., Ollion, E., Algan, Y. (2015). The superiority of economists. *Journal of Economic*

- Perspectives 29, pp. 89-114.
- Friedman, M. (1953). The methodology of positive economics. En M. Friedman: "Essays in positive economics", University of Chicago Press, pp. 3-43.
- Fullbrook, E. (2010). How to bring economics into the 3rd millennium by 2020. *Real-world Economics Review* 54, pp. 89-102.
- Guin-Po, A. & Vidal, M. (2015). Enseñanza de la Economía en la Pontificia Universidad Católica de Chile: Un análisis comparativo *Estudios Nueva Economía* N°5, pp. 48-56.
- Hodgson, G. (1999). *Evolution and institutions: on evolutionary economics and the evolution of economics*. Cheltenham, UK, Edward Elgar.
- Jacobs, J. (2013). *In defense of disciplines: interdisciplinarity and specialization in the research university*. University of Chicago Press.
- López, R. & Palet, A. (2015). La UDP con nueva malla curricular, ¿Nueva economía o más de lo mismo? *Estudios Nueva Economía* N°5, pp. 82-88.
- Montecinos, V. (2009). Economics: the Chilean history. En V. Montecinos y J. Markoff: "Economists in the Americas", Edward Elgar Publishing, pp. 142-154.
- Negru, I. (2009). Reflections on pluralism in economics. *International Journal of Pluralism and Economics Education* 1, pp. 7-21.
- North, D. (1990). *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*. Cambridge University Press, New York.
- North, D. (1991). Institutions. *Journal of Economic Perspectives* 5, pp. 97-112.
- North, D. (1994). *Economic Performance Through Time*. *American Economic Review* 84, pp. 359-368.
- Olavarría, V. (2015). Reforma Curricular de Ingeniería Comercial en la U. de Chile: ¿Abrimos o no abrimos la mirada? *Estudios Nueva Economía* N°5, pp. 41-47.
- Palma, G. (2013). Por qué la economía ortodoxa transfirió su obsesión por un concepto (mercado) a un ritual (matemáticas). Columna publicada en CIPER: <http://ciperchile.cl/2013/11/12/por-que-la-economia-ortodoxa-transfirió-su-obsesion-por-un-concepto-mercado-a-un-ritual-matematicas/>.
- Piketty, T. (2014). *Capital in the twenty-first century*. Harvard University Press.
- Romer, P. (2015). Mathiness in the theory of economic growth. *American Economic Review* 105, pp. 89-93.
- Silva, P. (2009). *In the name of reason: technocrats and politics in Chile*. The Pennsylvania State University Press.
- Van Staveren, I. (2011). Mind and matter: developing pluralist development economics. *International Journal of Pluralism and Economics Education* 2, pp. 120-144.

(RE)CONOCIENDO LA ENSEÑANZA ECONÓMICA EN CHILE: MATERIALES PARA UNA HISTORIA

DANIEL BARRALES¹

RESUMEN

Este trabajo trata la temática de la enseñanza de la economía en Chile, desde su nacimiento como nación independiente hasta el Golpe de Estado del año 1973. Explora las principales ideas que se hicieron más notorias sobre el tejido sociocultural de los siglos XIX y XX. No obstante, se abre paso en elementos más profundos, no evidentes a simple vista, y que predominan por sobre la enseñanza en las mismas aulas universitarias. Otras áreas de la investigación exploran las relaciones internacionales de las facultades de economía y de los economistas como sujeto que gravita en la dirección del desarrollo del país.

INTRODUCCIÓN

Hace 523 años el mundo occidental se encontró con un nuevo continente que con posterioridad sería llamado América. Al poner su pie, lo hicieron literalmente, transformaron el espacio a su alrededor, las formas de sociabilidad y estructuras económicas características de cada región. Para el período colonial el monopolio mercantilista español hacía depender a la colonia americana de la metrópoli, bajo la dinámica de la producción de materias primas y consumo de manufacturas. Así la venta de productos sin mayor transformación reportaba ganancias mínimas en contraste al costo de importar productos ya transformados. Ante esta situación evidentemente injusta la población latinoamericana debió obedecer a punta de espada y pólvora. No hubo oportunidad de diálogo ni debate.

Centurias después, a mediados del siglo XX,

muchos países de la misma región se encontraban en pleno proceso de planificación y perfeccionamiento de sus economías. Ese desarrollo estuvo en manos de individuos que, tras la debida instrucción técnica, adquirieron el nombre de economistas.

PRIMERAS NOCIONES

Durante el siglo XIX nuestro país experimentó una transformación cultural sin precedente, a raíz de múltiples factores, entre ellos, la independencia. Ésta permitió a los criollos chilenos realizar un proceso de autoeducación sin la supervisión del monarca español. De esta forma, la llegada de variadas corrientes intelectuales al país fue más fluida. Sin embargo, la venida de la doctrina económica liberal se hizo esperar hasta casi 50 años.

En el plano de la economía, ya se manejaban algunas nociones básicas de la escuela *neomercantilista*, la que promovía una balanza comercial positiva, con el objeto de acumular riqueza en el tesoro nacional. Esta noción se manejaba en España desde el siglo XVIII (Del Campillo y Cosío, 1789) y se aplicó en las colonias americanas incluso después de que ellas alcanzaran su independencia. De hecho, autores del liberalismo clásico como Adam Smith se hicieron conocidos tardíamente en el mundo hispanoparlante, pues la primera traducción al español de la “Riqueza de las Naciones, se realizó 18 años después de su primera publicación, hacia 1794. Y aunque renombrados intelectuales a nivel nacional, como el clérigo Camilo Henríquez y el literato español José Joaquín de Moras, tuvieran acceso a obras de economía liberal, ninguno de ellos tuvo tanto éxito en la difusión de éstas ideas como Courcelle-Seneuil (Gárate, 2012).

La llegada del profesor y economista francés Jean Gustave Courcelle-Seneuil a nuestro país, siguió curso ante el decline del candidato original Andrés Cochut, elegido por el Rector de la Universidad de Chile para asumir la cátedra de Economía Política, quien gozaba de cierta popularidad local por sus columnas en el periódico nacional *El Araucano*. Ante la recomendación del propio Cochut, el gobierno chileno contactó

¹ Historiador económico-social. Licenciado en Historia, Universidad de Playa Ancha. Miembro de Estudios Nueva Economía (ENE). Correo electrónico: danielbarrales@gmail.com

en 1850 a Courselle-Seneuil. El Galo inició sus actividades pedagógicas en el Instituto Nacional y la Universidad de Chile (UCH), dictando el curso de economía política a partir de 1856, mas su cátedra fue interrumpida entre los años 1858 y 1859 a causa de formar parte de la delegación que tuvo la misión de conseguir empréstitos en Europa, para la construcción y puesta en marcha del ferrocarril. Curso que se reanudó en 1860 de la mano de su reciente publicación “Tratado teórico y práctico de economía política” (Bernedo, Camus & Couyoumdjian, 2014; Gárate, 2012).

Courselle-Seneuil gravitó fuertemente sobre la sociedad chilena, como profesor, asesor del técnico del Ministerio de Hacienda y constante columnista en la prensa. Y a pesar de que dejó una extensa estela de discípulos en Chile, a partir de su heredero de cátedra Zorobabel Rodríguez—quien a su vez educó a una prolongada lista de hombres de Estado, hasta bien entrado el siglo XX— (Correa, 1997; Fuentealba, 1944), las últimas investigaciones dan un giro en ciento ochenta grados, en relación a la expansión de las ideas liberales en Chile. Una revisión más acuciosa a las ideas económicas plasmadas en el tejido sociocultural del siglo XIX han revelado que si bien la cátedra nacional pudo influir en los hombres de Estado, en la práctica comercial-mercantil, los grupos que llevaban las riendas no eran necesariamente de la clase política, sino más bien las *subsidiary houses* o casas comerciales inglesas (Salazar, 2009).

Los lazos tejidos con la economía británica durante el transcurso de la centuria influyeron en la aceptación de instrumentos e instituciones modernas y liberales de claros fundamentos económicos basados en una doctrina liberal (Cavieres, 2001), es decir, la práctica de las relaciones comerciales tuvo más poder para moldear las estructuras, que la misma cátedra. Transformando —en términos políticos— a las élites locales en conductores ciegos, necesitados de lazarillo exterior (Salazar & Pinto, 2002). Visiones más radicales sitúan al Chile del siglo XIX en el banquillo de las factorías inglesas, a causa de la influencia británica en las decisiones políticas a nivel nacional (Ramírez, 1970), muestra clara de lo anterior es visible en la guerra civil de 1891, donde los intereses comerciales de

las *subsidiary houses* rompieron con el plan de nacionalización del salitre del presidente Balmaceda (Ramírez, 1958).

Frente al auge exportador de principios del siglo XX, la internacionalización de la economía era un tema ya asumido, tanto que los problemas en la dirección económica obligaron a la élite local a depender nuevamente de un “lazarillo externo”. Así, la llegada de un asesor económico no se hizo esperar. Edwin Kemmerer, asesor económico norteamericano, implementó las reformas económicas e institucionales dirigidas a modernizar los Estados latinoamericanos en los años veinte, entre ellos Chile, que vio resueltas sus problemática de emisión con su recién nacido Banco Central (Drake, 2004).

Tal como señala Montecinos, la contratación de asesores económicos extranjeros, la importación de nuevas doctrinas económicas, la asimilación de las más recientes técnicas económicas, el envío de profesionales a escuelas de economía en el exterior acrecienta el prestigio de los expertos económicos, y contribuye a hacer más fácil los intercambios con potencias extranjeras. Estas estrategias también sirven para señalar el cumplimiento con las reglas y los rituales preferidos por la inversión externa, y facilitan la conducción de las relaciones internacionales (Montecinos, 1997).

Las ideas económicas del tipo liberal siguieron la inercia de su trayectoria, hasta que las nociones de autoajuste del mercado palidieron ante la crisis mundial de 1929, que golpeó a Chile desde 1930. Era prioritario realizar cambios sustanciales en la dirección económica del país.

CHILE Y LAS CIENCIAS ECONÓMICAS DEL SIGLO XX

Entre los años 1938-1952 Chile tuvo un plan de desarrollo económico que respondió a la crisis del 29, a través de la muda del sistema productivo nacional mediante la industrialización por sustitución de importaciones ISI (Thorp, 1997), que en Chile se manifestó con la creación de la Corporación de Fomento a la Producción CORFO. El período coincidió con los gobiernos radicales, donde se aplicó la postura del *Estado de*

*Compromiso*², para con los ciudadanos.

Sin embargo, en la década del 30, ante la necesidad de personal capacitado para reforzar el crecimiento económico del país, Pedro Aguirre Cerda, futuro presidente de la república, fundaría en 1935 la Escuela de Economía y Comercio de la UCH, donde asumiría su decanatura hasta 1939, esta institución creó un renombrado cuerpo académico, que le dio mayor peso intelectual en materia económica a la casa de Bello, ante la Pontificia Universidad Católica (PUC) que solo impartía cursos de contabilidad y comercio a nivel técnico.

Ya entrados los años 50, la universidad estatal reformó sus planes de estudio, aumentó el número de docentes de jornada completa y separó la enseñanza económica de la administración de empresas, convirtiéndose en la mejor escuela de economía de América Latina (Montecinos, 2005). La UCH para el mismo periodo, comenzó a participar en la Unión de Universidades Latinoamericanas, que en su segundo congreso realizó la Primera Conferencia de Facultades de Ciencias Económicas de las Universidades Latinoamericanas en 1953 (Segunda Comisión. Las Universidades Latinoamericanas y la Carta de las Universidades, 1954), donde Fruto de las recomendaciones de aquella primera conferencia nace Escolatina, Programa de Estudios Económicos Latinoamericanos para Graduados de la UCH, que buscaba "(...) [La] preparación de investigadores de alto nivel científico capaces de realizar aportes significativos a la ciencia económica, especialmente relacionados con la problemática de los países del continente latinoamericano. Al mismo tiempo, dentro del Programa se pretende preparar personal docente que, aparte de enseñar, oriente los estudios económicos en las universidades latinoamericanas." (Universidad de Chile, 1967).

Así Escolatina, inició sus actividades en 1957 y, desde 1961, estuvo integrando el Instituto de Economía y Planificación, dependiente de la Facultad de Ciencias Económicas de la UCH.

2 Respuesta gubernamental a la histórica ineficiencia estatal para resguardar social y económicamente a los ciudadanos, así como también una forma de responder ante la urgencia de la "Cuestión Social".

Para Montecinos en la medida que se expande la profesionalización de la economía en Chile, se comienzan a pluralizar las ideas que, desde su inauguración a finales de 1940 en Santiago, CEPAL³ venía difundiendo. La construcción del marco analítico alternativo Cepalino promovía el nacionalismo económico y la defensa de intereses colectivos en América latina, cuestionaba la validez de las teorías económicas convencionales en el diagnóstico de problemas de desarrollo (Bielschowsky, 1998). El *Estructuralismo* latinoamericano negaba la existencia de una teoría única aplicable a países desarrollados y subdesarrollados, basando su argumento en reconocer sus diferencias entre sus historias, instituciones, culturas, y la necesidad –para nuestro caso– de un Estado moderador frente a los efectos nocivos del mercado, a través de la planificación y la inversión pública (Montecinos, 2005).

Chile durante las siguientes décadas, se encontrará en un apogeo de las ciencias sociales, donde la colaboración interdisciplinaria incursionó en nuevos y revolucionarios modelos de desarrollo, impulsado por el gobierno y por la inmigración intelectual que escapaba de gobiernos vecinos represivos. La colaboración entre sociología, política, historia y economía en América Latina, dieron a luz a la Teoría de la Dependencia, con nuevas interpretaciones dentro y fuera de la Cepal. A juicio de Montecinos, los programas de reforma de los gobiernos de Frei y Allende dieron las oportunidades de dialogo creativo entre economistas y otros profesionales, que en conjunción con el desarrollo político, dieron cabida a una cuantiosa producción teórica y social (Montecinos, 2005).

INFILTRACIÓN IDEOLÓGICA NORTEAMERICANA

La llegada en 1952 de Carlos Ibáñez del Campo a la presidencia fue tortuosa, debido a dos

3 Cabe mencionar que el pensamiento de CEPAL (Comisión Económica para América Latina, U.N.) estuvo influenciado fuertemente por los postulados de regulación económica estatal de J. M. Keynes, que en América Latina adquirió el nombre de Estructuralismo, visión que el Frente Popular practicó a tientas hasta la consolidación de la Escuela de Economía de la UCH.

frustrados intentos anteriores (Moulian, 2006). El caudillo redentor de Ibáñez hablaba en nombre de la muchedumbre iracunda, en directa displancia al partidismo político y la deficiencia administrativa de la economía nacional. Prometía la solución al hambre, el analfabetismo y la falta de vivienda, además de barrer con “La Escoba” la mala política (Moulian, 1986).

La llegada de una figura como Carlos Ibáñez al poder no fue casualidad, entre los años 1950-1952 –previos a las elecciones presidenciales–, se suscitó un alza de precios que superaba con creces la tendencia de décadas pasadas, la inflación 1949 ascendía a 16,2%, la que se elevó en 1952 a un 21,6%. Esta línea de proyección era una voz de alarma ante el comportamiento inflacionario del país, que años más tarde saldrá del control del gobierno. Ibáñez dejó atrás el recuerdo del Frente Popular y los gobiernos radicales (Moulian, 2009), y su mandato será tachado en un principio como populista por su fuerte arrastre en las masas populares, durante las elecciones, y en los primeros años de su gobierno. Tal característica se vio reflejada en la pseudo-continuación de las políticas del Frente Popular. Mas la crisis se hizo sentir, y tendría base en el dispar manejo de sus ministros de Estado y la creciente inflación. Lo anterior, sumado al empoderamiento que las masas trabajadoras agrupadas en gremios ejercieron sobre la escena pública, pesó sobre las decisiones económicas –que incumbían a la autoridad central– al momento de realizar los ajustes pertinentes al devenir económico, dentro de los cuales se encontraba el reajuste del sueldo de los trabajadores. Decisión que se tornó compleja debido a la presión gremial, lo que complicó el difícil momento de su mandato ya adentrado el año 1955.

El tópico y preocupación central de las entidades estatales que regulaban la economía a partir de 1955 sería la inflación. En este contexto el Banco Central emitió un estudio del proceso inflacionario en el que indica etapas inflacionarias que comenzaron a ser arrastradas y sumadas unas con otras, llevando al país a aquella situación. Se estipula que entre el periodo comprendido entre 1939-1954 hay tres vertientes inflacionarias con distintas causas: El subperiodo 1934-1945 hace

referencia a una inflación de tipo monetaria. Para los años 1945-1951, la inflación tiene una rai-gambre en la expansión crediticia, y en el marco comprendido entre 1951-1954 se experimentaba un proceso inflacionario de origen marcadamente fiscal (Carrasco, 2009). Por su parte, Enrique Sierra atribuyó las razones inflacionarias a una extraordinaria aceleración económica en 1954 en relación al año anterior, y la extensión que ésta aceleración podía producir en los precios, elevando el costo de la vida en el año 1954 en un 72%. La situación anterior se combinaba con un debilitamiento de las actividades productivas especialmente en las industrias, como consecuencia de esto, la inversión disminuyó considerablemente, lo que afectó el empleo (Sierra, 1970). Para 1954 el descontento laboral era generalizado, llevando en mayo de 1954 y junio de 1955 a dos huelgas generales de gran masividad (Barrera, 1971; Ffrench-Davis, 1973).

El Fondo Monetario Internacional (FMI), colaboró con el Banco Central proponiendo un giro en la visión inflacionaria que presentaba la economía chilena. Ahora la tesis del exceso de demanda y la ausencia de oferta quedaba atrás y se atribuía la crisis económica al mal manejo político que había tenido el heterogéneo gabinete del gobierno (Sierra, 1970), ya que la poca coherencia política había obstaculizado el comercio exterior, contrariando la visión económica de las entidades internacionales, lideradas por los Estados Unidos, que buscaban penetrar en la economía chilena.

En presencia del agreste escenario político y económico de la época, el gobierno del Presidente Carlos Ibáñez del Campo contrató a una firma extranjera para llevar a cabo un programa de ajuste económico que trabajó en Chile desde principios de 1955 hasta finales de 1958. Esa misión fue conocida con el nombre de Klein Saks, para elaborar un programa de estabilización y modernización de la economía. Su argumento para la contratación se basó en que “*era necesario allegar un concurso técnico, de idoneidad indiscutida, y que por su carácter extranjero diera también garantías de objetividad e imparcialidad en sus enunciados y conclusiones.*” (Ibáñez, 1956). Visión compartida por la comisión de Hacienda de la Cámara de

Diputados que indica que “el Gobierno, en su afán de abordar en forma técnica y coordinada la solución del problema inflacionario que vive el País, contrató los servicios de la Misión Klein Saks⁴, a fin de tener un asesoramiento de hombres de prestigio internacional que, además, no pudieran ser tachados de determinadas tendencias políticas o partidistas.” (Diario de Sesiones del Congreso Nacional, 1956).

No obstante, la imparcialidad que pregonaba el Estado chileno respecto a la empresa consultora contratada era solo relativa, por sus íntimas relaciones con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Departamento de Estado Norteamericano, como menciona el trabajo del Profesor Jon Kofas:

“La caducidad en los regímenes de derecha en la década de 1950, tanto en Chile como Colombia atiende a las elites nacionales, así como el gobierno y los intereses de EE.UU., la aplicación de políticas de libre mercado que la administración Eisenhower defendía como un medio de desarrollo económico regional. Mientras Colombia cayó bajo regímenes autoritarios durante La Violencia 1950-1957, Chile tenía un gobierno nacionalista-populista que persigue un curso de derecha 1952-1958, sobre todo después de que contrató a la consultora Klein Saks, que trabajó en estrecha colaboración con el FMI, el Banco Mundial, el Departamento de Estado y las compañías de cobre con sede en EE.UU., para asesorar a Chile en una amplia gama de políticas.” (Kofas, 2002).

El interés de los EE.UU. por Chile tiene una doble explicación, en primer lugar, a partir de la década de 1950, el mundo comienza a tener una dinámica bipolar propia de la Guerra Fría, donde el bloque Socialista estructuró una amplia base de integración (Tarásov, 1972). En el ala opuesta, el mundo Capitalista, liderado por los EE.UU. y el capital norteamericano, reorganizó

económicamente a Europa y comenzaron su expansión alcanzando a América Latina. En segundo lugar, las compañías cupríferas de propiedad norteamericana presentes en Chile buscaban tener mejores condiciones de expansión en una economía inestable y perjudicial para ella en términos arancelarios, como muestra el ítem con título “*Compra de Cobre Chileno*” de la sesión del Departamento de Estado Norteamericano, donde se piensa condicionar la compra del metal rojo a cambio de la modificación de la legislación arancelaria.

“Dr. Flemming revisó ante la Junta de Movilización de Defensa una propuesta para la compra de 100.000 toneladas de cobre chileno en el precio de mercado siempre que el Gobierno de Chile se comprometa a no vender cobre para el bloque soviético. Colocó ante el Consejo de Ministros la cuestión de si los EE.UU. deben, antes de hacer el contrato, insistir al paso, al Gobierno de Chile de la legislación, que eliminen las prácticas económicas que ponen en peligro las inversiones estadounidenses en ese país.” (FRUS, 1954).

Para los EE.UU. el temor de que Chile virara hacia el ala comunista era latente, por lo cual comenzaron a elaborar líneas procedimentales que buscaran revertir la posible situación. Cabe recordar que la preocupación norteamericana se basa en el temor de un “efecto dominó” de rápida expansión en Latinoamérica. Las primeras medidas fueron la insistencia diplomática y la búsqueda de apoyo en la prensa, ambas ordenadas por el Departamento de Estado, indicando que:

“Los esfuerzos continuos de nuestro embajador y su personal en Santiago para presionar a los funcionarios apropiados y personas clave la necesidad de tomar medidas para controlar la inflación y estabilizar la economía, se debe dar todo el apoyo posible (...) es conveniente fomentar la expresión de dictamen apoyando la posición de EE.UU. en los periódicos americanos y revistas con la posterior publicación de dichos artículos en los medios de comunicación chilenos.” (FRUS, 1954).

El peligro comunista en Latinoamérica fue tema central de la política internacional de EE.UU. desde finales de los años 40, tras la llegada del presidente Harry Truman, que dio

4 Julius Klein se desempeñó como secretario de comercio, bajo el mando Herbert Hoover. En 1935 formó una asociación con Julien M. Saks, un banquero de Wall Street. La firma Klein & Saks ganó una sólida reputación en los círculos diplomáticos de los países del Tercer Mundo para convertirlos a las políticas de libre mercado. Así, la firma Klein & Saks fue conocida por sus buenas relaciones con el FMI, además de ser fiel a sus recomendaciones. Estos economistas ya habían trabajado en Perú, de lo cual el gobierno Chileno tenía antecedentes, debido a sus informes sobre la revaluación de la moneda peruana y los subsidios estatales (Streeter, 2000).

constancia de los peligros del comunismo en los países subdesarrollados, y de la necesidad de que su país participara de manera activa en mejorar las condiciones de estos países, mediante su “programa para la paz y la libertad que priorizará cuatro líneas de acción” donde en el Punto Cuarto de este programa, expuesto en su discurso de toma de posesión, daba cuenta de las medidas que el gobierno norteamericano tomaría.

“Cuarto, debemos emprender un nuevo y audaz programa para que los beneficios de nuestros avances científicos y de nuestro progreso industrial se pongan a disposición del mejoramiento y crecimiento de las regiones subdesarrolladas. Más de la mitad de la población del mundo vive en condiciones cercanas a la miseria. Su alimentación es insuficiente. Son víctimas de enfermedades. Su vida económica es primitiva y se encuentra estancada. Su pobreza representa una desventaja y una amenaza no solo para ellos sino también para otras regiones más prosperas.” (FRUS, 1954).

Por tanto, no es de extrañar el miedo expresado por EE.UU. hacia una conversión al Comunismo, y resulta congruente el relativo interés en el desarrollo económico en las zonas subdesarrolladas, pues el altísimo nivel de las inversiones estadounidenses en Latinoamérica así lo ameritaban. Constatamos que la política exterior norteamericana desea contener las izquierdas en América y reforzar la plataforma política, ideológica, económica y técnica, para su inversión internacional; y tiene como precondition la liberalización de las economías Latinas, incluyendo entre ellas a Chile. Por ello la inversión norteamericana no se limitaría a aportes monetarios y tecnológicos, sino que traía tras de sí un plan de transformación intelectual para nuestro país que se divisa desde 1952, cuando se hace mención en el memorando del Sr. Barall al Director de la Oficina de Asuntos de América del Sur del Departamento de Estado Norteamericano Rollin Atwood, de los problemas que EE.UU. no resolvió con éxito en Chile, entre los que menciona que “Ningún Punto IV [en relación a un programa de desarrollo del mismo nombre] de acuerdo de Educación se firmó, porque la situación política que ha mantenido Chile es adoptar una posición firme. Los EE.UU. han dado a Chile

la iniciativa y si Chile quiere un acuerdo tendrá que acercarse a nosotros. No se ha avanzado mucho en la mejora de su agricultura” (FRUS, 1953). Y es precisamente a través de la agricultura como se realizará el contacto académico para la transformación intelectual de Chile.

Los EE.UU. creaban un contexto internacional favorable para brindar ayuda para el desarrollo de los sectores más desfavorecidos del globo, elaborando un discurso de política exterior de lucha contra la miseria. Los esfuerzos comenzaron con la elaboración de entidades que facilitarían directamente la ayuda requerida, y es en este contexto donde el Departamento de Estado Norteamericano mediante su plan de reorganización N° 7 de 1953 creó la *Administración de Operaciones Extranjeras* (FOA), para supervisar los programas de ayuda exterior previamente administrados por la Agencia de Seguridad Mutua y la Administración de Cooperación Técnica. Así, FOA comenzaría a trabajar en las zonas más atrasadas del mundo y en específico en América Latina, como se menciona en uno de sus informes: “La comprensión y la cooperación entre FOA y el Estado en el desarrollo de programas en los campos de actividad llamados tradicionales en América Latina, la agricultura, la salud y el saneamiento, y la educación sigue siendo excelente” (FRUS, 1954). No obstante, las barreras políticas impedían que FOA pudiera asesorar a los gobiernos directamente “(...) excepto en los casos en que el país anfitrión hiciera una solicitud oficial para tal discusión o planificación y obtiene la aceptación de los Estados Unidos” (FRUS, 1954). Por lo que tuvieron que buscar otras vías para realizar su trabajo en Chile, por ejemplo mediante universidades.

La PUC por su parte, venía realizando una intensa actividad internacional desde 1954, enviando a sus representantes en giras por universidades católicas europeas, entre ellas la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica, la Universidad Católica de Milán y el Instituto Católico de París. Con el fin de conocer su funcionamiento y mejorar el propio, en un esfuerzo de modernización. La necesidad de mejorar la orgánica y estructura de la universidad llevaron a su Rector, el Obispo Alfredo Silva Santiago, a realizar frente al Consejo

Superior de la Universidad la propuesta de la creación de comisiones que abarcaran diversos tópicos con la intención de detectar problemas y presentar proyectos, en beneficio de la institución, las cuales se dividieron en: 1) Comisión de Docencia; 2) Investigaciones Científicas; 3) Formación y Educación Integral; 4) Extensión Cultural y Relaciones Internacionales; y 5) Comisión Económica y de Edificación (Actas de Sesión del Consejo Superior de Pontificia Universidad Católica de Chile ASCSPUC, 1954).

Dentro de las comisiones, la que rindió más frutos fue la de Extensión Cultural y Relaciones Internacionales, que entre sus logros consiguió una donación de libros especializados en ciencias agronómicas, hecha por la Embajada de los EE.UU., y una donación de US\$ 10.000.- hecha por la Fundación Rockefeller destinados a la dotación de libros, materiales técnicos e instalaciones de laboratorios. En la misma instancia el Decano de la Facultad de Agronomía informaba sobre las conversaciones llevadas a efecto con personeros del Gobierno para la venta o cesión de 50 hectáreas para la instalación de la Facultad en un fundo cercano a Santiago donde el Ministerio de Agricultura instalará sus dependencias técnicas, para la retroalimentación académica entre el ministerio y la universidad, detallando que“(…) *Este proyecto contará además con la ayuda de organizaciones internacionales como la FAO, la Universidad de California, etc.*” (ASCSPUC, 1954).

De esta forma el FOA, entró en contacto con la PUC, intentando de esta forma mejorar las condiciones materiales y técnicas de la agricultura nacional, uno de los ítems que el FOA consideraba deficientes en Chile. El contacto entre la entidad norteamericana y la Facultad de Agronomía continuó, pero FOA comenzó a generar relaciones con otros planteles de la misma universidad.

Paralelamente, en el interior de la PUC ocurrían reestructuraciones en su Facultad de Ciencias Económicas. Julio Chaná Cariola asumió su decanatura y comenzó de inmediato diligencias para mejorar sustancialmente la facultad que dirigía, como muestra un acta posterior.

“El señor Decano [Julio Chaná] informa al Consejo de que en su Facultad se ha proyectado

crear un Centro de Enseñanza e Investigación Cooperativa, y que espera presentar a este Consejo el proyecto de reglamento una vez terminados los estudios preliminares.” (ASCSPUC, 1954).

Paralelo a este proceso, en la Universidad de Chile se negociaba la llegada de un “regalo” que nunca se recibió. Al recién asumido Decano de la Facultad de Ciencias Económicas Luis Escobar Cerda se le ofrecía, a través de un funcionario de la embajada de EE.UU., un programa académico que incluía envío de becados a estudiar a Estados Unidos y la recepción de profesores norteamericanos para las cátedras que ellos consensuaran. Según Escobar *“El Departamento de Estado, que manejaba la ayuda externa de USA, había designado a la Universidad de Chicago para administrar el programa”*. Y si bien estuvo de acuerdo con la idea, él prefería tener la libertad de enviar a los becados a la casa de estudios norteamericana que estimara más conveniente, debido a que la Universidad de Chicago constituía una escuela de pensamiento muy determinada. El funcionario de la embajada adujo *“que los becados debían ir a Chicago, en donde se prepararía un programa especial para alumnos chilenos.”* El funcionario, al transmitir las inquietudes del Decano a la embajada, se le dio como respuesta: *“Chicago o nada”*. El Departamento de Estado no podía diversificar el programa por motivos administrativos, aunque según el relato de Escobar, había razones políticas de por medio (Escobar, 1991).

Ante la negativa en la casa de Bello, la embajada advirtió que el programa académico le sería ofrecido a la PUC. El Decano Julio Chaná Cariola aceptó el programa académico internacional en su facultad, no sin antes llamar por teléfono al Decano de la UCH Luis Escobar Cerda, quien al explicarle los motivos de su decisión, fue sorprendido por una nueva propuesta de Chaná *“Me dijo que aceptaría la oferta y que quería que todos los becados que se enviaran fueran de primera fila, de modo que a lo mejor podemos enviar un grupo combinado entre ambas Escuelas.”* (Escobar, 1991).

De esta forma se llevará a cabo un convenio entre el Departamento de Estado Norteamericano y la PUC, a través de la mediación de la FAO (ASCSPUC, 1955.), con el objetivo de desarrollar

el proyecto del recién asumido Decano Chaná, para la creación de un centro dedicado a la enseñanza e investigación económica. La noticia conmocionó a las autoridades universitarias, y ameritó una sesión extraordinaria, como se muestra a continuación

“Convenio con el Departamento de Estado de Norteamérica: El Consejo es informado por el señor don Luis Felipe Letelier, y por el Decano de la Facultad de Ciencias Económicas [Julio Chaná] sobre el proyecto de acuerdo para lograr una colaboración por tres años entre una Universidad Norteamericana, posiblemente la Universidad de Chicago, y nuestra Institución con el objeto de realizar estudios e investigaciones de la realidad económica de nuestro país, formar especialistas chilenos en economía moderna, especialmente en la economía de empresas privadas e intercambiar profesores y alumnos. El proyecto contempla un desarrollo de tres años, durante ellos los gastos de los Profesores Norteamericanos serán costeados por Norte América por medio del Punto Cuarto de Ayuda a los países poco desarrollados y son estimados en 300.000 dólares anuales, la Universidad por su parte pondrá locales, materiales y personal chileno estimando su aporte en 100.000 dólares.” (ASCSPUC, 1955).

La PUC se adjudicó el convenio descartando otros proyectos colectivos, en los que participaba, y que involucraban colaboración académica en ciencias económicas con países Latinoamericanos, dando exclusividad a su contraparte del convenio. Las Repúblicas Latinoamericanas profesaban una visión económica del tipo estructuralista, y existía en aquel periodo organizaciones que agrupaban las facultades de economía de las universidades de la región, como la Unión de Universidades Latinoamericanas, que contemplaba dentro de sus proyectos la creación de un *“Centro Piloto y del Departamento de Coordinación de la Enseñanza e Investigación de la Ciencias Económicas”* (Lira & Philippi, 1955), con el objeto común de unificar un discurso de desarrollo cooperativo, alianzas estratégicas y atención a la demanda social. Para la época era fundamental formar economistas que compartieran la visión de la cooperación y el desarrollo conjunto, para facilitar las relaciones comerciales entre los países Latinoamericanos.

Propuesta a la que la PUC y su homóloga de Valparaíso se opusieron, *“(…) por considerar que iba más allá de las facultades de la Unión y por atender contra la autonomía universitaria.”* (Max, 1955). Con posterioridad, dentro del Consejo Superior de la PUC se analizará la solicitud de un informe requerido por la Unión de Universidades Latinoamericanas a la PUC, en relación al proyecto del *“Centro Piloto”*, solicitud que termina por ser denegada. De esta forma la PUC termina por desligarse de los compromisos contraídos con instituciones universitarias de la región latina, que contrariaban la visión de la Universidad Norteamericana (ASCSPUC, 1955).

La temática del acuerdo académico entre la PUC y la *University of Chicago* ha sido tratada por una extensa bibliografía⁵, no obstante, en ellas la mención de la idea de direccionar la economía chilena son casi nulas. A nuestro juicio, son las fuentes las que nos entregan una información bastante decidora al respecto.

“(…) se hace a un contrato de universidad a universidad, entre la Universidad de Chicago y la Universidad Católica de Chile en la creación de un conjunto general de planificación que proporcionará un núcleo de personal capacitado para asistir en la planificación del desarrollo de Chile.” (FRUS, 1955).

Tenemos la certeza, basada en el uso del lenguaje, que existía una planificación por parte de los EE.UU. para acumular dentro del país un capital humano avanzado para conducir el plan

⁵ Valdés, Juan Gabriel. *Pinochet's Economists: the Chicago School in Chile*. Cambridge: Cambridge University Press, 1995.; Valdés, Juan Gabriel. *Escuela de Chicago: Operación Chile*. Buenos Aires: Grupo Zeta, 1989.; Gárate Chateau, Manuel. *La revolución capitalista en Chile (1973-2003)*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2012.; Delano, Manuel; Traslaviña, Hugo. *La Herencia de los Chicago Boys*. Santiago de Chile: Las Ediciones del Ornitorrinco, 1989.; Vial Correa, Gonzalo; Hugo Ogaz, Federico; Morales Carrasco, Angel. *Una Trascendental Experiencia Académica: La Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Pontificia Universidad Católica de Chile y la nueva visión económica*. Santiago de Chile: Fundación Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1999.; Rosende R., Francisco (Ed.). *La escuela de Chicago: una mirada histórica a 50 años del Convenio Chicago-Universidad Católica: ensayos en honor a Arnold C. Harberger*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2007.

económico de los EE.UU. en nuestro país, tesis que se refuerza con el siguiente documento.

“7.- *Información, actividades educativas y culturales: Entre las actividades de información, educación y cultura, las principales novedades fueron la apropiación por parte del Congreso de un adicional de \$ 2 millones para actividades de intercambio educativo y de la aprobación por la Junta de Coordinación de Operaciones de un programa especial para los estudiantes de América Latina. El objetivo de este programa es mejorar la actitud de los estudiantes de América Latina hacia el pueblo y las políticas de los Estados Unidos, en un tiempo relativamente corto para influir en ellos, para apoyar a las relaciones de amistad entre sus países y de Estados Unidos. A los estudiantes universitarios se les dieron temas de programa intensivo de orientación pro-Estados Unidos, porque los estudiantes están tomando no sólo un papel activo y directo en los asuntos políticos, sino también proporcionar un elemento clave de los cada vez más numerosos e influyentes grupos intelectuales en América Latina.*” (FRUS, 1958).

De esta forma los convenios se dieron inicio en marzo de 1956, y en vistas del éxito del programa, se prolongó por dos años más, agregándose así a los tres años iniciales, expirando el 31 de marzo de 1961. Fueron 30 chilenos los becados en Chicago, siendo 15 los que regresarían como profesores, empresarios y ejecutivos de grupos económicos. Tras los estudios en Chicago, muchos de los alumnos participantes eran llamados a tomar cargos académicos, con horario completo en la PUC (Delano & Traslaviña, 1989), lo que produjo un completo traspaso intelectual e ideológico, y se inició una transformación a la visión de los asuntos económicos del país, y de la idea de sociedad, que a su parecer, tras lo aprendido en Chicago, debía ser deconstruida y reformulada a cabalidad. De esta forma la PUC contuvo la semilla norteamericana en su vientre institucional, dando a luz a lo que conocemos en la nomenclatura de la historia reciente de Chile como Chicago Boys.

IDEARIO POLÍTICO E INTELECTUAL DE LA ESCUELA ECONÓMICA DE CHICAGO

Según Juan Gabriel Valdés (1995), la tradición intelectual de corte empresarial que posee la

escuela de economía de la University of Chicago, y que ostentan sus graduados –como los Chicago Boys–, data de las postrimerías del siglo XIX, cuando el magnate petrolero John D. Rockefeller realizó una cuantiosa donación económica para la creación de la universidad. Para Valdés, Chicago posee una particular tradición intelectual, una visión mesiánica de sí misma, y una percepción ortodoxa de la economía, altamente conservadora, siendo éste un elemento rastreado gracias a los recursos que se utilizaron para la creación de la misma universidad. Desde sus anales ésta universidad contó con aportes privados, pero es más importante aún el interés privado el cual sustentará de forma suculenta la visión institucional de la Universidad. Los líderes industriales de EE.UU. iniciaron la génesis de una estructura sólida, basada en una visión lógica y matemática de la economía.

Según Gárate, la visión económica de la escuela de Chicago se volvió más definida a partir de la crítica elaborada a las políticas proteccionistas que aplicaron Europa y Norteamérica en 1930. Keynes ofreció una explicación lógica al origen del problema del desempleo arrastrado desde varias décadas por los países capitalistas y que, en aquel momento se agudizaba de sobremañera. Así frente a la imparables y nueva ortodoxia macroeconómica de los seguidores de Keynes, la Universidad de Chicago permaneció en una férrea resistencia, junto a aquellos hijos que engendró, plasmados de su verdad económica.

“*Aquellos de nosotros que estaban profundamente preocupados por el peligro de la libertad y la prosperidad del crecimiento del gobierno, desde el triunfo del Estado de bienestar y las ideas keynesianas, éramos una pequeña minoría asediada considerada como excéntricos por la gran mayoría de nuestros compañeros intelectuales.*” (Friedman, 1975).

Sin embargo, a finales de la década de 1940, la quimera keynesiana comenzó a desaparecer en EE.UU. y Europa, al igual que la teoría clásica a principios del siglo XX. El fenómeno menos deseado por la economía, la inflación, acabó con la teoría keynesiana al no poder encontrar ella una respuesta viable para su tratamiento. Lo anterior, sumado a un conjunto de cuestionamientos al

funcionamiento del sistema, dejó ver tras de sí un sin número de reclamaciones sobre el keynesianismo, dentro de los que se apreciaron: la dependencia a la autoridad y la limitación de la libertad como noción del hombre individual y como libertad económica. De esta forma las posturas de la escuela de Chicago salieron a flote, producto de la nueva coyuntura social que buscaba mayor libertad y menos restricción en los negocios.

Riesco sostiene que para liberales como Hayek y el recién incorporado a Chicago Milton Friedman, el modelo keynesiano iba en contra de la libertad personal, pudiendo tener este modelo consecuencias nefastas.

“Para ellos, las crisis de entreguerras fueron consecuencia de la intervención y la regulación del mercado y no del laissez-faire. Pensaban que la intervención sería contraproducente y que se necesitaba volver al orden liberal del mercado desregulado. Hayek argumentó que el capitalismo regulado y la economía mixta de posguerra llevarían al totalitarismo que los liberales trataban de evitar. Hayek y Friedman sostenían que la libertad económica era necesaria para la social y la política, y que la eliminación de la libertad económica llevaría a la eliminación de la libertad política.” (Riesco, 2010).

Chicago retomaría la vanguardia económico-intelectual tras la incorporación del joven Friedman a sus filas de alumnado y cuerpo docente. Éste inició una arremetida, no tan solo con argumentos filosóficos, sino que también con basamentos técnicos que le permitieran dar sustento a su teoría. La publicación de tres trabajos en la década de 1950 construyeron las bases técnicas, teóricas y filosóficas que dieron vida a “su verdad económica”: El Monetarismo.

La primera de las publicaciones fue *The Quantity Theory of Money: A restatement* (Friedman, 1956), la segunda, bajo el título de *A Program for Monetary Stability* (Friedman, 1959) y la última elaborada entre los años 1957-1962, y considerada como manifiesto político y filosófico de su pensamiento, se tituló *Capitalism and Freedom* (Friedman, 1975).

En lo que respecta a la renovada Escuela de Chicago y su visión de la economía como ciencia

normativa, Valdés describe que

“Chicago representa (a) una articulación particularmente coherente y contundente de la economía ideológica y positiva, condecorado con la metodología y el instrumental que, al final, localiza la validación de su hipótesis en el área de la actividad social y política. (b) hereda una larga tradición de desconfianza económica y el desprecio por la política, Chicago constituye la “vanguardia extrema” del proceso de penetración actual de la economía en el pensamiento político.” (Valdés, 1995)

Entendemos, entonces, que la escuela de Chicago dispuso su teoría económica en función de lo que creían correcto para la vida política de un país, despreciando a la política e incluso al Estado, pues es la economía la que clarifica la intervención de esta disciplina en la política. Por tanto, Friedman es y será para la escuela de Chicago, un pilar fundamental en su historia y desarrollo.

PESO Y PROYECCIÓN DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO LIBERAL EN CHILE

A partir de la explicación anterior, comprendemos los pilares fundamentales sobre los que se sustenta la visión del mundo que poseen los Chicago Boys. Y que al igual que sus maestros, comenzaron a agruparse primeramente en la PUC y luego en institutos y centros de investigación privados, para pregonar como verdad mesiánica su modo de organización basado en la libertad económica ante una mayoría académicamente proclive al estructuralismo.⁶

Sus círculos de influencia girarán en torno a los grupos sociales tendientes a la libertad económica, y la protección de valores y derechos que comenzaron a ser cuestionados, sobre todo entre los gobiernos de Frei y Allende (Montecinos, 2005).

En la PUC, los gremialistas⁷ vieron en la

6 La aparición de la revista *Portada* en 1969, marcó un pacto de acercamiento y ayuda mutua entre los economistas monetaristas y los gremialistas, que vinculó a alumnos y profesores de la PUC, cercanos a El Mercurio, periodistas y empresarios de tendencia económica liberal.

7 Grupo intelectual de la PUC que dio origen al partido Unión Demócrata Independiente UDI, ubicada en la

escuela de economía y viceversa, elementos que concordaban en plenitud con su cosmovisión. Los gremialistas se propusieron despolitizar la universidad al tiempo que los economistas dieron cuerpo y sustento técnico a su ideología. Para el grupo monetarista lo importante era –bajo su particular mirada de lo público– despolitizar la economía, que ante su mirada adquiriría colores definidos.

En la PUC la carrera que significó el proceso de modernización intelectual y capacitación técnica, tuvo repercusiones en las esferas intelectuales y empresariales de Chile, la institución ganó prestigio, producto del convenio adjudicado con anterioridad y la nueva planta de profesores con que contaba la facultad de economía, de los cuales cuatro eran Chicago Boys. Entre 1967 y 1968 se dio inicio a un curso de economía destinado especialmente al empresariado nacional, dictado en las dependencias de SOFOFA. La experiencia entre los académicos y los directivos industriales de todo el país, no solo cumplió un objetivo educativo, sino que también se estrecharon lazos e intercambiaron ideas, contextualizadas a la realidad productiva nacional, con miras a la creación de un programa económico para Jorge Alessandri Rodríguez, candidato para la elección presidencial de 1970 (De Castro & Méndez, 1992), que a pesar de ser independiente, encarnaba políticamente al ala tradicional liberal y afín con las ideas del empresariado y la postura ideológica de Agustín Edwards, propietario del pregón conservador de Chile, *El Mercurio*.

Tras la elección de Allende y de 3 años de su mandato, es derrocado por un Golpe Militar –apoyado por los EE.UU.–, reestructurando el Estado bajo la perspectiva ideológica de los Chicago Boys. Éstos tendrán gracias a la imposición militar, una oportunidad para influenciar las decisiones político-económicas dentro del país. Según el relato de Arturo Fontaine Aldunate – Director de *El Mercurio* en la época– el programa económico puesto en práctica durante la dictadura, conocido como “*El Ladrillo*” fue encargado en su diseño a petición del alto mando de la Armada,

solicitud transmitida por Roberto Kelly⁸, a Emilio Sanfuentes. Sanfuentes oficiaba de Director del Centro de Estudios Socio-Económicos (CESEC), en la que participaban diversos economista, entre ellos también Chicago Boys, por lo que la confección del programa económico no fue mayor desafío, solo tuvieron que tomar el antiguo programa económico de Alessandri –en el que participaron los economistas de Chicago en su construcción– y reajustarlo a la coyuntura económica que experimentaba Chile hacia 1973 (De Castro & Méndez, 1992).

“... El 11 de septiembre de 1973 las fotocopiadoras de la Editorial Lord Cochrane, cuyo presidente es Hernán Cubillos, representante máximo de Agustín Edwards y muy relacionado con varios economistas del plan, trabajan sin parar imprimiendo ejemplares del extenso documento, familiarmente llamado “*El Ladrillo*”. Antes de mediodía del miércoles 12, los oficiales generales de las fuerzas armadas que ejercen responsabilidades de gobierno tendrán el plan encima de sus escritorios.” (Fontaine, 1988).

El resultado fue un programa económico dirigido a reestructurar la plataforma económica del país por completo, esta vez desde cero. Así, el programa llegó a manos del gobierno militar horas después del golpe y, a través de un gobierno autoritario, se realizaron las modificaciones necesarias para ingresar nuevas formas de organización política de manos de militares, gremialistas y monetaristas, que marcaron y marcan hasta el día de hoy la política económica del Chile del siglo XXI por la economía de libre mercado, más conocida como Neoliberal.

Por su parte, en la UCH durante la Unidad Popular la lucha teórica e ideológica dentro de la Facultad de Economía terminó por dividirla en dos sedes. Mientras en una era más asidua a la enseñanza clásica de la economía (sede occidente), la otra (sede norte “Marxista”), era proclive al proceso de experimentación donde diversas disciplinas se unieron para realizar una enseñanza de la economía que contemplara todas las dimensiones

derecha del espectro político chileno, de marcada tendencia conservadora.

⁸ Marino de reciente retiro y que mantenía un contacto con los altos mandos de la Armada como Hernán Cubillos y José Toribio Merino, además de prestar servicios para Agustín Edwards.

de la realidad nacional y no solo la matemática. (Zaldivar, 2009). La situación llegó a su clímax en 1973, cuando el Golpe de Estado extinguió la luz de todas aquellas nuevas ideas que se gestaban. Tras el Golpe, 16 profesionales, funcionarios y estudiantes de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Chile fueron desaparecidos o ejecutados, y con ellos sus ideas y proposiciones.

Durante la dictadura militar las universidades fueron “limpiadas” de las ideas nuevas o rupturistas y solo se optó por la enseñanza de la economía de libre mercado. En la actualidad no existe ninguna Facultad de Economía en Chile que rompa con los cánones hegemónicos del libre mercado.

CONCLUSIONES

De esta forma a través del quebrantamiento de la democracia, se reestructuró el orden político lo que posibilitó la modificación progresiva de las líneas de avance político y económico, en la medida en que el gobierno militar permitió el ingreso de los Chicago Boys al gobierno.

Así, con la formación de estos incipientes lideres Neoliberales, se demuestra el éxito del convenio celebrado entre la PUC y la University of Chicago. De esta forma se completó el proceso de traspaso técnico-ideológico de la escuela económica de Chicago a algunas jóvenes y maleables mentes chilenas.

A modo de cierre, podemos sintetizar a partir de los documentos y las fuentes bibliográficas que

a) En Chile existía una trayectoria ascendente del pensamiento económico tanto nacional como latinoamericano, y fue Chile en algún momento vanguardia de ese proceso, lo que posibilitó un proyecto de bloque de desarrollo continental, que será abortado.

b) Existe la manifiesta intención de EE.UU. por planificar la liberalización de la economía de Chile mediante la asesoría económica externa; la capacitación universitaria de capital humano avanzado para conducir el proceso de transformación, como el convenio interuniversitario entre la PUC y la University of Chicago y/o el apoyo a la caída de regímenes democráticos, como el Golpe

de Estado del 11 de Septiembre de 1973.

c) La diversificación de los medios para el traspaso del pensamiento económico liberal, como la presión diplomática y otras operatorias, dan cuenta de los dos fenómenos, el primero, el miedo a un régimen comunista, o apoyo al bloque soviético en Latinoamérica, y el segundo, los intereses del capital extranjero norteamericano que se imprimían en su política exterior, en particular con Chile, donde el traspaso del pensamiento económico liberal, fue y es en la actualidad un éxito.

REFERENCIAS

Actas de Sesiones del Consejo Superior de la Pontificia Universidad Católica de Chile ASCSPUC (1954). Dirección de Archivo Pontificia Universidad Católica de Chile.

(1955). Dirección de Archivo Pontificia Universidad Católica de Chile.

Barrera, M. (1971). “Perspectiva histórica de la huelga obrera en Chile”. en: Cuadernos de Realidad Nacional, N° 9.

Bernedo, P.; Camus, P. & Couyoudiian, R. (2014). 200 Años del Ministerio de Hacienda de la República de Chile 1814-2014. Santiago de Chile: Ministerio de Hacienda.

Bielschowsky, R. (1998). “Cincuenta años del pensamiento de la cepal: una reseña”. En: CEPAL. Cincuenta años de pensamiento en la CEPAL: textos seleccionados, Vol. I. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.

Carrasco, C. (2009). Banco Central de Chile, 1925-1964 Una Historia Institucional. Santiago de Chile: Editor Banco Central.

Cavieres, E. (2001). “Anverso y reverso del liberalismo en Chile, 1840-1930”. Historia, N° 34.

Correa, S. (1997). “Zorobabel Rodríguez, Católico Liberal”. Estudios Públicos, N° 66.

De Castro, S. & Méndez, J. Eds. (1992). El Ladrillo. Bases de la Política Económica del Gobierno Militar Chileno. Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos.

- Delano, M. & Traslaviña, H. (1989). La Herencia de los Chicago Boys. Santiago de Chile: Las Ediciones del Ornitorrinco.
- Del Campillo y Cosío, J. (1789). Nuevo sistema de gobierno económico para la América: con los males y daños que le causa el que hoy tiene, de los que participa copiosamente España, y remedios universales para que la primera tenga considerables ventajas, y la segunda mayores intereses. Madrid: Imprenta de Benito Cano.
- Diario de Sesiones del Congreso Nacional (1956). Informe Comisión de Hacienda recaído en el proyecto de ley de la H. Cámara de Diputados que estabiliza sueldos, salarios y precios. Acta de sesión 24°, 2 de enero.
- Drake, P. (2004). "La misión Kemmerer a Chile: consejeros norteamericanos, estabilización y endeudamiento, 1925-1932". Revista de Estudios Históricos, Volumen I, N°1.
- Escobar Cerda, Luis (1991). Mi Testimonio. Santiago de Chile: Ver.
- Fontaine, A. (1988). Los economistas y el presidente Pinochet. Santiago de Chile: Zig-Zag.
- Ffrench-Davis, R. (1973). Políticas económicas en Chile 1952-1970. Santiago de Chile: Nueva Universidad.
- Friedman, M. (1956). The Quantity Theory of Money: A restatement. Chicago: The University of Chicago Press.
- (1959). A Program for Monetary Stability. New York: Fordham University Press.
- (1975). Capitalisms and Freedom. Chicago: The University of Chicago Press.
- Foreign Relations of the United States (1953), FRUS, 1952-1954 Vol. IV, The American Republics, Document 233.
- (1954), FRUS 1952-1954 Vol. IV, The American Republics, Document 252.
- (1955), FRUS, 1955-1957 Vol. VI, American Republics: Multilateral; Mexico; Caribbean, Document 71.
- (1958), FRUS, 1958-1960 Vol. V, American Republics, Document 7.
- Fuentealba, L. (1944). "Courcelle-Seneuil en Chile, errores del liberalismo económico". Anales de la Universidad de Chile, N° 55.56.
- Gárate, M. (2012). La revolución capitalista de Chile (1973-2003). Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Ibañez del Campo, C. (1956). Mensaje Presidencial.
- Kofas, J. (2002). The Sword of Damocles: The IMF, the World Bank, and U.S. Foreign Policy in Colombia and Chile, 1950-1970. Westport, CT: Praeger.
- Lira, P. & Philippi, J. (1955). "La unión y Las Escuelas Pilotos". Anales de la Universidad de Chile, N° 97-98.
- Max, H. (1955). "Docencia e Investigación Científica". Anales de la Universidad de Chile, N° 97-98.
- Montecinos, V. (2005) "Notas sobre la evolución de la tecnocracia económica en Chile." en: Estrada Álvarez, Jairo (Ed.). Intelectuales, Tecnócratas y Reformas Neoliberales en América Latina. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- (1997). "Los economistas y las élites políticas en América Latina". Estudios Internacionales, Vol. 30 N° 119-120.
- Moulian, T. (1986). El gobierno de Ibañez 1952- 1958. Santiago de Chile: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO.
- (2006). De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938- 1973). Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- (2009). Contradicciones del desarrollo político chileno. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Ramírez, H. (1970). Historia del imperialismo en Chile. Santiago de Chile: Editora Austral.
- (1958). Balmaceda y la contrarrevolución

- de 1891. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Riesco, M. (2010). *Introducción a la Economía Social de Mercado*. Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung.
- Salazar, G. (2009). *Mercaderes, empresarios y capitalistas (Chile, siglo XIX)*. Santiago de Chile: Editorial Sudamericana
- Salazar, G. & Pinto, J. (2002). *Historia contemporánea de Chile III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Segunda Comisión. *Las Universidades Latinoamericanas y la Carta de las Universidades (1954)*. "Segunda Comisión. Las Universidades Latinoamericanas y la Carta de las Universidades". *Anales de la Universidad de Chile*. N° 95-96.
- Sierra, E. (1970). *Tres ensayos de estabilización en Chile. Las políticas aplicadas en el decenio 1956-1966*. Santiago de Chile: Universitaria.
- Streeter, S. (2000). *Managing Counterrevolution: The United State & Guatemala, 1954- 1961*. Ohio: Center of International Studies Ohio University.
- Tarásov, K. (1972). *América Latina. Historia, economía, partidos políticos*. Moscú: Progreso.
- Thorp, R. (1997) "Las Economías Latinoamericanas 1939-c. 1950". en: Bethell, L. (Ed.). *Historia de América Latina XI. Economía y Sociedad desde 1930*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Económicas (1967). *ESCOLATINA*. Santiago de Chile: Imprenta Mueller.
- Valdés, J. (1995). *Pinocchet's Economists: the Chicago School in Chile*. Cambridge UK: Cambridge University Press.
- Zaldivar, T. (2009). *Economistas de la U: una biografía 1934-2009*. Santiago de Chile: Facultad de Economía y Negocios, Universidad de Chile.

LA ENSEÑANZA DE ECONOMÍA EN CHILE

En años recientes han surgido numerosas voces cuestionando el rol que juega la economía en nuestra sociedad, especialmente después de las crisis europea y subprime. Pero los cuestionamientos no se han limitado al manejo económico de las autoridades pertinentes, sino también a la economía en sí y a cómo es enseñada. Prueba de ello es la configuración de la iniciativa internacional “*International Student Initiative for Pluralism in Economics*” (ISIPE), red conformada por 82 agrupaciones de estudiantes de economía de 30 países diferentes, de la cual es parte Estudios Nueva Economía, que ha realizado una crítica abierta a la forma en que se enseña economía en las universidades del mundo y un llamado al pluralismo económico en lo teórico, metodológico e interdisciplinario¹. Además de la iniciativa de ISIPE, destacan otros proyectos como Pour un Enseignement Pluraliste dans le Supérieur en Économie (PEPS), Curriculum-Open Access Resources in Economics (CORE), Rethinking Economics, Institute for New Economic Thinking (INET), etc.

Es en este contexto que Estudios Nueva Economía (ENE) ha llevado a cabo la coordinación de una serie de trabajos de investigación que buscan analizar en profundidad las mallas curriculares de las universidades que imparten estudios de economía hoy en Chile, con el objetivo de evaluar la forma en que ésta se enseña. Para esto, se contó con el trabajo colectivo de estudiantes de economía de las distintas universidades de Chile, en particular, de Vicente Olavarría, de la Universidad de Chile (UCH); Alejandro Guin-Po y Milton Vidal, de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC); Sergio Espinoza y Camila González, de la Universidad de Santiago (USACH); Roberto Cárdenas, de la Universidad de Concepción (UDEC); Jorge Candia y Joaquín Nilo, de la Universidad Alberto Hurtado (UAH); y Rodrigo López y Andrée Palet, de la Universidad Diego Portales (UDP)². La coordinación de dicho trabajo fue realizada por Felipe Correa, de Estudios Nueva Economía (ENE).

El análisis realizado en cada una de estos trabajos se enmarca en una metodología patrocinada por la International Student Initiative for Pluralism in Economics (ISIPE) y el grupo de estudios Pour un Enseignement Pluraliste dans le Supérieur en Économie (PEPS), con el objetivo de obtener datos y realizar análisis comparables a nivel internacional, en términos de la enseñanza de economía.

Para esto, se clasifica cada curso de las distintas mallas curriculares en categorías comparables, y se mide su importancia relativa en base a los créditos asignados a cada una. En total, se tienen 17 categorías académicas específicas las que, a su vez, pueden ser agrupadas en 6 categorías mayores: Economía, Administración, Métodos Cuantitativos, Ciencias Sociales y Humanidades, Electivos y Otros. Se incluye además una discusión más detallada acerca de 8 aspectos relevantes en la enseñanza de economía: Historia Económica e Historia del Pensamiento Económico; Ciencias Sociales; Filosofía, epistemología y ética; Prácticas profesionales y preparación al mundo laboral; Exámenes de grado y proyectos de investigación; Continuidad de estudios; Oferta de cursos electivos y Mecanismos de participación. Finalmente, un análisis comparativo para las universidades que se encuentran en proceso de reforma curricular.

A continuación, se presentan los 6 trabajos realizados bajo la misma metodología para cada malla curricular de las seis universidades mencionadas, por lo que se estructuran con una sección metodológica común, y con resultados y conclusiones separadas para cada universidad estudiada.

1 Para más información, se sugiere revisar la carta abierta “An international student call for pluralism in economics” realizada por ISIPE en mayo del 2014, y ubicable en <http://www.isipe.net/open-letter/>

2 Todas las universidades tienen en común que imparten economía como parte de la carrera de Ingeniería Comercial, con una duración de 10 semestres. En la mayoría de los casos se otorga el título de Ingeniero Comercial mención Economía, a excepción de la UDEC que entrega solo el título de Ingeniero Comercial con Licenciatura en Ciencias Económicas (UDEC). En 4 de estas universidades se han realizado reformas a las mallas curriculares (UCH en 2013, UDEC en 2014, USACH en 2014 y UDP entre 2012 y 2013).

REFORMA CURRICULAR DE INGENIERÍA COMERCIAL EN LA U. DE CHILE: ¿ABRIMOS O NO ABRIMOS LA MIRADA?

VICENTE OLAVARRÍA¹

RESUMEN

Un primer balance descriptivo y dinámico de las mallas curriculares para la Mención Economía de Ingeniería Comercial permite comparar los avances de las distintas universidades que la imparten. Con la Reforma Curricular (RC) implementada el 2012, la U. de Chile (UCH) acortó la carrera, fortaleció la formación en métodos cuantitativos, amplió el espacio electivo y la formación integral, reduciendo la cantidad de horas destinadas a teoría económica. De esta manera, la RC de la UCH refleja un interés genuino por orientar dicha mención en dirección al pluralismo, lo que se entiende por “abrir la mirada”. Igualmente resulta fundamental comenzar a pensar en instancias de largo plazo para la elaboración de una malla curricular verdaderamente pluralista y democrática.

INTRODUCCIÓN.

La Reforma Curricular (RC) de la Carrera de Ingeniería Comercial mención economía en la Facultad de Economía y Negocios de la U. de Chile, fue diseñada entre los años 2010 y 2012 e implementada a comienzos de 2013, bajo el ambicioso slogan “Abrimos la mirada”. Constituía, según el Libro Base, “una propuesta integral y articulada de transformación de la carrera de IC”, que tiene por objetivo “preparar profesionales capaces de liderar organizaciones humanas, enfrentar los desafíos actuales de nuestra sociedad, y adaptarse a entornos complejos, dinámicos y heterogéneos”. El Libro Base sugiere que la reforma se lleva a cabo durante un momento de cambios importantes, aludiendo, entre otros, al álgido clima de manifestaciones estudiantiles que caracterizó el

periodo 2011-2012 y plantea entregar las herramientas para “enfrentar la creciente heterogeneidad de la economía y de la sociedad”.

El proceso de Reforma se remonta al Programa de Desarrollo Institucional (PDI) ideado por el Senado Universitario de la U. de Chile en 2006 y tiene 3 objetivos específicos: i) Permitir un proceso continuo de reforma e innovación curricular, ii) Acortar la carrera, iii) Entregar mayor flexibilidad y espacio electivo para permitir a los estudiantes el acceso integrado a diversos saberes y enfoques disciplinarios. Todas estas características se podrían alinear, a priori, con las exigencias de una enseñanza pluralista. Sin embargo, vale la pena evaluar más detalladamente en qué dimensiones dicha Reforma constituye un cambio de dirección hacia una enseñanza pluralista de la economía.

Actualmente, la malla curricular de Ingeniería Comercial se compone de tres “ciclos formativos”: El primer ciclo dura 4 semestres y considera tanto el plan común como el “perfil FEN”. En el último semestre de este ciclo el estudiante elige la mención que cursará (Economía o Administración). El segundo ciclo dura 4 semestres y considera el desarrollo de la mención elegida para la obtención de la Licenciatura en Ciencias de la Administración de Empresas o en Ciencias Económicas. El tercer ciclo dura 2 semestres y consiste en la obtención del título profesional de Ingeniero Comercial con la mención antes referida en el segundo ciclo. En este último ciclo es posible realizar una Práctica Profesional de dos semestres o adelantar dos semestres del posgrado, si se quiere optar por uno.

El objetivo de este trabajo consiste en llevar a cabo un balance de la Reforma Curricular, con el fin de evaluar su carácter pluralista. En la parte de Resultados se mostrará el análisis dinámico de las mallas curriculares de la UCH, utilizando la metodología patrocinada por la *International Student Initiative for Pluralism in Economics (ISIPE)* y el grupo de estudios *Pour un Enseignement Pluraliste dans le Supérieur en Économie (PEPS)* y gracias a la elaboración de una base de datos conjunta entre una colección importante de Universidades Chilenas que imparten la carrera de IC. Estudios Nueva Economía (ENE) llevó

¹ Miembro de Estudios Nueva Economía y estudiante de Ingeniería Comercial de la Universidad de Chile. Correo electrónico: vicho.olavarría@gmail.com

a cabo la coordinación de dicho trabajo colectivo. En la parte de Discusión serán caracterizados algunos de estos cambios, en base a la evidencia recopilada.

METODOLOGÍA

La base de datos común utilizada para este estudio se compone de las distintas cátedras de cada malla (antigua y nueva), clasificadas y agrupadas en “líneas” o “familias” comunes para todas las Universidades consideradas, según la metodología preparada por Estudios Nueva Economía en base a la propuesta de PEPS para ISIPE. Se ha optado por la parrilla de ramos obligatorios para obtener el título de Ingeniería Comercial mención economía. El anexo incluye una tabla con esta información para la UCH.

2. RESULTADOS

Para la elaboración de este estudio se utilizaron las mallas para los 5 años de carrera obligatorios², aunque en todos los casos los resultados obtenidos no cambian cuando se utilizan los datos hasta la Licenciatura, inclusive, se observan con mayor claridad.

Los datos son enfáticos en constatar que la mayor reducción del peso relativo en la malla curricular se encuentra en el grupo de ramos de Administración, pasando de 20% a 16% del total de ésta. Esta reducción del 4% en la UCH sigue la tendencia común de las reformas curriculares en economía en las demás Universidades que imparten esta mención en el país. La más dramática es la UDP con una reducción de un 15% (López y Palet, 2015). Le sigue la USACH con una reducción de un 11% (Espinoza y Lepin, 2015), quedando con un 14% del total, y la UDEC con un 2% de reducción (Cárdenas, 2015).

Luego, destaca la reducción de la carga de ramos del grupo de Micro y Macroeconomía, de un

33% a 26% del total, similar a la USACH después de su Reforma Curricular (27%) y la Pontificia Universidad Católica (PUC) (24%). Notamos que las que cuentan tradicionalmente como las casas de estudio más enfocadas hacia la teoría económica marcan una tendencia hacia la concentración de esta en un cuarto del total de los ramos.

En cuanto a los principales textos de teoría económica, se presentan en la tabla 1, en el anexo. Hay que mencionar que los cursos de Micro y Macroeconomía correspondientes a los dos últimos años de carrera aún no cuentan con una bibliografía determinada.

Los cursos de Micro y Macroeconomía correspondientes a los dos últimos años de carrera aún no cuentan con una bibliografía determinada.

Simultáneamente, un aumento de la importancia de Estadísticas y econometría del 11% al 14% se puede apreciar también en la USACH (de 6% a 10%) y en la UDP (de 8% a 9%) y deja a la UCH como puntera en este grupo, aun en comparación a la PUC, UDEC y UAH.

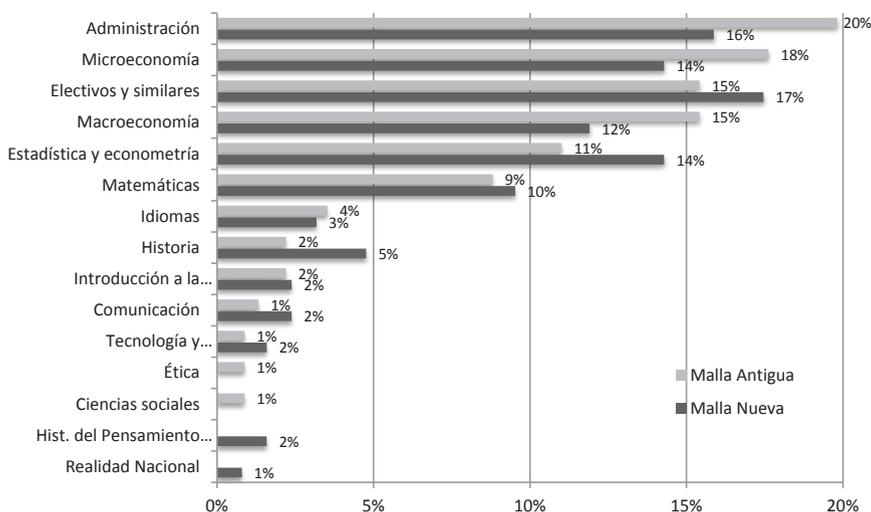
Por otra parte, el aumento de ramos Electivos del 15% al 17% al igual que el aumento en el peso relativo de ramos “reflexivo-históricos” (Historia, Historia del Pensamiento Económico) de 2% a 7% deja a la UCH muy por encima del promedio de 11% para el primer grupo y de tan solo 1,92% para el segundo en el resto de las universidades. El caso de Historia Económica e Historia del Pensamiento Económico en la UCH merece especial atención y será discutido más adelante. Relevante también es la eliminación de los ramos de Ética y de Ciencias Sociales, encontrándonos bajo los promedios respectivos de 1,2% para Ética y 1,1% para Ciencias Sociales.

En resumen, se aprecia una reducción del 11% en la ponderación de las áreas de Administración y Teoría Económica, el cual se explica en un 38% por el aumento de la ponderación de ramos de métodos cuantitativos (matemáticas, estadística y econometría), en un 30% por el aumento en Ciencias Sociales y Humanidades (Historia, Historia del Pensamiento Económico, Filosofía, Ética, Realidad Nacional y Ciencias Sociales), en un 19% por Electivos, y en un 13% por Otros

² La Ley chilena no permite la obtención de un título profesional antes de 10 semestres. La reducción de facto a 8 semestres en la UCH, UDEC, UDP y en la USACH opera con un 5º año “apéndice” destinado a tomar ramos de Magister o llevar a cabo Prácticas Profesionales.

Gráfico 1.

Categorías en mallas curriculares de Ingeniería Comercial Mención Economía, 2012-2013



Fuente: Elaboración propia en base a datos del autor.

(Idiomas, Computación, Comunicación).

El aumento en ramos instrumentales como los reflexivos y de métodos, con la disminución en ramos del “núcleo” (micro y macro) va en la línea con la reflexión sobre que el sentido de la discusión actualmente en la disciplina no está tanto en la distinción ortodoxia/heterodoxia, sino más bien en responder a la pregunta “¿Qué puedes decirme que ya no sepa?” (Colander, 2005:193). Y para esto, un mayor manejo de la técnica, sumado a un conocimiento más amplio sobre otras disciplinas hermanas y sobre la historia económica, se hacen más necesarios.

3. DISCUSIÓN

i) Historia Económica e Historia del Pensamiento Económico

Además del aumento en la ponderación relativa de 5% en los cursos del grupo de HE (Historia Económica I y II) e HPE (Introducción al Pensamiento Económico y Político I y II), la Reforma Curricular incorpora un Examen de Grado que incluye la materia correspondiente a los ramos “Historia Económica I” e “Historia

Económica II”. El aumento en la cantidad de horas lectivas destinadas a este grupo de ramos está en línea con la importancia otorgada a ella por estudiantes de la mención economía de FEN (Correa, 2014).

En particular, “Introducción al Pensamiento Económico y Político”, ramo nuevo dentro de la Reforma Curricular, fue catalogado dentro de la familia de HPE para este estudio. El programa del semestre otoño 2015 para este curso contempla lecturas de textos originales de pensadores económicos y políticos tales como Adam Smith, Karl Marx, J. M. Keynes y F. Von Hayek, junto a clases magistrales de académicos reconocidos en cada área. Valoramos la utilización de estos contenidos históricos, dado que sirve para contrarrestar la sensación, habitual dentro de los ramos económicos, de estudiar una ciencia sin historia ni contexto (Ötsch & Kapeller, 2010; Reardon, 2012).

Los cursos de Pensamiento I y II están orientado a fomentar el análisis crítico e independiente de los estudiantes, en torno a capacidades de argumentación y diálogo, sobre los contenidos antes señalados. En efecto, si buscamos incentivar el pensamiento crítico, “los estudiantes deben tomar

conciencia de las diferentes formas que existen para explicar el funcionamiento de la economía, mientras que los profesores deben ser conocedores de las distintas perspectivas, y enseñar abiertamente desde diversos libros de texto con los que no necesariamente estén de acuerdo. Esta es la esencia del pluralismo” (Negru, 2010).

ii) Ciencias Sociales

Si bien el único ramo obligatorio catalogado en esta sección para la malla antigua fue eliminado (Comportamiento Humano), también es cierto que los dos cursos, también obligatorios, que siguen en la malla a Introducción al Pensamiento I y II, los “Electivos de Entorno Social”, están pensados como ramos introductorios de las distintas ciencias sociales. Entre 2014 y 2015 la parrilla para estos electivos, correspondientes al segundo año, contaba con ramos de Introducción a la Sociología, a la Antropología, al Comercio Internacional, a la Filosofía y a la Epistemología, entre otros.

iii) Filosofía, Epistemología y Ética

La UCH no cuenta con ramos obligatorios de Epistemología. Solamente existe un Electivo de Entorno Social de Introducción a la Epistemología a cargo del profesor Carlos Pérez Soto.

Por otra parte, la eliminación de la única cátedra obligatoria de ética preocupa, precisamente frente a los últimos casos de corrupción y fraude en el acontecer nacional, especialmente por el hecho de que la UCH es una de las 3 universidades donde la carrera de Ing. Comercial mención economía no tiene algún ramo de ética -a diferencia por ejemplo de la UAH, USACH y PUC-, y porque la UCH ha sido siempre el alma máter de gran parte de la elite política y empresarial, junto con la PUC. De esta forma, distintas universidades y centros de estudio han manifestado ya una preocupación por la formación ética de los Ingenieros Comerciales. Un (buen) ramo de ética para administradores y economistas es imprescindible.

iv) Prácticas profesionales y preparación al mundo laboral

La Reforma Curricular agregó una Práctica Social a ser llevada a cabo por el estudiante entre

el primer y segundo año de carrera. Esta práctica, similar a las prácticas obreras de la PUC (Guin-Po y Vidal, 2015), contemplan un total de “60 horas de práctica en una determinada organización en mínimo un mes y máximo 6 meses, en el cual el estudiante debe como criterio fundamental estar en contacto directo con los beneficiarios a quienes impacta el proyecto. La organización por su parte debe disponer de un profesional quien supervisará el cumplimiento de tu práctica”³.

v) Exámenes de grado y proyectos de investigación

Como establecimos algunos párrafos atrás, la UCH incorporó el examen de grado en Historia Económica, además de los tradicionales exámenes de grado de Microeconomía, Macroeconomía y Métodos Cuantitativos, para los egresados de la Licenciatura en Ciencias Económicas.

Adicionalmente, la Reforma Curricular permite a los estudiantes que eligen tomar Electivos de Magíster en alguna de las áreas ofrecidas convalidar su tesis de Postgrado por la de Pregrado. Esto exonera a los estudiantes que hagan su tesis de Magíster en el sexto año de hacer una tesis de Pregrado en el quinto.

vi) Continuidad de estudios

En la UCH es posible tomar Electivos de Magíster a partir del noveno semestre, con miras a convalidarlos si se pretende tomar uno de los programas de Magíster que ofrece la FEN. Estos postgrados de economía consisten en 4 semestres y la elaboración de una tesis, dentro de los cuáles cuentan el Magíster en Economía (MGE), en Análisis Económico (MAE) y en Políticas Públicas (MPP)⁴.

vii) Oferta de cursos electivos

En la UCH el peso de malla relativo de los cursos Electivos y similares aumentó en un 2%, en línea con su objetivo explícito de “entregar mayor flexibilidad y espacio electivo”. Además, la

3 La práctica social obligatoria es organizada internamente por el Nexo de Responsabilidad Social Universitaria. Más información en <http://www.nexorsu.cl/practicas.html>

4 Detalles sobre estos programas de posgrado en <http://www.postgradouchile.cl/magister-uchile>

estructura de los cursos Electivos se vio profundamente alterada. En la actualidad, existen dos cursos electivos obligatorios a continuación de los primeros dos cursos de Introducción al Pensamiento, los “Electivos de Entorno Social o Científico”. Estos cursos se han llevado a cabo, hasta ahora, con profesores renombrados de la UCH en distintas áreas: Humberto Giannini, en Filosofía; Gabriel Salazar, en Historia Latinoamericana; Pablo Ortúzar, en Antropología, etc. Además, se incluyeron dos electivos de Negocios para la malla de Economía y dos electivos de Economía en la Malla de Administración, de carácter obligatorio, con la intención de complementar ambas mallas.

viii) Mecanismos de participación estudiantil

La participación estudiantil representa un punto clave de este análisis, y que ella corresponde a un interés creciente dentro del Proceso de Bolonia (Michavila y Parejo, 2008).

Un estudio de Reforma Curricular simultáneo a la de Ingeniería Comercial dentro de la UCH (Medicina), reconoce que pasado el momento de mayor algidez de la reforma, influenciado directa o indirectamente por el movimiento estudiantil de 2011-2012, el interés de los estudiantes decae junto con la participación (Troncoso et al, 2013). Siguiendo ese argumento es posible decir que la FEN se encuentra ahora en esa aletargada etapa, siendo uno de los principales desafíos el cómo continuar incentivando activamente este importante flujo de información que es la proveniente de los mismos estudiantes.

Algunas Universidades han logrado utilizar mecanismos efectivos para materializar dicha participación: la USACH, por medio de cierta forma de “lobby” no institucionalizado para la oferta de ramos electivos en economía heterodoxa (Espinoza y Lepin, 2015); la PUC, que ha logrado institucionalizar un canal por medio del cual hacer llegar las demandas académicas y curriculares de los estudiantes de IC (Guin-Po y Vidal, 2015). En la UCH, el Libro Base de la Reforma Curricular aplicada en FEN se refiere a una Comisión Cuatriestamental compuesta por Estudiantes, Profesores, Funcionarios y Egresados. Esta Comisión sería un “espacio formal, técnico y permanente que profundice, analice

y proponga mejoras al proceso [de implementación de la RC]”. Sin embargo, dicha comisión eminentemente consultiva, fue finalmente rechazada por el Consejo de Escuela, resultando en el fracaso de la incorporación directa por parte de los estudiantes en el “proceso continuo de reforma e innovación curricular” que tenía por objetivo.

CONCLUSIONES

La Reforma Curricular significó un avance positivo en términos de abrir la mirada al pluralismo. Esto se observa en el cumplimiento de sus objetivos generales ii) y iii), es decir, acortar la carrera y flexibilizar el espacio electivo para permitir a los estudiantes el acceso integrado a diversos saberes y enfoques disciplinarios. Se ha mostrado que, siguiendo la misma tendencia de las demás universidades en atravesar una Reforma Curricular, la UCH redujo en 11% la ponderación de las áreas de Administración y Teoría Económica, reducción que fue a parar fundamentalmente al aumento en la ponderación de ramos de métodos cuantitativos (38%), ciencias sociales y humanidades (30%) y ramos electivos (19%).

Sin embargo, respecto del objetivo i) que es “permitir un proceso continuo de reforma e innovación curricular”, es difícil hacer un balance todavía, suponiendo que el “proceso” no ha terminado. Todavía muchos ramos se encuentran con contenidos sin definir, precisamente, los correspondientes a la Mención en Economía. Sí podemos concluir que no se ha alcanzado un estadio donde los estudiantes, a través de un canal institucional, independiente y representativo, concentren y conduzcan sus demandas en temas de innovación curricular permanente. Esto se debe a que la comisión que debía institucionalizar la participación estudiantil nunca se implementó, y a que al día de hoy, los centros de estudiantes no han logrado instalar los canales necesarios para recoger, presentar y presionar estas demandas.

Por último, cabe mencionar que la reforma curricular de la UCH refleja un interés genuino por orientar la carrera de ingeniería comercial, en la mención de economía, en dirección al pluralismo metodológico y de contenidos. Empero, es

necesario pensar en instancias de largo plazo para la elaboración de una malla curricular verdaderamente pluralista y democrática.

REFERENCIAS

Bravo, Ó. M. (2009). Consideraciones Para una Reforma Curricular de la Carrera de Ingeniería Comercial en la Universidad de Chile. Tesis de Grado.

Candia, J. & Nilo, J. (2015). La enseñanza de economía en una Universidad Jesuita: Un análisis comparativo Estudios Nueva Economía N°5, pp. 74-81.

Cardenas, R. (2015). La no-reforma curricular en Ingeniería Comercial, Universidad de Concepción Estudios Nueva Economía N°5, pp. 65-73.

Colander, D. (2005). The Making of an Economist Redux. Journal of Economic Perspectives, 19(1), 175-198.

Correa, F. (2016). El pensamiento económico en los estudiantes de economía de Chile. El Trimestre Económico, 83, en prensa.

Espinoza, S. & González, C. (2015). La formación académica de la economía en Chile: Experiencia de la Universidad de Santiago de Chile Estudios Nueva Economía N°5, pp. 57-64.

Guin-Po, A. & Vidal, M. (2015). Enseñanza de la Economía en la Pontificia Universidad Católica de Chile: Un análisis comparativo Estudios Nueva Economía N°5, pp. 48-56.

López, R. & Palet, A. (2015). La UDP con nueva malla curricular, ¿Nueva economía o más de lo mismo? Estudios Nueva Economía N°5, pp. 82-88.

Troncoso J., Libuy, M., González, C., Cunill, V. (2013). Participación estudiantil en el proceso de reforma curricular del pregrado de Medicina en la Universidad de Chile: evaluación y desafíos. Revista Hospital Clínico Universidad de Chile, 25, 78-84.

Michavila F, Parejo J. (2008). Políticas de participación estudiantil en el Proceso de Bolonia. Revista de Educación, número extraordinario 2008:85-118

Negru, I. (2010). Plurality to pluralism in economics pedagogy: the role of critical thinking. International Journal of Pluralism and Economics Education, 1(3), 185-193.

Ötsch, W. O., & Kapeller, J. (2010). Perpetuating the failure: Economic education and the current crisis. JSSE-Journal of Social Science Education, 9(2).

Reardon, J. (2012). A radical reformation of economics education: educating real world economists. real-world economics review, 62, 2-19.

ANEXO 1

Tabla 1. Libros de texto más utilizados en cursos micro y macroeconómicos

Curso	Texto y Autor
Introducción a la Economía	Principios de Economía <i>Gregory Mankiw</i>
	Economía <i>Paul Samuelson</i>
Introducción a la Microeconomía	Microeconomía y Comportamiento <i>Robert Frank</i>
	Microeconomía <i>Roger, LeRoy y Miller</i>
Introducción a la Macroeconomía	Macroeconomía Teoría y Políticas <i>José de Gregorio</i>
Macroeconomía I	Advanced Macroeconomics <i>David Romer</i>
	Macroeconomía Teoría y Política <i>José de Gregorio</i>
Microeconomía I	Microeconomía <i>Hugh Gravelle y Ray Reese</i>
	Teoría Microeconómica: Principios... <i>Walter Nicholson</i>
	Microeconomía Intermedia <i>Hall Varian</i>
Macroeconomía II	Macroeconomics. A Modern Approach <i>Robert Barro</i>
	Macroeconomía Teoría y Políticas <i>José de Gregorio</i>

Fuente: Elaboración propia en base a los programas de cursos

ANEXO 2

Asignatura 2003-2012	Créditos	Clasif.	Asignatura 2013-2015	Créditos	Clasif.	Asignatura 2003-2012	Créditos	Clasif.	Asignatura 2013-2015	Créditos	Clasif.
Comportamiento humano	4	9	Gestión y empresas	6	5	-	-	-	Taller de política pública	2	10
Álgebra I	10	1	Intro. a la economía	6	0	Microeconomía II	10	3	Microeconomía I	6	3
Intro. a la economía	10	0	Métodos matemáticos I	6	1	Macroeconomía I	10	4	Macroeconomía I	6	4
Gestión y empresas	10	5	Tecnología y sistemas de Info.	4	13	Economía I	10	2	Métodos cuantitativos I	6	2
Intro. al derecho	10	5	Comunic. estratégica y crítica I	2	12	Contabilidad III	10	5	Historia económica I	6	6
Inglés I	4	11	Idiomas I	2	11	Marketing I	10	5	Electivo I	6	14
-	-	-	Intro. pens. econ. y político	2	16	Taller de habilidades II	2	12	-	-	-
Cálculo I	10	1	Gestión de personas	6	5	Libre III	3	14	-	-	-
Álgebra II	10	1	Microeconomía	6	3	Historia económica	10	6	Microeconomía II	6	3
Inglés II	4	11	Métodos matemáticos II	6	1	Organización Industrial	10	3	Macroeconomía II	6	4
Tecnología	4	13	Intro. estadística	6	2	Macroeconomía II	10	4	Métodos cuantitativos II	6	2
Teoría de la empr. y la org.	10	5	Comunic. estratégica y crítica II	2	12	Operativa	10	2	Historia económica II	6	6
Intro. a la microeconomía	10	3	Idiomas II	2	11	Finanzas I	10	5	Electivo II	6	14
CFG	4	14	Intro. Pens. econ. y político II	2	16	Economía II	10	2	Microeconomía III	6	3
Libre I	3	14	Libre deportivo I	2	14	Teo. Comercio intern.	10	4	Macroeconomía III	6	4
Intro. a la macroeconomía	10	4	Marketing	6	5	Asign. recursos y econ....	10	3	Métodos cuantitativos III	6	2
Estadística I	10	2	Macroeconomía	6	4	Economía del trabajo	10	3	Negocios para economía I	6	5
Contabilidad I	10	5	Métodos matemáticos III	6	1	Eval. soc. de proyectos	10	3	Electivo III	6	14
Cálculo II	10	1	Contabilidad	4	5	Taller de habilidades III	2	12	CFG/libre artístico o deportivo	2	14
Inglés III	4	11	Comunic. estratégica y crítica III	2	12	Libre IV	3	14	-	-	-
Taller de habilidades I	2	12	Idiomas III	2	11	Aspectos monetarios...	10	4	Microeconomía IV	6	3
Libre II	3	14	Elect. entorno social y científico II	2	14	Finanzas públicas	10	3	Macroeconomía IV	6	4
-	-	-	Libre deportivo II	2	14	Política económica	10	4	Métodos cuantitativos IV	6	2
Dirección de empresas	10	5	Finanzas	6	5	Desarrollo	10	4	Negocios para economía II	6	5
Estadística II	10	2	Economía política	6	3	Electivo I	10	14	CFG/libre artístico o deportivo	2	14
Contabilidad II	10	5	Métodos matem. para econ.	6	1	Ética	4	8	CFG/libre artístico o deportivo	2	14
Inglés IV	4	11	Teoría estadística	6	2	Electivos II-V	40	14	Electivos magister profes. V-VI	12	14
Microeconomía I	10	3	Idiomas IV	2	11	Electivos de magister	-	-	Electivos de magister	-	-
CFG	4	14	Elect. entorno social y científico II	2	14	-	-	-	-	-	-

Fuente: Elaboración propia en base a datos del autor.

ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA EN LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE: UN ANÁLISIS COMPARATIVO

ALEJANDRO GUIN-PO¹
MILTON VIDAL²

RESUMEN.

El presente artículo busca responder cómo son formados los estudiantes de economía en la Pontificia Universidad Católica de Chile. A través del análisis de la malla curricular, se realizan comparaciones con respecto a otras universidades en Chile que se dedican a la enseñanza de la economía. Los resultados reflejan un alto porcentaje de esfuerzos dedicados a la formación en administración, en contraste a otras universidades, y un bajo porcentaje de cursos que abordan humanidades y ciencias sociales. Destaca la amplia cantidad de optativos de profundización y el debate en torno a la ética. Se sugiere como medida principal adelantar y potenciar la mención para agregar amplitud y profundidad de contenidos a los alumnos del área de economía.

INTRODUCCIÓN.

El 6 de febrero de 1924 la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC) crea la Facultad de Comercio y Ciencias Económicas y comienza a impartir la carrera de Administración de Empresas, posteriormente modificada para dar paso a lo que hoy se conoce como Ingeniería Comercial. En 1972 se funda además el Instituto de Economía, en el cuál se reconoce una fuerte influencia de la economía monetarista y neoclásica, que aboga por el libre mercado y una escasa intervención del Estado en las actividades económicas. Esto, dado en parte por una fuerte relación con la Escuela de Negocios de la Universidad de

Chicago (Vial, 1999). Dentro de este contexto fue escrito "El Ladrillo" (De Castro, 1992), texto que es considerado como la base de la política económica del gobierno militar; su propósito era la formulación de políticas de corto y largo plazo que pudieran ser utilizadas por cualquier país, ante problemas que acontecían en la época como alta inflación y desestabilización de la balanza de pagos. Se entregaban las recetas como la liberación de los precios interno, fomentar la privatización y bajar las intervenciones fiscales como impuestos y aranceles. Estas ideas dominaron ampliamente en el mundo y consolidaron la teoría neoclásica que perdura hasta nuestros días en la mayoría de las escuelas de negocios y economía del mundo.

La carrera de Ingeniería Comercial en la PUC tiene en la actualidad una duración de 10 semestres, teniendo 4 años de plan común y un 5to año de especialidad (mención), que puede ser en economía y/o administración.

La pregunta que inspira este trabajo surge sobre el análisis de la formación que reciben hoy en día los estudiantes de economía de la PUC, y si esta es realmente la mejor que se puede entregar. Algunos autores argumentan que no, dado que la enseñanza de la economía no estaría otorgando respuesta a las interrogantes actuales (Reardon, 2012; Ötsch & Kapeller, 2010). Entonces, ¿será que los estudiantes se enfrentan al siglo XXI de la manera correcta o tal vez el problema no sea que se enseñan postulados e ideas antiguas, sino que estos no se conjugan con los actuales? Dentro de esta misma discusión, se discute si contamos con el tiempo suficiente de formación en tópicos de economía, pudiendo ser insuficiente solo un año de especialización.

El presente texto se organiza de la siguiente manera: En la segunda sección se explica la metodología utilizada, que busca comparar los contenidos académicos entregados por las universidades chilenas que imparten la carrera de Ingeniería Comercial mención economía. Estas son: Universidad de Chile (UCH), Universidad Diego Portales (UDP), Universidad Alberto Hurtado (UAH), Universidad de Concepción (UDECE) y Universidad de Santiago de Chile (USACH). En la tercera sección se exponen los

¹ Estudiante de Ingeniería Comercial, Pontificia Universidad Católica de Chile. Correo electrónico: ajguinpo@uc.cl

² Estudiante de Ingeniería Comercial, Pontificia Universidad Católica de Chile. Correo electrónico: mvidal@uc.cl

resultados encontrados, poniendo especial énfasis en la estructura general de la malla curricular de Ingeniería Comercial en la PUC, presentando su bibliografía más utilizada y una concepción general de sus cursos, dentro de categorías o líneas preestablecidas. En la cuarta sección se discuten ciertos temas que se consideran relevantes en la enseñanza de la economía en Chile, como lo son la inclusión de cursos en otras disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades, el fomento de mecanismos de discusión y participación, entre otros; finalmente se concluyen los principales cambios y revisiones que surgen de revisar la malla curricular, y se recomiendan puntos de interés que pudieran contribuir a mejorar la formación académica de los economistas en comparación a otras casas de estudio.

METODOLOGÍA.

La carrera cuenta con una estructura bastante común a la de las otras licenciaturas en Economía en Chile, marcadas por una fuerte formación matemática, y teoría económica. La PUC destaca por su “balanceada” malla donde las concentraciones de cursos son parejas entre administración, economía y métodos cuantitativos y matemáticas, debido a que no existe una licenciatura especializada en economía sino que comparten gran parte de los contenidos en administración. En el último año de competencias profesionales, se permite optar por la mención que entrega la carrera, en administración o economía.

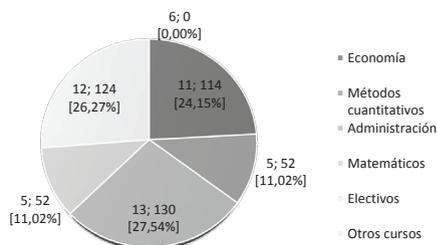
Para poder realizar las comparaciones necesarias, se utilizan los análisis de las mallas curriculares de las siguientes universidades chilenas: UCH (Olavarría, 2015), USACH (Espinoza y González, 2015), UAH (Candia y Nilo, 2015), UDP (López y Palet, 2015) y UDEC (Cárdenas, 2015).

RESULTADOS.

En una primera etapa se hizo una distinción entre los ramos de administración, los de economía y otros cursos. Esto para facilitar el posterior desglose que se hará para aquellos ramos del área económica.

Gráfico 1.

Distribución de créditos por categorías en Licenciatura en Ciencias Económicas y Administrativas



Fuente: Elaboración propia en base a datos del autor.

* La estructura es: Cantidad de ramos; cantidad de créditos [Porcentaje de créditos sobre el total de créditos].

Se tiene entonces 13 ramos de administración, 11 de economía, 5 de métodos cuantitativos, 5 matemáticos, 12 electivos y 6 ramos en otros cursos. Las primera y segunda categorías tienen 130 y 114 créditos respectivamente, métodos cuantitativos 52, matemáticos 52, electivos 124 y otros cursos 0 créditos, las primeras 4 categorías tienen solo ramos de 10 créditos y la quinta solo ramos de 0 créditos con lo que se completa el total de créditos de la carrera.

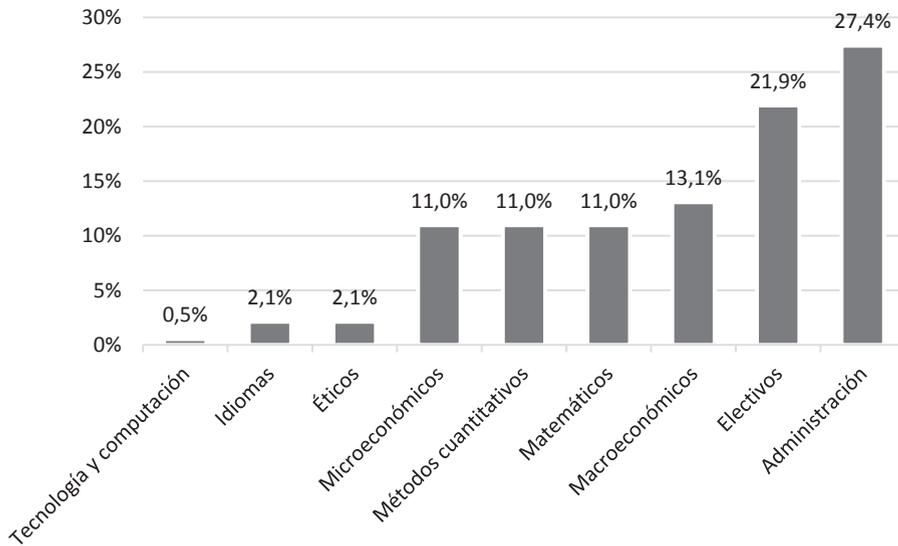
Al separar por subcategorías los distintos ramos se pudo obtener la importancia relativa de cada una de estas dentro de la malla de Ingeniería Comercial mención Economía. De un total de 496,5 créditos (considerar que se agregaron 1,25 créditos por cada taller de computación) la distribución fue la mostrada en el gráfico 2.

Por lo general, los cursos de economía mencionados en el punto anterior, tienen especial relación con un libro guía en específico, y además se señalan varios textos de consulta que se complementan con la lectura obligatoria de papers, apuntes de profesores y documentos de trabajo que van dando forma al contenido del curso. El detalle bibliográfico se encuentra en anexos,

Los cursos de profundización se apoyan en los contenidos ya vistos en los cursos mínimos, pero además agregan varios capítulos de otros libros o por lo general de publicaciones de revistas o papers, que van variando dependiendo de cuando se haya dictado el curso, por lo tanto no es posible

Gráfico 2.

Distribución de créditos por subcategorías por subcategoría en Ingeniería Comercial mención Economía



Fuente: Elaboración propia en base a datos del autor.

*La estructura es: cantidad de créditos; porcentaje sobre el total.

hacer una entrega de textos guías ni entregar contenidos directos.

Cabe destacar que el programa del curso puede variar de un profesor a otro, no a grandes rasgos, pero analizando con distintas profundidades los temas que contempla el programa, es decir, un profesor que realiza Microeconomía I y sus publicaciones son especialmente acerca de Teoría de Juegos, no es de extrañar que use más clases en analizar los contenidos que le parecen más interesantes.

DISCUSIÓN.

Para esta sección se considerarán ramos de las distintas subcategorías antes expuestas. La mayor parte de la oferta de ramos es siempre la misma pues los cursos obligatorios se imparten todos los semestres, la excepción son los electivos económicos, que son aproximadamente 8 ramos que en general van variando por semestre aunque hay algunos que se imparten de forma regular.

- i) Historia Económica e Historia del

Pensamiento Económico

No existen ramos obligatorios ni de Historia Económica (HE), ni de Historia del Pensamiento Económico (HPE), aunque sí existe un electivo llamado de HPE dictado por el profesor José Díaz, historiador y economista.

Sería relevante considerar estos cursos como mínimos obligatorios de malla. Por un lado, la economía y el comportamiento económico solo se pueden explicar en su contexto histórico. El problema es que la predominancia de la economía neoclásica limita la variedad conceptual de la enseñanza de la economía, caracterizando a la economía desde su perspectiva como una ciencia a-histórica (Ötsch & Kapeller, 2010). Por ejemplo, a la luz de la crisis *subprime* en EEUU, el comentarista republicano David Brooks comentaba en un artículo llamado “*El Retorno de la Historia*” que solo el retorno de la economía como un subsección del estudio de la historia y la filosofía moral, podría devolver a la economía el realismo requerido para analizar los hechos económicos (Fullbrook, 2010). En contraste a la inexistencia

de Historia Económica en la malla de la formación de los economistas en la PUC, solo un 4% de los estudiantes de la mención economía y de los programas de postgrado en economía consideran que el estudio de la Historia no es importante, mientras que 66% lo considera importante o muy importante (Correa, 2014). Además, en otras universidades que cuentan con formación en economía, existe este tipo de ramos de forma obligatoria. Por ejemplo, la UCH cuenta con dos cursos de malla de Historia Económica, además de un examen de grado específico para esta línea (Olavarría, 2015). La USACH y la UAH son ejemplos de otras universidades que tiene Historia Económica como ramo obligatorio para la formación de los estudiantes de la mención economía (Espinoza & González, 2015; Candia & Nilo, 2015).

Por otro lado, en cuanto a la Historia del Pensamiento Económico, creemos que esta área de enseñanza debe volver a tomar un rol protagónico en la formación de los economistas. Enseñar a los estudiantes sobre los desarrollos idiosincráticos en el razonamiento económico amplía la perspectiva de los estudiantes y les entrega un vistazo de lo que es una amplia variedad de soluciones a las cuestiones que ha desarrollado la economía a través del tiempo. Por ejemplo, un profesor a tiempo completo, ya en los últimos años de su vida como académico en una universidad en EE.UU., escribía sobre el sinsentido del abandono de la HPE en la investigación y en la enseñanza, y que esto solo lo podía hacer porque a sus avanzados años se aseguraba de que no pudieran despedirlo por revelarse con indignación ante tamaña aberración (Skaggs, 2009). Considerar un curso de HPE, no solo como electivo, sino como ramo de malla –como lo considera la UDP en primer año (López & Palet, 2015)-, es fundamental para avanzar hacia la ampliación de la caja de herramientas conceptual con la que cuentan los economistas egresados de la PUC.

ii) Ciencias Sociales

En esta categoría tampoco existen cursos contenidos mínimos, ni siquiera optativos de profundización dentro de la malla curricular. Si bien puede ser que algunos tópicos se toquen en algunos cursos, no existe dedicación exclusiva.

El Plan de Formación General UC ya mencionado, busca generar la construcción de un perfil integral. Dentro de éste existe la posibilidad de realizar 60 créditos en electivos en otras disciplinas que no sean excluidos según la Resolución N° 132/2011 de la Vicerrectoría Académica³, y dentro de las posibilidades se puede optar por cursos en áreas de ciencias sociales. Es cuestionable la Resolución actual, en el sentido que no necesariamente se forma un perfil integral sino que se profundiza en áreas de interés particulares y que no pueden distar mucho de los contenidos impartidos de manera mínima en la Facultad. La realidad es que la mayoría de los alumnos cursan ramos en la Facultad de Ingeniería enfocados en innovación o en computación, los que no enseñan nuevas disciplinas sino que profundizan muchas ya aprendidas. Podría resultar de utilidad que cierta cantidad de electivos en otras disciplinas sean obligatoriamente indicados para tomar un curso en el área de ciencias sociales. Por ejemplo en la USACH los ramos obligatorios en Ciencias Sociales equivalen a un 4% de sus ramos de carrera, lo que en la PUC equivaldría a contar con 19 créditos (o dos cursos) destinados a este tipo de ramos.

El aislamiento de la economía de las otras ciencias sociales y físicas es extremadamente perjudicial, como lo señala Keen (2012: 4010), pues en estas, la teoría de caos, el análisis de sistemas complejos y la teoría evolucionista han hecho grandes avances, de los que la economía se ha mantenido al margen. Por otro lado, Los problemas que son abordados por los economistas lson similares a aquellos que ocupan a otras ciencias sociales, en el sentido de que son contingentes al tiempo y al espacio (Ötsch & Kapeller, 2010), lo que sugiere una similitud en cuanto al objeto y al método de análisis. Incorporar cierta formación mínima en ciencias sociales es fundamental, pues como señala Bowles: “no podemos entender muy bien las sociedades contemporáneas a menos que la ciencia política, la economía, la sicología y otras

³ Para más información, revisar: <http://admissionyregistros.uc.cl/alumnos/inscripcion-cursos/exclusion-de-areas/183-alumnos/inscripcion-de-cursos/exclusion-de-areas/899-exclusiones-de-areas-alumnos-ingenieria-comercial>

disciplinas de las ciencias sociales se junten para estudiar las complejidades de la vida moderna” (Bowles et al., 2005:51).

iii) Filosofía: Epistemología y ética

Todas las carreras de la PUC exigen a lo menos un ramo ético-filosófico dentro de la licenciatura, impartido por facultades externas. Existen también optativos de profundización como Ética en la Empresa y Economía y Filosofía. La existencia de estos cursos como formación mínima ha sido parte de una importante discusión a nivel Facultad, dados los últimos escándalos que involucran a ex-alumnos de la carrera⁴; por tanto se busca la manera más efectiva de poder entregar una formación ética fuerte, barajando las opciones de incluir un buen ramo ético obligatorio en la malla, especialmente enfocado a Ingeniería Comercial (“Ética para Ingenieros Comerciales”), además de incluir la ética como un tópico relevante a través de una serie de ramos estratégicos, siendo los ramos principales los de economía y administración. Esta opción adicional a considerar sería un plan transversal de enseñanza ética de la economía que involucre módulos específicos predeterminados para todos los cursos económicos.

La PUC es solo superada por la UAH en cantidad de créditos dedicados a cursos de ética (Candia y Nilo, 2015), y por esto, es dudosa la utilidad que podría entregar un curso de ética adicional. Más bien se necesita reforzar o mejorar el ramo ya existente y enfocarlo especialmente para el mundo profesional específico de la carrera, al mismo tiempo que se vinculan discusiones éticas en los demás ramos a lo largo de la carrera.

La Facultad ha dado importantes señales de apoyo a favor de la Ética, en especial en el área académica, que incluye un Código de Honor, altos castigos ante el Plagio y la capacitación de sus ayudantes para lograr un estándar común. Solo falta incorporar la dimensión profesional a

este reconocimiento de la importancia del actuar ético. Por último, la efectividad de estos cursos es un aspecto crucial –no sirve de nada un curso de ética mediocre–, por lo que es necesaria la permanente evaluación del programa de estudios del curso obligatorio de ética y sus resultados para determinar el impacto real en la formación de los estudiantes.

iv) Prácticas profesionales y preparación al mundo laboral

La Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la PUC incluye en su formación mínima una práctica profesional de 8 semanas consecutivas o 320 horas part-time. Esta práctica debe poner a prueba conocimientos de la carrera, entre otros requisitos.

Desde el lado de economía, las prácticas son especialmente enfocadas en investigación, sectores bancarios, financieros u organizaciones sociales con y sin fines de lucro. A diferencia de otras carreras como Ingeniería Civil que contempla una práctica obrera, Ingeniería Comercial no la tiene, a pesar de que se encuentra en discusión la incorporación de una en el futuro. No contar con una práctica obrera, posiblemente genera un menor nivel de exposición social y además priva a los alumnos de una oportunidad de servicio público y descubrimiento de vocación social, en un contexto de aprendizaje-servicio.

Por otro lado, al salir al mundo laboral, el nivel de preparación académico que presentan los estudiantes es bastante completo. Posiblemente los mayores problemas son “bajar” los modelos económicos a las aplicaciones reales, para lo cual se requieren conocimientos más amplios dados por un mayor abanico en la formación metodológica (otras ciencias sociales) y teórica (otras escuelas de pensamiento económico). Esto ocurre por ejemplo con los estudiantes que desean seguir economía pero que ante la falta de cursos aplicados, optan a veces por seguir la mención administración, pues las competencias están enfocadas más a la investigación y la academia que hacia aspectos prácticos del mundo real.

v) Exámenes de grado y proyectos de investigación

4 El actual decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la PUC, José Miguel Sánchez, ha estado presente en los medios de comunicación rechazando los comportamientos poco éticos de egresados de Ingeniería Comercial previamente considerados estudiantes “estrella”. Ver carta al director “Ética en Ingeniería Comercial UC”, El Mercurio, 2 de febrero de 2015.

La mención en economía de Ingeniería Comercial PUC tiene como requisito la rendición de un examen de grado que reúne los conocimientos de Microeconomía, Macroeconomía, Econometría y Estadística de la licenciatura (modificación realizada a finales de 2014). Al mismo tiempo se exige un proyecto de investigación como tesis.

El cambio de modalidad en la rendición de examen de grado en la mención economía surgió en respuesta a la gran diferencia que existía en la mención administración. Mientras la primera exigía la rendición de 3 exámenes de grado especializados en cada área (que incluía además la nivelación de magíster) más un proyecto de investigación, la segunda daba la opción de rendir un examen de grado que resumía todos los contenidos o un proyecto de investigación.

Consideramos que la nueva modalidad es un cambio positivo, pues se dejan de evaluar algunos cursos enfocados en el Magíster, lo que es especialmente beneficioso para aquellos alumnos que no desearan cursar inmediatamente un postgrado. Por otro lado, creemos que tener tres exámenes de grado diferentes era una metodología agotadora y que raramente los alumnos aprobaban directamente.

vi) Oferta de cursos electivos

En Ingeniería Comercial se exige hacer, durante el plan común, al menos 2 cursos electivos de administración, uno de ellos que desarrolle habilidades blandas y 2 cursos electivos de economía por lo que al terminar la licenciatura un alumno regular ha cursado al menos 40 créditos de electivos, 20 en cada rama.

La oferta es amplia pues se ofrecen, por semestre, cerca de 12 cursos electivos de administración de nivel de plan común, 7 libres y 5 de habilidades blandas y 8 electivos de economía aproximadamente.

Los cursos electivos de economía que se ofrecieron el segundo semestre de 2014 fueron los siguientes:

1. Economía chilena: la economía chilena en el siglo XXI: Curso que revisa la economía chilena y aspectos que la caracterizan. Además se entregan

proyecciones y busca aplicar conocimientos analíticos a la realidad nacional.

2. Tópicos en regulación financiera: Análisis de distintos puntos del mercado financiero chileno para conocer aspectos básicos y así familiarizarse con la materia.

3. Tópicos en microeconomía aplicada: Estudio empírico de las implicancias de la teoría microeconómica.

4. Economía y evaluación de las políticas sociales: Análisis exhaustivo de los modelos aplicados para la medición del impacto de las políticas sociales.

5. Protección de la libre competencia: aspectos económicos y jurídicos: Análisis económico del mercado con foco en el área de la libre competencia.

6. Desarrollo económico en América Latina: Análisis del desarrollo de la economía en América Latina, análisis de políticas económicas y aplicación del análisis macroeconómico a problemas del mundo real.

7. Historia del pensamiento económico: Revisión y discusión de ideas y postulados de economistas célebres y de historia económica en general.

8. Curso de investigación en economía: Apoyo concreto a la investigación de algún docente del instituto de economía de la facultad a nivel de pregrado.

A pesar de la oferta, consideramos que parte de estos cursos electivos no abordan temas como relación de la economía con otras áreas o modelos económicos alternativos, por lo que siguen siendo escasos. Ante la dificultad que presenta el contar con una amplia gama de cursos electivos, para una cantidad de alumnos no muy numerosa (como sucede en la mención economía), una propuesta interesante de evaluar es la de convenios con otras facultades de economía para alumnos de otras casas de estudio puedan tomar electivos en la PUC, y alumnos de la PUC puedan convalidar electivos cursados en otras facultades de economía, de manera de crear economías de escala en cada sala de clases.

Se observa una principal preocupación sobre si la existencia de otros ramos electivos sería efectivamente aprovechada por los estudiantes de la Facultad, debido a que muchos cursos quedan con vacantes disponibles e incluso han existido casos en los que se ha debido cerrar una sección porque no ha tomado el curso la suficiencia cantidad de estudiantes. Así, es ambiguo el efecto que produciría la introducción de nuevos cursos electivos si aquella presión e interés viene solo de un pequeño grupo de alumnos.

vii) Continuidad de estudios

Los alumnos egresados de la mención en economía pueden proseguir estudios en el Magíster en Economía, el cual tiene diversas menciones como son Políticas Públicas, Economía Financiera, Macroeconomía Aplicada, entre otros. La diversidad de opciones presentadas da un marco de especialización respecto al área en economía específica a la que se quieren dedicar, abordando tópicos diferentes que entregan un perfil característico, aspecto que resaltamos.

viii) Mecanismos de participación

La participación de los alumnos en las reformas de malla y sugerencias a la formación ha ido de menos a más. La creación de comités estratégicos conformados por alumnos y profesores, en colaboración con el Centro de Alumnos y otras entidades ha mejorado los mecanismos de participación. Resultado concreto de esto fue la creación del curso Investigación en Economía, que surgió en torno a la necesidad de acercar la investigación a los alumnos de pregrado.

De todas formas, actualmente la participación sigue siendo escasa. La colaboración de los profesores en este aspecto es esencial. Destaca la creación en el año 2011 del Encuentro Interno como una instancia en la cual profesores, alumnos y funcionarios puedan discutir y plantear puntos relevantes a nivel de facultad, como son la inclusión, participación, o la reforma de la malla curricular, entre otros.

CONCLUSIONES

Varios aspectos de la malla en Ingeniería Comercial mención Economía en la PUC pueden ser revisados y mejorados, en base a eso se realizan una serie de recomendaciones finales:

Primero, en relación a sus pares en estudio en otras universidades, hay una cantidad mucho mayor de créditos enfocados al área de administración. Sumado a esto, se evidencia la carencia de formación en ética, historia económica, y ciencias sociales vinculadas a economía. Hay un nivel parajo en el estudio de herramientas matemáticas y se podría profundizar en estudios concretos en microeconomía y macroeconomía a nivel de pregrado.

A eso podemos agregar, la poca posibilidad de especialización, debido al escaso tiempo de mención, más que a la oferta existente de OPRs. Más aun, el hecho de elegir la malla en 5to año tiene dos efectos. Se logra una formación suficiente tanto en economía como en administración pero se dificulta la especialización durante la carrera.

Entendiendo que el estudio de la administración y la economía son complementarios, pero en muchos aspectos diferentes y particulares, la recomendación más importante que se realiza es adelantar el momento en que se escoge la mención al 5to o 6to semestre como ocurre en la UCH, junto a la reformulación de algunos ramos para dar un mayor espacio a electivos de especialización. En este sentido, sería relevante si se lograra agregar a los 4 OPR que existen en el plan común otros 3 cursos que sean libres, es decir, de economía o administración según las preferencias de cada alumno. Buscar la creación de un perfil sólido en ambas áreas tiene la desventaja de postergar en demasía ciertos conocimientos, concentrar muchos temas en cursos determinados, y en algunos casos, falta de reflexión o discusión mayor sobre tópicos que no son estrictamente economía "dura" como son la ética en los negocios, la libre competencia, la superación de la pobreza, modelos económicos alternativos, integración de mercados, entre otros.

La cantidad de electivos libres (OFG) es también mucho mayor que en las otras universidades, pudiendo algunos orientarse hacia ciertos tópicos

que contribuyan a adquirir conocimientos en otras áreas relacionadas a la economía. Sin embargo, el hecho de que la mayoría de los ramos cursados no sigan una línea, sino que son un conjunto de ramos de áreas no afines, hace que su impacto real en la formación sea escaso. Complementar conocimientos tiene un potencial enorme, especialmente en temas que la Facultad como tal no enseña, como lo son la importancia de las instituciones, economía política, política social, comportamiento humano. La PUC presenta una ventaja en este sentido pues cuenta en el mismo campus con múltiples carreras afines como Ciencias Políticas, Sociología, Psicología, Historia, Trabajo Social, entre otras. Por lo tanto, en segundo lugar, se sugiere que el alumno deba cursar un certificado académico específico o sugerir la creación de uno de acuerdo a sus aspiraciones, contando con la colaboración de la unidad docente.

Tercero, mejorar los mecanismos de participación de los estudiantes, fomentando la colaboración con los profesores en un trabajo conjunto para alcanzar los objetivos comunes, que son abordados a lo largo del documento, como se ha estado trabajando respecto al acercamiento de la investigación a nivel de pregrado, evaluaciones de discusión como “mails cortos”⁵ y ensayos, y fomentando la participación y dinamismo en clases. En conjunto, todos los puntos sugeridos pretenden alcanzar una mejora en la formación de los economistas egresados de la PUC, teniendo un perfil diverso y crítico, ayudando a un conocimiento amplio que es la finalidad del pregrado, que a su vez pueda servir a las necesidades del nuevo siglo y pueda cambiar los paradigmas de formación de los futuros economistas.

REFERENCIAS

Bowles, S., Edwards, M. and Roosevelt, F. (2005) *Understanding Capitalism: Competition, Command and Change*, Oxford University

⁵ Método de evaluación que consiste en enviar un correo al profesor con una determinada duda, comentario o sugerencia frente a un tema visto en clases, la intervención del alumno es calificada según su nivel de profundidad de la pregunta y comprensión del conocimiento, así mismo como esta interrogante puede ayudar al desarrollo del curso y del estudio.

Press, New York.

- Candia, J. & Nilo, J. (2015). La enseñanza de economía en una Universidad Jesuita: Un análisis comparativo Estudios Nueva Economía N°5, pp. 74-81.
- Cardenas, R. (2015). La no-reforma curricular en Ingeniería Comercial, Universidad de Concepción Estudios Nueva Economía N°5, pp. 65-73.
- Correa, F. (2016). El pensamiento económico en los estudiantes de economía de Chile. El Trimestre Económico, 83, en prensa.
- De Castro, S. (1992). El Ladrillo: bases de la política económica del gobierno militar chileno.
- Espinoza, S. & González, C. (2015). La formación académica de la economía en Chile: Experiencia de la Universidad de Santiago de Chile Estudios Nueva Economía N°5, pp. 57-64.
- Fullbrook, Edward (2010) “How to Bring Economics into the 3rd millennium by 2020”, real-world economics review, issue no. 54, 27 September 2010, pp. 89-102
- Keen, S. (2011) *Debunking Economics- The Naked Emperor Dethroned?* 2nd Ed. London, Zed Books.
- López, R. & Palet, A. (2015). La UDP con nueva malla curricular, ¿Nueva economía o más de lo mismo? Estudios Nueva Economía N°5, pp. 82-88.
- López S., & Paredes L. (2007). Análisis exploratorio de los planes de estudio de Ingeniería Comercial en Chile. *Pensamiento & Gestión*, (23), 58-71.
- Olavarría, V. (2015). Reforma Curricular de Ingeniería Comercial en la U. de Chile: ¿Abrimos o no abrimos la mirada? Estudios Nueva Economía N°5, pp. 41-47.
- Ötsch, W. O., & Kapeller, J. (2010). Perpetuating the failure: Economic education and the current crisis. *JSSE-Journal of Social Science Education*, 9(2).

Reardon, J. (2012). A radical reformation of economics education: educating real world economists. *real-world economics review*, 62, 2-19.

Skaggs, Neil T. (2009). Crafting the economics major as an exercise in property rights. En: Colander, David; McGoldrick, KimMarie. Ed. *Educating Economists - The Teagle Discussion on Re-evaluating the Undergraduate Economics Major*. Cheltenham: Edward Elgar, 154-156.

Vial Correa, Gonzalo (1999), *Una Trascendental Experiencia Académica. Una Historia de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Pontificia Universidad Católica de Chile y la Nueva Visión Económica*, Santiago: Fundación Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Pontificia Universidad Católica de Chile.

ANEXOS

Tabla 1.
Libros de texto más utilizados en cursos de Economía

Cursos	Texto y autor	Explicación
Introducción a la Microeconomía	"Economía" M. Parkin (2009)	Usados a nivel introductorio para explicar el problema de consumidor y del productor, competencia perfecta y monopolio.
	"Principios de Economía" G. Mankiw (2008)	
Microeconomía I y Microeconomía II.	"Microeconomía: un enfoque moderno" H. Varian (1993)	Herramientas de optimización a los problemas del consumidor y productor, tópicos de eficiencia y equilibrio general, incertidumbre y teoría de juegos.
	"Microeconomía Intermedia" B. Vial y F. Zurita (2006)	
Introducción a la Macroeconomía, Macroeconomía I y Macroeconomía II.	"Macroeconomía en la Economía Global" F. Larraín y J.Sachs (2002)	Presenta aspectos de análisis de variables reales e introducción en variables nominales (monetarias).
	"Macroeconomía: Teoría y Política." R. Barro (1997)	
Macroeconomía II.	"Macroeconomía: teoría y políticas" J. De Gregorio (2007)	Sirve de apoyo para los tópicos de política monetaria y cambiaria.
	"Monetary Economics: Theory and Policy" T.B. McCallum (1989).	
Competencia y Mercado	"How to price, A guide to Pricing Techniques and Yield Management" Shy (2008)	Examina en especial la competencia imperfecta y mercado monopolístico, como discriminación de precios y colusión. Se examinan al mismo tiempo números casos de ética en negocios y como buscar la situación de competencia perfecta.
	"Industrial Organization" Tirole (1997)	
	"Industrial Organization: A Strategic Approach" Church & Ware (2000)	

Fuente: Elaboración propia en base a datos del autor.

LA FORMACIÓN ACADÉMICA DE LA ECONOMÍA EN CHILE: EXPERIENCIA DE LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE CHILE

SERGIO ESPINOZA¹
CAMILA GONZÁLEZ LEPIN²

RESUMEN.

Entendiendo la relevancia de reflexionar sobre la formación de los economistas, el presente artículo analiza la malla curricular vigente de Ingeniería Comercial mención Economía en la Universidad de Santiago, comparándola con su versión anterior y con las homólogas de las universidades del país que imparten la carrera. Se observa un énfasis en Matemáticas y Ciencias Sociales, mientras que las áreas Electivos de Especialidad y Administración quedan relegadas. Se anota la ausencia de ramos de Realidad Nacional, Historia del Pensamiento Económico, Filosofía Política y Epistemología, teniendo en consideración que otras universidades sí poseen estos ramos. Como recomendación, se propone aprovechar los Electivos de especialidad para suplir esas carencias.

INTRODUCCIÓN

Como futuros economistas, comprendemos que el contenido curricular es fundamental para la formación profesional de cada estudiante, más aun cuando se toman en cuenta las distintas demandas de los últimos años por una educación económica más integral y pluralista, en vez de una meramente matemática, sin fundamento social de por medio. Se dice que las ciencias económicas se han volcado drásticamente a interpretar los diferentes sucesos como si tratase de una ciencia exacta: sin margen de error, sin hechos externos que puedan

afectar el dinamismo de los modelos previamente estudiados. Pero ya desde hace un buen tiempo hemos evidenciado que estas creencias han afectado a gran parte del mundo por sus fallas, inconsistencias y distancia con el mundo real. Todo esto a nivel de la teoría económica enseñada (Ötsch & Kapeller, 2010).

Asumimos el pluralismo en la enseñanza en esta disciplina como un factor primordial para la formación de los futuros profesionales que se encausen en esto. Ya que, como mencionamos en el párrafo anterior una educación económica más integral y pluralista es necesaria, y siempre lo ha sido, para comprender el mundo y sus relaciones de una manera más acabada y prolija, tomando más allá de los aspectos técnicos que actualmente se cursan en las aulas.

Este documento trata de dar a conocer lo que se estudia en los 10 semestres que dura la carrera de Ingeniería Comercial mención Economía de la Universidad de Santiago de Chile (USACH). Se evalúa la importancia que se le da a cada categoría de estudio presente en el plan curricular, y qué espacios se dan para la incursión de los estudiantes en áreas complementarias o fronteras a su disciplina. ¿Cuánta matemática, estadística y econometría necesitan los economistas en su formación? ¿Cuánta micro y macroeconomía? ¿Qué rol cumple el estudio de las ciencias sociales en la formación de estos estudiantes? ¿Ofrece la malla de la carrera una estructura flexible que de oportunidades, en forma de ramos electivos, a derivar en doctrinas distintas del paradigma dominante y cuáles son las posibilidades reales que los estudiantes tienen para aprovecharlas? Del mismo modo, aquí se verá de qué materias se prescinde en la formación de los economistas de la USACH, y recomendaciones para avanzar hacia una formación integral, pluralista y no simplista en economía.

En la Universidad de Santiago de Chile se imparte la carrera de Ingeniería Comercial desde el año 1972, pero no es sino hasta el año 1980 que se agrega la mención de Economía, convirtiéndose, hasta el día de hoy, en una de las pocas universidades en el país en que se imparte esta mención. Quien quiera estudiar Economía en la USACH

¹ Estudiante de Ingeniería Comercial, Universidad de Santiago de Chile. Correo electrónico: sergio.espinozas@usach.cl

² Estudiante de de Ingeniería Comercial mención Economía, Universidad de Santiago de Chile. Correo electrónico: camilalepin@gmail.com

no lo hace plenamente desde el primer momento en que entra a la carrera, ya que primero se entra a un plan común, separándose en las menciones de Economía y Administración a partir del cuarto semestre. En el plan común se instruyen en los tópicos introductorios de la administración, economía, además de otros ramos de formación general, para continuar de lleno con las asignaturas de su especialidad en los 7 semestres restantes. Ya en el cuarto año es posible obtener la Licenciatura en Ciencias Económicas, para ello se deben tener aprobados un total de 240 créditos y ciertos ramos específicos. En cuanto al título profesional entregado, el de Ingeniero Comercial en Economía, este se obtiene al aprobar todos los ramos de la malla, haber realizado la práctica profesional o monografía de título y haber aprobado los tres exámenes de título.

Cabe mencionar que la malla actual de nuestra carrera fue actualizada el año 2014. Por ello cualquier análisis aquí realizado se referirá al vigente plan de estudios, ofreciendo también una comparación con el anterior. También se harán comparaciones con los planes de la misma carrera—téngase en cuenta que actualmente en Chile no existen instituciones educacionales que impartan la carrera de Economía como tal, sino solo bajo la Ingeniería Comercial mención Economía— y de otras universidades participantes en el proyecto coordinado por Estudios Nueva Economía (ENE) en el marco de lo propuesto por la *International Student Initiative for Pluralism in Economics* (ISIPE).

En primera instancia se dará a conocer la metodología ocupada, cuestiones referentes a la recopilación de datos, los cálculos realizados y las acotaciones pertinentes. En seguida se expondrán los resultados obtenidos y se contrastarán con aquellos de otras universidades y los del anterior plan de estudios. Luego se hará una revisión de los resultados obtenidos con miras a discutir acerca de la formación que hoy reciben quienes estudian economía en la USACH, para posteriormente concluir.

METODOLOGÍA

Los datos para hacer el análisis cuantitativo de la actual malla fueron recogidos del Plan de Estudios para la Licenciatura en Ciencias Económicas y para el título profesional de Ingeniero Comercial mención Economía. Los datos relativos al antiguo plan de estudios se extrajeron del mismo documento correspondiente al periodo que rigió entre los años 2000-2013.

Además de consultar las asignaturas que han de cursarse en la carrera, del antiguo plan de estudios se extrajo el “total horas créditos” de cada asignatura, mientras que del actual plan se copiaron los “créditos académicos”³. Según el Consejo de Rectores, los créditos “representan la carga de trabajo que demandará una actividad curricular a un estudiante” y “equivale a la proporción respecto de la carga total de trabajo necesaria para completar un año de estudios a tiempo completo”⁴. Mientras más créditos se le otorguen a una asignatura se entenderá que ésta requiere mayor trabajo para el estudiante, y viceversa. De esta manera, la cantidad de créditos asignada refleja cuantitativamente qué relevancia se dio, respecto del total de créditos del plan, a cada asignatura.

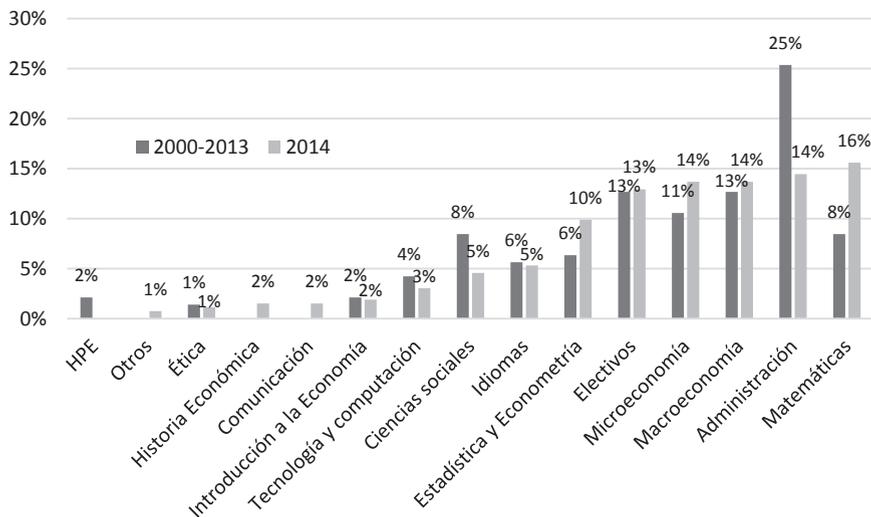
Se agruparon los ramos en las categorías Introducción a la Economía, Matemáticas, Estadística y econometría, Microeconomía, Macroeconomía, Administración, Historia Económica, Historia del Pensamiento Económico (HPE), Filosofía política y Epistemología, Ética, Ciencias sociales, Realidad Nacional, Idiomas, Comunicación, Tecnología y computación, Electivos, optativos, formación general, deportes y religión, Otros. Para cada plan se sumó la cantidad de créditos por categoría y se dividió por la cantidad total de créditos de la carrera de modo que

3 El antiguo plan de estudios hace referencia a “total horas crédito” mientras que en el nuevo se denominan “créditos académicos”. En adelante nos referiremos a ellos solo como “créditos”. Aun cuando nominalmente son diferentes, el sistema de créditos transferible del actual plan y la forma de asignar créditos del antiguo no presentan diferencias por lo que hace las cifras fácilmente comparables.

4 Recuperado del sitio web del Consejo de Rectores: http://sct-chile.consejodirectores.cl/preguntas_frecuentes.php, consultado el 11 de marzo del 2015

Gráfico 1.

Comparación de categorías de estudio en malla de Ing. Comercial mención Economía USACH, 2000-2014



Fuente: Elaboración propia.

el resultado de estos ejercicios diera cuenta de la participación porcentual que se asigna a cada categoría con respecto a la totalidad de la malla. Los resultados fueron comparados con los resultantes del similar ejercicio realizado con mallas de otras universidades.

RESULTADOS

En base al gráfico anterior, se procederá a explicar cada uno de los tópicos nombrados y sus respectivas variaciones:

Historia del Pensamiento Económico (HPE): La variación respecto a la malla antigua, se debe a la eliminación del curso de HPE para ser reemplazado por el ramo de Historia Económica.

- **Ética:** La disminución que se puede ver en el gráfico corresponde simplemente a una baja en los créditos asignados a este curso. Siendo que hasta el año 2013 el ramo de Ética acumulaba 4 créditos, luego del cambio de malla este sólo representaba 3.

- **Historia:** Su cambio respecto a la programación anterior se explica en el apartado de HPE.

- **Comunicación:** La reforma de la malla curricular da importancia a las llamadas “habilidades blandas”, por lo cual crea dos cursos en el plan común para cumplir con esto.

- **Introducción a la economía:** El cambio se debe a una disminución en los créditos asignados a este ramo. En la malla curricular que rigió hasta el 2013 este curso contaba con 6 créditos, mientras que en la nueva sus créditos corresponden a 5.

- **Tecnología y computación:** La disminución en esta categoría corresponde a la eliminación de los ramos de “Aplicaciones computacionales I y II”, los cuales contaban con 6 créditos cada uno y se impartían en el plan común de la carrera. Hoy se cuenta con un solo ramo de “Computación” cursado en la mención de economía y cuenta con 7 créditos.

- **Ciencias Sociales:** La baja en el porcentaje se debe a la eliminación de cursos y también a la disminución de los créditos asignados a los ahora Electivos de Ciencias Sociales.

- **Idiomas:** El porcentaje correspondiente a la malla del año 2013 respecto a la vigente desde el año 2014 deja ver una disminución, esta se debe a

la baja consideración en créditos en los cursos de idiomas dentro del plan común.

- Otros: Esta categoría comprende el Taller de preparación para el mercado laboral y la Actividad de titulación (Monografía o práctica profesional). Ambos ramos inexistentes en la antigua malla, de allí el gran incremento.

- Estadística y Econometría: El aumento de la categoría de Estadísticas y Econometría se explica por la adición del ramo Econometría II, además de una mayor asignación de créditos para el ramo “Estadísticas para la Economía II

- Electivos: Los electivos dentro de la nueva malla considera más ramos, pero la disminución que se puede ver responde a la baja en los créditos de cada uno.

- Microeconomía: El aumento que se puede ver corresponde al aditamento de cursos Microeconomía II (diferente del antiguo Microeconomía II).

- Macroeconomía: El aumento que se puede ver en el gráfico corresponde a que se incorporó el ramo de Banca Dinero y Mercados Financieros y la eliminación de Desarrollo Económico como ramo obligatorio (actualmente se imparte como electivo).

- Administración: Si en el antiguo plan de estudios la mención se cursaba desde el quinto semestre en el nuevo se hace desde el cuarto. Con esta modificación se eliminaron los ramos Contabilidad III, Derecho Tributario y Comportamiento Organizacional.

- Matemáticas: Para este caso, la incorporación de los ramos Álgebra Lineal y Matemáticas para la Economía IV, junto con una mayor cantidad de créditos para todos los ramos de esta categoría

DISCUSIÓN

i) Historia Económica e Historia del Pensamiento Económico

En el programa actual de la carrera existe un ramo obligatorio de Historia Económica (HE), el que vino a reemplazar a Historia del Pensamiento Económico (HPE) de la malla antigua. El cambio

se realizó debido al énfasis que se le ha puesto a desarrollar este campo dentro de la enseñanza de la economía a nivel mundial. Cabe mencionar, también, que en los últimos semestres se ha impartido como Electivo de especialidad el ramo Historia Económica de Chile, en concordancia con los dos ramos obligatorios de Historia Económica que presenta, por ejemplo, la U. de Chile (Olavarría, 2015).

Sin embargo, creemos que la eliminación del ramo de HPE significa un retroceso desde la perspectiva de una formación integral en economía. Por ejemplo, en la reciente reforma curricular de la U. Diego Portales, se incluyó un ramo de pensamiento económico obligatorio dentro de la malla para los estudiantes de primer año (López & Palet, 2015). La importancia del conocimiento de la HPE radica en la necesidad para los estudiantes de entender la historia de la disciplina económica y cómo ella evolucionó. Así, la HPE sirve para “describir el proceso por el cual los esfuerzos humanos por entender los fenómenos económicos [produjeron], [perfeccionaron] y [derribarón] indefinidamente estructuras analíticas” (Schumpeter, 1954). Así, “pensando (en) que los estudiantes prometedores podrían afilar sus dientes mediante la exposición de los errores de sus antepasados” (Barber, 1981), la contribución que hacen los cursos de HPE debe tomarse en serio, como una cuestión verdaderamente funcional a la formación de los economistas.

ii) Ciencias Sociales

A fin de dar un énfasis en Ciencias Sociales y una formación en disciplinas relacionadas con la especialidad, la actual malla contempla electivos de Ciencias Sociales, lo que se destaca como una ventaja a favor de una formación integral que no se encuentra en otras universidades que impartan la mención economía en Chile. A diferencia del antiguo plan de estudios, donde los ramos de esta categoría eran previamente estipulados en la malla, no variaban de un semestre a otro y tenían mayor presencia en la malla (8%), en el actual plan la oferta de estos ramos puede variar de un semestre a otro, además de verse reducidos (4%). Bajo esta modalidad no se asegura que todos los estudiantes cursen exactamente los mismos ramos

y se da espacio a la elección de ellos en base a las preferencias personales y la disponibilidad que exista. Entre los electivos que se han impartido se encuentran Teoría Sociológica, Pensando Históricamente América Latina, y Aspectos Sociológicos del Consumo.

Los fenómenos económicos tienen una naturaleza y componentes sociales, culturales e históricos inherentes, de manera que cualquier análisis que prescindiera de ellos quedaría incompleto y llevaría a los estudiantes a convertirse en los “especialistas de mente estrecha” de los que habla Streeten (2007). Estos electivos colaboran, en parte, a dar ese tan necesario complemento desde otra disciplina. Nuevamente aquí se requiere que tanto estudiantes como académicos consideren a las ciencias sociales un real aporte al análisis que se hace del fenómeno económico, antes que una simple instancia de relleno del espacio “electivo ciencias sociales”. En ese sentido sería bueno considerar la opción de impartir ramos donde los futuros economistas tengan una aproximación directa a los fundamentos de la Sociología, Antropología, Psicología o Ciencias Políticas.

iii) Filosofía: Epistemología y ética

Dentro de la malla existe un curso de formación ética, el cual se cursa en primer semestre de la carrera, y por tanto, es compartido por ambas menciones, ramo que se mantiene respecto a la malla anterior. La importancia de la formación en ética se hace cada vez más necesaria en las facultades de economía y negocios del país, sobre todo en consideración de los recientes casos de corrupción y malas prácticas empresariales en el contexto nacional. Coincidimos que sólo un curso no es suficiente como para tratar el asunto con la seriedad que merece, y valdría la pena considerar un plan de formación transversal en ética, que involucre módulos de discusión ética en los cursos económicos y administrativos, incluidos en los programas de estudio.

En cuanto a los ramos de filosofía política y epistemología, estos no existen dentro de la malla. Producto de ellos puede observarse en los estudiantes un desconocimiento de las circunstancias que dieron origen a la teoría económica vigente, incluida la rama positivista en la que la disciplina

se desarrolla. Tampoco existen reflexiones de filosofía política sobre el mercado, la justicia o las sociedades, como sí lo hay en dos cursos del primer año de la U. de Chile (Olavarría, 2015). Con esta ausencia, se llega entonces a la situación que Guthrie sentenciaría para las discusiones filosóficas de cada tiempo: “(...) *está gobernada, en medida sorprendente, por una serie de supuestos que rara vez o quizás nunca se mencionan*” (citado en Monares, 2012).

iv) Prácticas profesionales y preparación al mundo laboral

Es bueno señalar la preocupación que existe dentro del Departamento de Economía sobre la preparación para el mundo laboral con que egresa un estudiante de la casa de estudios. Esto se materializa en la creación de ramos como Taller de Preparación para el mercado laboral y también la posibilidad de reemplazar la Monografía por una Práctica Profesional, según los intereses del estudiante. Esto surge por la preocupación de los egresados tanto como de los mismos estudiantes de la carrera de no contar con un mínimo de experiencia; colocándonos en una mala posición al momento de buscar empleo.

v) Exámenes de grado y proyectos de investigación

Los exámenes de grado en la USACH son obligatorios para obtener el título profesional. Estos consisten en evaluar los conocimientos en las áreas de Microeconomía, Macroeconomía y Econometría. Para rendirlos solo es necesario haber aprobado ciertos ramos específicos correspondientes al área del examen que se quiera rendir. En cuanto a la Monografía de titulación no se han visto cambios respecto a la malla anterior.

vi) Continuidad de estudios

La continuidad de estudios dentro de la carrera por primera vez se ve de una manera directa ya que han abierto un Magister en Ciencias Económicas, en el cual existe un mecanismo para reemplazar los exámenes de grado por cursos de este postgrado. También está la opción de realizar un Magister en Economía Financiera, el que se imparte desde hace un tiempo atrás, pero no cuenta con este mecanismo directo de admisión

como el anterior, puesto que es necesario contar con un título para ingresar.

vii) Oferta de cursos electivos

La nueva malla de USACH tiene una carga importante de electivos, los cuales se reparten en las siguientes categorías: Electivos de especialidad I, II, III y IV; Electivos de ciencias sociales I, II y III; Electivos de habilidades.

En el período en que ha corrido esta nueva programación se han visto cursos electivos como Teoría de Juegos, Microeconometría, Modelos Económicos Alternativos, Política Económica, Instrumentos de Renta fija, Series de Tiempo, Literatura Latinoamericana, Economía Política, Economía Marxista, Economía del Sector Público, entre otros. Una de las virtudes de este nuevo mecanismo de electivos es que los estudiantes pueden proponer cursos o también pueden solicitar su inscripción en un ramo de otra carrera, según los intereses que tengan.

viii) Mecanismos de participación

La participación de los estudiantes dentro del Departamento de Economía se hace notar al momento de ofrecer cursos electivos para el semestre que esté por venir. Para proponer un curso electivo se abre una carta de posibilidades, que es divulgada por el Consejero de Departamento (representante de los estudiantes). Los estudiantes mediante votación deciden qué curso electivo irá en el semestre que siga. Si es un curso propuesto, sólo es necesaria la aprobación y queda inscrito. Es importante resaltar que gracias a este proceso se consiguió que se impartiera el ramo Modelos Económicos Alternativos y Economía Marxista. Tremendo avance si se trata de hablar de pluralismo en la enseñanza de la economía.

Otros de los mecanismos de participación es la encuesta en que los estudiantes evalúan a académicos y sus ayudantes. Por lo que se ha visto, ésta se ha tomado en cuenta seriamente por el departamento el último tiempo, siendo un método eficaz para traspasar una opinión sobre un profesor o su ayudante.

CONCLUSIONES

Las categorías aquí presentadas, y con esas proporciones, son las que se estudian cuando se estudia Economía en la USACH. En suma, nada extraordinariamente diferente del resto de las Universidades. Los ramos electivos (tanto de Ciencias Sociales como de Especialidad) sugieren ser, en lo inmediato, una excelente ventana para encausar la enseñanza de la Economía en la USACH hacia una más íntegra y verdaderamente conectada con la realidad. Parte importante de esa tarea la tienen los mismos estudiantes haciéndose cargo de su formación y dejando de lado cualquier tipo de mansedumbre intelectual que los pueda tener a la deriva de la última actualización del saber ilustrado, demandando frente a los directivos de la carrera las oportunidades para hacer de su formación una que no descuide la esfera inherentemente social de nuestra disciplina al priorizar los siempre necesarios aspectos técnicos de la Economía, y que les dé la posibilidad de conocer otras formas de análisis económicos a fin evitar juicios obtusos que muchas veces se deben al mero desconocimiento de otras formas analíticas.

Como los autores de este artículo, podemos decir que el actual cambio en nuestra malla académica nos sienta bien, ya que la opción de abrir cursos en base a nuestros intereses es más real de lo que la gente externa a ella pueda imaginar. Así, podemos ver una malla que se adecua a medida que pasan las siguientes generaciones de estudiantes bajo sus gustos e intereses que pueden estar condicionadas a aspectos de actualidad o a herramientas que sientan necesarias para ejercer la profesión y que los cursos obligatorios no brindan.

La facilidad que hoy en día nos brinda el departamento de la mención es un factor primordial al momento de hacer conocer las diferentes sugerencias (no sólo respecto a ramos) (profesores, ayudantes, charlas, visitas, prácticas profesionales, etc) o quejas, que podemos a su vez canalizar por los métodos de participación como lo es la Consejería Estudiantil.

En cuánto a la nueva composición de la malla, vemos que hay un vuelco a la importancia de la presentación del Ingeniero comercial

con mención en economía de la Universidad de Santiago de Chile hacia el mercado laboral por cursos como “Taller para la preparación laboral” o la opción de optar por realizar una Práctica Profesional (alternativas que anteriormente no estaban contempladas en la malla).

REFERENCIAS

- Barber, W. J. (1981). *Historia del pensamiento Económico*. Alianza Editorial, Madrid.
- López, R. & Palet, A. (2015). La UDP con nueva malla curricular, ¿Nueva economía o más de lo mismo? *Estudios Nueva Economía* N°5, pp. 82-88.
- Monares, A. (2012). Una breve historia del libre mercado: Teología Reformada, Filosofía Moral y Ciencia Económica. En *Hacia Otras Economías, críticas al paradigma dominante*. LOM Ediciones, Santiago.
- Olavarría, V. (2015). Reforma Curricular de Ingeniería Comercial en la U. de Chile: ¿Abrimos o no abrimos la mirada? *Estudios Nueva Economía* N°5, pp. 41-47.
- Ötsch, W. O., & Kappeller, J. (2010). Perpetuating the Failure: Economic Education and the Current Crisis. *Journal of Social Science Education*, 9(2), pp. 16-25.
- Schumpeter, J. A. (1954). *Historia del Análisis Económico*. Ediciones Ariel, Barcelona.
- Streeten, P. (2002). ¿Qué está mal con la Economía contemporánea? *Interdisciplinary Science Review*, 27(1), pp. 13-24.

ANEXOS

Cuadro 1.

Malla Curricular Ingeniería Comercial mención Economía USACH, plan años 2000-2013

I	Ramo	EMPRESAS I	INTRODUCCION A LA ECONOMIA*	MATEMÁTICAS I	APLICACIONES COMPUTACIONALES I	ETICA I	INGLES PARA LA ADMINISTRACIÓN Y LA ECONOMÍA I
	Cdto.	6	6	6	6	4	4
II	Ramo	EMPRESAS II	CONTABILIDAD I	MICROECONOMÍA I	MATEMÁTICAS II	APLICACIONES COMPUTACIONALES II	INGLES PARA LA ADMINISTRACIÓN Y LA ECONOMÍA II
	Cdto.	6	6	6	6	6	4
III	Ramo	CONTABILIDAD II	SICOLOGÍA SOCIAL II	MICROECONOMÍA II	MATEMÁTICA III	DERECHO COMERCIAL	INGLES PARA LA ADMINISTRACIÓN Y LA ECONOMÍA III
	Cdto.	6	6	6	6	6	4
IV	Ramo	CONTABILIDAD III	COMPORTAMIENTO ORGANIZACIONAL	MACROECONOMÍA I	ESTADÍSTICAS I	DERECHO TRIBUTARIO	INGLES PARA LA ADMINISTRACIÓN Y LA ECONOMÍA IV
	Cdto.	6	6	6	6	6	4
V	Ramo	FINANZAS I	EQUILIBRIO GENERAL Y ECONOMÍA DEL BIENESTAR	MACROECONOMÍA II	ESTADÍSTICAS II	MATEMÁTICAS IV	
	Cdto.	6	6	6	6	6	
VI	Ramo	METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACION EN CS. SOCIALES	H. DEL PENSAMIENTO ECO.	MACROECONOMÍA III	ELECTIVO I	ECONOMETRÍA I	
	Cdto.	6	6	6	6	6	
VII	Ramo	TEORÍAS SOCIALES	INTRODUCCION A LA ECONOMÍA FINANCIERA	ORGANIZACIÓN INDUSTRIAL	ECON. INTERNACIONAL: ASPECTOS REALES	ECON. INTERNACIONAL: ASPECTOS MONETARIOS	
	Cdto.	6	6	6	6	6	
VIII	Ramo	EV. ECONOMICA DE PROYECTOS	ECONOMÍA FINANCIERA I	INSTITUCIONES Y REG. ECONÓMICA	ELECTIVO II	ELECTIVO III	
	Cdto.	6	6	6	6	6	
IX	Ramo	DESARROLLO ECONOMICO	ELECTIVO IV	POLITICA ECONOMICA	ELECTIVO V		
	Cdto.	6	6	6	6		
X	Ramo	ELECTIVO VI	MONOGRAFÍA DE TITULACIÓN				
	Cdto.	6	10				

Fuente: Elaboración propia en base a documento de Plan de Estudios.

Cuadro 2.

Malla Curricular Ingeniería Comercial mención Economía USACH, plan años 2014 - presente

I	Ramo	MATEMÁTICAS PARA LA ADMINISTRACIÓN Y LA ECONOMÍA	INTRODUCCIÓN A LA ADMINISTRACIÓN	INTRODUCCIÓN A LA ECONOMÍA *	TALLER DE COMPUTACIÓN	CONTABILIDAD GENERAL	TALLER DE COMUNICACIONES I	ÉTICA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LA EMPRESA
	Cdto.	7	5	5	2	6	2	3
II	Ramo	MATEMÁTICAS PARA LA ADMINISTRACIÓN Y LA ECONOMÍA II	ÁLGEBRA LINEAL	TEORÍA ADMINISTRATIVA	PRINCIPIOS DE MICROECONOMÍA	TALLER DE COMUNICACIONES II	INGLES PARA LA ADMINISTRACIÓN Y LA ECONOMÍA I	
	Cdto.	7	7	5	6	2	3	
III	Ramo	MATEMÁTICAS PARA LA ADMINISTRACIÓN Y LA ECONOMÍA III	ESTADÍSTICAS PARA LA ADMINISTRACIÓN Y LA ECONOMÍA I	PRINCIPIOS DE MICROECONOMÍA	CONTABILIDAD FINANCIERA PARA LA TOMA DE DECISIONES	DERECHO Y EMPRESA	INGLES PARA LA ADMINISTRACIÓN Y LA ECONOMÍA II	
	Cdto.	7	6	6	5	3	3	
IV	Ramo	MATEMÁTICAS PARA LA ECONOMÍA IV	ESTADÍSTICAS PARA LA ECONOMÍA II	BANCA, DINERO Y MERCADOS FINANCIEROS	MICROECONOMÍA I	INGLES PARA LA ADMINISTRACIÓN Y LA ECONOMÍA III		
	Cdto.	7	7	6	6	4		
V	Ramo	MATEMÁTICAS PARA LA ECONOMÍA V	ECONOMETRÍA I	MICROECONOMÍA II	MACROECONOMÍA I	ELECTIVO DE HABILIDADES II	INGLES PARA LA ADMINISTRACIÓN Y LA ECONOMÍA IV	
	Cdto.	7	6	6	6	2	4	
VI	Ramo	ECONOMETRÍA II	INTRODUCCIÓN A LA ECONOMÍA FINANCIERA	EQUILIBRIO GENERAL Y ECONOMÍA DEL BIENESTAR	MACROECONOMÍA II	ELECTIVO DE CIENCIAS SOCIALES I		
	Cdto.	7	7	6	6	4		
VII	Ramo	COMPUTACION	ECONOMÍA FINANCIERA	ORGANIZACIÓN INDUSTRIAL	ELECTIVOS DE ESPECIALIDAD I	ELECTIVOS DE HABILIDADES II		
	Cdto.	6	7	8	6	2		
VIII	Ramo	HISTORIA ECONOMICA	EVALUACION DE PROYECTOS	COMERCIO INTERNACIONAL	FINANZAS INTERNACIONALES Y MACRO ABIERTA	ELECTIVOS DE ESPECIALIDAD II	ELECTIVOS DE CIENCIAS SOCIALES II	
	Cdto.	4	6	6	6	4	4	
IX	Ramo	ACTIVIDAD DE TITULACION	ELECTIVO DE ESPECIALIDAD III	ELECTIVO DE CIENCIAS SOCIALES III	TALLER DE PREPARACIÓN PARA EL MERCADO LABORAL			
	Cdto.	18	6	4				
X	Ramo	EXAMEN DE TÍTULO, ÁREA MICROECONOMÍA	EXÁMEN DE TÍTULO, ÁREA MACROECONOMÍA	EXAMEN DE TÍTULO, ÁREA ECONOMETRÍA	ELECTIVO DE ESPECIALIDAD			
	Cdto.	6	6	6	12			

Fuente: Elaboración propia en base a malla curricular disponible en http://www.fae.usach.cl/cice/malla_econo.pdf

LA NO-REFORMA CURRICULAR EN INGENIERÍA COMERCIAL, UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN

ROBERTO CARDENAS¹

RESUMEN.

Este artículo busca conocer cómo está compuesta la enseñanza de Ingeniería Comercial con Licenciatura en Ciencias Económicas de la Universidad de Concepción, analizando su plan curricular y el proceso de cambio de malla ocurrido recientemente con el objetivo de observar el nivel de pluralismo existente en su malla curricular y también comparar éste con otras universidades de Chile. En los resultados se observa que el cambio curricular realizado, esperado por más de una década, no fue el que se esperaba. Persiste la predominancia de Administración en la Licenciatura en Ciencias Económicas y en comparación con otras universidades la Universidad de Concepción es una de las que tiene mayor presencia en esta área. Una propuesta interesante de cambio estructural es que entre docentes y estudiantes se decida incorporar diferentes áreas de humanidades y ciencias sociales relacionadas a la economía en los planes curriculares, en miras de una formación económica más completa.

INTRODUCCIÓN.

En los últimos años se ha visto a nivel mundial la existencia de cuestionamientos –desde dentro y fuera de la academia– sobre la enseñanza de la economía. Los cuestionamientos surgen de la separación entre las motivaciones que fundan a ésta disciplina, es decir, el deseo de explicar fenómenos como los ciclos económicos, el desempleo, las crisis, la distribución del ingreso, etc., y los modelos teóricos dominantes, los cuales excluyen muchos aspectos de la economía real que conducen a éste tipo de fenómenos (Colander, 2009). Nace entonces el cuestionamiento de si el *mainstream* (paradigma dominante) es capaz de resolver

los problemas reales que hoy día afectan a las sociedades, dada su incapacidad para predecir y prevenir las crisis económicas. Y esto se vincula con la enseñanza de la economía, en el sentido de que son hoy las facultades de economía, en gran parte, las que reproducen este paradigma. Nos preguntamos entonces si es necesario que las escuelas de economía amplíen sus planes curriculares con el fin de entregar a los estudiantes una variedad de marcos teóricos, dirigiendo la formación hacia un verdadero pluralismo.

A modo de antecedente, en la actualidad no existe el título profesional de Economista en Chile. En su defecto, existe la carrera universitaria de Ingeniería Comercial, conducente a obtener –en algunas universidades que imparten esta carrera– el grado de Licenciatura en Ciencias Económicas.

La Universidad de Concepción (UDEC) tiene sus inicios en el año 1919, ante la necesidad de la comunidad penquista de contar con un instituto de educación superior. Ya para el año 1957 nace la Escuela de Economía y Comercio de la UDEC, la cual busca contribuir a estudiar y dar solución a los problemas sociales, económicos y de administración de empresas que por esos años se presentaban en el país, con un foco prioritario en la zona sur del país.

Actualmente la carrera de Ingeniería Comercial dura 10 semestres, y en la sede Concepción (sede que es el objeto de análisis) se entrega la opción de obtener la Licenciatura en Ciencias de la Administración o la Licenciatura en Ciencias Económicas, la cual debe ser elegida al iniciar el séptimo semestre (cuarto año). El grado académico se obtiene una vez aprobado el octavo semestre, lo que significa haber aprobado los electivos correspondientes a la Licenciatura en Ciencias Económicas. Para poder obtener el título de Ingeniero Comercial, el estudiante debe cursar las asignaturas electivas profesionales pendientes y aprobar el examen de Ingeniería Comercial equivalente al examen de grado en otras carreras. A diferencia de otras Universidades de Chile, en la UDEC no existe la mención en Economía para el Ingeniero Comercial, pudiendo obtener solo el grado de Licenciado en Ciencias Económicas.

¹ Miembro de Estudios Nueva Economía y estudiante de Ingeniería Comercial, licenciatura en Economía, Universidad de Concepción. Correo electrónico: roberto.cardenasret@gmail.com

Esto, a pesar de contar con ramos diferenciados por licenciatura a partir del séptimo semestre.

Finalmente, hay que mencionar que el plan curricular de la carrera actual corresponde al nuevo plan implementado el 2014, el cual se analizará contrastándolo con el plan anterior reformado el año 2000 y vigente hasta 2013. Sin embargo, los únicos cambios considerables en el proceso de reforma fueron un notable aumento en el área de idiomas (inglés), junto con agregar las *macrocompetencias* genéricas, elementos propios de la UDEC que está implementando en todas sus carreras a fin de obtener profesionales integrales.

Uno de los objetivos de este análisis es poder apreciar el enfoque de la malla de Ingeniería Comercial en la Licenciatura en Ciencias Económicas, observando el plan de estudios actual y haciendo un análisis comparativo con el plan anterior. Otro objetivo es poder realizar un análisis estático comparado con otras universidades como lo son la Universidad de Chile (UCH) (Olavarría, 2015), Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC) (Guin-Po & Vidal, 2015), Universidad Alberto Hurtado (UAH) (Candia & Nilo, 2015), Universidad Diego Portales (UDP) (López & Palet, 2015) y Universidad de Santiago de Chile (USACH) (Espinoza & González, 2015).

Para poder realizar la evaluación del actual plan de estudios y la reciente reforma curricular de Ingeniería Comercial (Licenciatura en Ciencias Económicas) en la UDEC, este artículo se estructura en tres secciones, además de la introducción. En primer lugar se muestran los resultados obtenidos, tanto en enfoque temporal de la malla curricular, como en una comparación con otras universidades chilenas que ofrecen la mención economía dentro de la carrera de Ingeniería Comercial. La segunda sección da paso a una discusión de ciertas áreas de importancia propuestas para el estudio de la economía. El texto finaliza con conclusiones y una síntesis de propuestas antes mencionadas, basadas en los resultados obtenidos.

RESULTADOS

En primer lugar se observará el primer plan curricular de estudios de la carrera correspondiente

al año 2000-2013 y al mismo tiempo se mencionará los resultados para el plan actual, ordenando las asignaturas por categorías (gráfico 1).

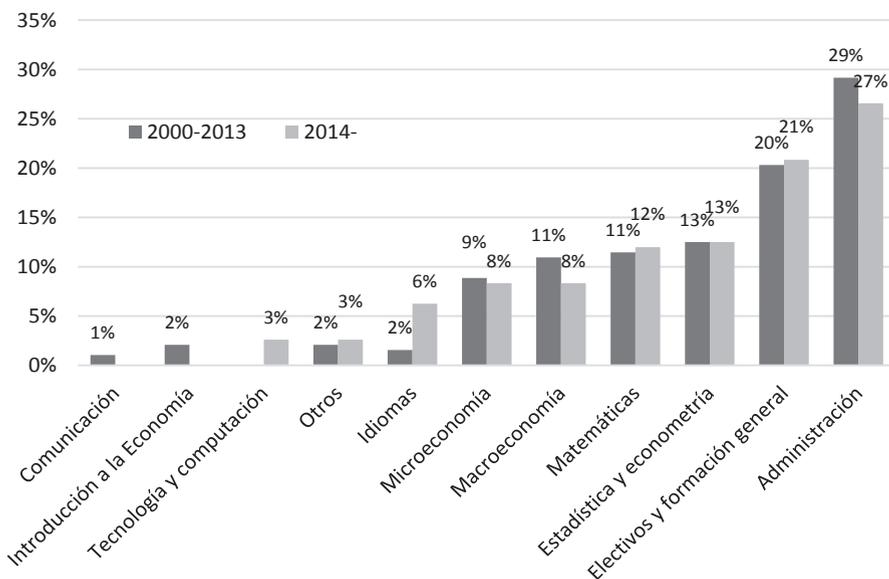
Se puede observar que las categorías con mayor presencia en el primer plan curricular corresponden a Administración con un 29%, Electivos con un 20%, Estadísticas y econometría con un 13%, Matemáticas con un 11%, Macroeconomía con un 11%, y Microeconomía con un 9%. Para el plan curricular actual coincide en que éstas siguen siendo las categorías con mayor presencia dentro de la malla, notando que no existe un cambio sustancial en la distribución de importancia del estudio de cada categoría, cambios que sí han sido relevantes en las recientes reformas curriculares de otras universidades como la U. de Chile (Olavarría, 2015), U. Diego Portales (López & Palet, 2015) y U. de Santiago (Espinoza & González, 2015).

En la UDEC, se puede observar que la categoría de Administración disminuye (2%) en relación al plan curricular anterior, pero sigue siendo la categoría predominante. Se puede observar en el cambio de malla que las disminuciones en Macroeconomía (3%), Administración (2%), Introducción a la Economía (2%), Microeconomía (1%) y Comunicación (1%) dejaron espacio para el aumento en las categorías de Idiomas (4%), Tecnología y computación (3%), Matemáticas (1%), Electivos y formación general (1%) y Otros (Metodología de la investigación económica) (1%).

Las asignaturas de la malla de Ingeniería Comercial de la Universidad de Concepción sede Concepción están en las categorías previamente señaladas, pero el resto de las categorías tienen 0% de alguna asignatura en ambas mallas. Las categorías que se mencionan y que no se encuentran presentes en la malla curricular de la UDEC son Historia Económica, Filosofía política y Epistemología, Ética, Ciencias Sociales, Realidad Nacional e Historia del Pensamiento Económico. La nula presencia de esas categorías no es de extrañar debido a la línea que tienen en la actualidad las escuelas de economía, caracterizadas por tener principalmente fuertes conocimientos en matemáticas, pero carente de análisis cualitativos debido a su poco vínculo con las ciencias sociales,

Gráfico 1.

Comparación de categorías de estudio en malla de Ing. Comercial (economía) UDEC, 2000-2014



Fuente: Elaboración propia en base a programas de cursos recopilados por el autor y malla curricular disponible en http://www.faceaudec.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=248&Itemid=167

paradójicamente perteneciendo a esta área.

En un análisis comparativo con otras universidades que imparten la licenciatura en economía, se puede observar que la UDEC tiene mayor presencia que el promedio de las universidades participantes en las categorías de Matemáticas, Estadísticas y econometría, Administración, y Electivos y Otros. Sin embargo, tiene menor presencia en las demás categorías, entre las que se cuentan aquellas donde no existen ramos obligatorios en la UDEC.

Por otro lado, los libros económicos son sumamente importantes y sirven como el principal vehículo para la normalización internacional de la educación económica (Kapeller & Ötsch, 2010), por lo que es necesario también mostrar la bibliografía principal que ocupa cada ramo en la malla de la UDEC (Tabla 1).

Como se puede observar, las asignaturas de economía en la UDEC no se guían por un libro en específico, considerando que a veces los docentes

tienen bibliografía complementaria en sus asignaturas ya sea lectura de papers, artículos de revistas, etc y de cierta forma van dando contenido al curso. Es así como en el área de Macroeconomía existe una gran tendencia de las asignaturas hacia los textos de los autores Jeffrey Sach y Felipe Larraín, Rudiger Dornbusch y Paul Samuelson y en el área Microeconómica los autores más utilizados son Walter Nicholson, Hall Varian y Jeffrey Perloff.

Podemos deducir, por los temas de las asignaturas y los autores utilizados para éstas, que existe una gran inclinación hacia el paradigma dominante (principalmente neoclásica) en la escuela de economía de la Universidad de Concepción. Esto resulta preocupante ya que en su mayoría las asignaturas presentadas son la base mínima que debe manejar un Ingeniero Comercial, independientemente de la licenciatura que opte, obteniendo una visión sesgada de la economía durante sus primeros años de formación.

Tabla 1:
Bibliografía utilizada en asignaturas de Economía

Curso	Texto	Autor(es)
Economía I	- Principios de Economía	Gregory Mankiw
	- Economía	Paul Samuelson
Economía II	- Principios de Economía	Gregory Mankiw
	- Economía	Paul Samuelson
	- Macroeconomía	Rugider Dornbusch
Macroeconomía I	-Macroeconomía en la economía global	Jeffrey Sachs y Felipe Larraín
	- Economía	Paul Samuelson
Macroeconomía II	- Tópicos en Macroeconomía Aplicada	Jorge Dresdner y Carlos Chavez
	- Macroeconomía	Rugider Dornbusch
	- Macroeconomía	Rugider Dornbusch
Macroeconomía III	- Macroeconomía en la Economía Global	Jeffrey Sach y Felipe Larraín
	-Macroeconomía: aplicaciones para Latinoamérica	Oliver Blanchard
	-Macroeconomic Analysis: An Intermediate Text.	David Cobham
	- Tópicos en Macroeconomía Aplicada	Jorge Dresdner y Carlos Chavez
Tópicos en Macroeconomía	- Macroeconomía Avanzada	Antonio Argandoña y Francisco Mochón
	- Economic Growth	Robert Barro
	- Microeconomía	Roger Miller
	- Teoría Microeconómica: Principios Básicos y Aplicaciones	Walter Nicholson
Microeconomía I	- Teoría Microeconómica: Principios Básicos y Aplicaciones	Walter Nicholson
	- Teoría de los Precios y Aplicaciones	Peter Pashigian
	- Microeconomía	Jeffrey Perloff
Microeconomía II	- Teoría de los Precios y Aplicaciones	Peter Pashigian
	- Microeconomía	Jeffrey Perloff
	- Teoría de los Precios y Aplicaciones	Peter Pashigian
	- Microeconomía	Jeffrey Perloff
Microeconomía III	- Microeconomía Intermedia	Hall Varian
	- Teoría Microeconómica: Principios Básicos y Aplicaciones	Walter Nicholson
	- Análisis Microeconómico	Hall Varian

Fuente: Elaboración propia en base a programas de cursos recopilados por el autor

DISCUSIÓN

En esta sección se discutirá sobre la importancia que tiene ciertas ramas de las ciencias sociales que se vinculan directamente con la economía, así como también ciertos aspectos propios de

la carrera en cuanto a vinculación con el medio, democracia y continuidad de estudios.

i) Historia Económica e Historia del Pensamiento Económico.

En el plan curricular de la UDEC no existen

cursos de Historia del Pensamiento Económico de forma obligatoria, pero sí existe un curso electivo el cual se dicta de forma especial, es decir, tiene que haber un mínimo número de estudiantes para poder pedirlo con anterioridad de un semestre a otro o se dicta intercalando semestres. Esto es preocupante desde la perspectiva de una formación integral en economía, pues el estudio de la Historia del Pensamiento Económico (HPE) dota a los estudiantes de un conocimiento contextual sobre los sistemas económicos, algo imprescindible para comprender los procesos y contribuir con respuestas a los complejos problemas del mundo de hoy. Un buen ejemplo a este respecto lo constituye la reciente reforma curricular de la Universidad Diego Portales (López & Nilo, 2015), la cual abrió la mención economía incorporando un curso obligatorio de HPE en la malla. Incluso, en la UAH (Candia & Nilo, 2015), USACH (Espinoza & Gonzalez, 2015) y UCH (Olavarría, 2015) cuentan también con ramos obligatorios de Historia Económica dentro de la mención economía, incluso con dos ramos y un examen de grado en el caso de la Universidad de Chile. Sería importante considerar para la UDEC una verdadera reforma curricular que incorpore el curso que hoy se dicta de forma electiva y esporádica, pues se considera que esta área del conocimiento en economía es de vital importancia para la formación de los estudiantes. En este sentido, es opinión de los autores que hay ciertos ramos que debieran ser obligación para los estudiantes –siendo éste uno de ellos–, a pesar de que muchas veces los mismos estudiantes no entiendan su importancia por el desconocimiento que tienen sobre esta materia.

En esta misma línea, la Historia Económica es también fundamental pues entrega herramientas para conocer los procesos y problemas que han tenido las economías en el mundo y la economía chilena en distintos momentos del tiempo, y las políticas y soluciones –acertadas o equivocadas– que se han tomado, con sus consecuencias. La importancia del estudio de la Historia para los estudiantes de economía llega a tal magnitud que algunos postulan que la misma disciplina económica es una subsección de la historia, pues

se trata de fenómenos que están enmarcados en contextos espaciales y temporales específicos, los cuales son cambiantes y en alguna manera, repetitivos (Fullbrook, 2010: 92). Por otro lado, una encuesta realizada a los estudiantes de la mención economía el año 2013 señaló que 59% de ellos consideraban el estudio de la historia como “muy importante”, la cifra más alta entre los estudiantes de cinco universidades donde se imparte la mención economía dentro de Ingeniería Comercial (Correa, 2014:36). Este vacío en la formación de los estudiantes de la UDEC nos coloca claramente en desventaja con respecto a otras universidades donde se tiene una visión amplia y profunda de los procesos económicos nacionales y mundiales.

ii) Ciencias Sociales

En la UDEC no existen tampoco asignaturas relacionadas a esta subsección, ni de forma obligatoria ni como electivas en la malla curricular, a pesar de que la Universidad se organiza territorialmente de tal forma que nos permite convivir diariamente con diversas ramas y académicos de las ciencias sociales. A pesar de esto, existe la opción de tomar asignaturas complementarias en otras facultades, lo que de todas maneras no soluciona el hecho de que el estudio de otras disciplinas hermanas se hace necesario para la misma economía. Pues como dice Bowles et al. (2005:51): “*no podemos entender muy bien las sociedades contemporáneas a menos que la ciencia política, la economía, la sicología y otras disciplinas de las ciencias sociales se junten para estudiar las complejidades de la vida moderna*”.

Por otro lado, en relación a este estudio, se puede observar que en la USACH (Espinoza & González, 2015), en la UDP (López & Nilo, 2015) y en la UCH (Olavarría, 2015) sí hay asignaturas obligatorias dentro del plan curricular que están asociadas a las Ciencias Sociales. Este vacío en la UDEC contrasta también con la opinión de los estudiantes de economía, los cuales atribuyen una gran importancia al estudio de la sociología, la sicología, y las ciencias políticas (Correa, 2014:36). Con esto no se quiere decir que los estudiantes de economía se especialicen en otras disciplinas. Más que mal, su campo es la economía. Sin embargo, una formación integral y completa debiera

considerar no solo un curso para cada disciplina anexa de las ciencias sociales, sino por lo menos un curso donde se aborde el comportamiento humano (lo que también es útil para la rama administrativa), desde la sicología, la sociología y la antropología. La UDEC tiene académicos para esto, y solo falta la voluntad y el entendimiento de la importancia de abrir los estrechos marcos de enseñanza que hoy tiene la disciplina económica, generando de esa forma una visión más amplia de los y las estudiantes. Es importante que esa vinculación entre las escuelas de ciencias sociales y las escuelas de economía sea una vinculación que realmente sirva a los estudiantes en su malla curricular, permitiendo tener acceso a asignaturas de esta área, y no sólo vinculación entre docentes por motivos de investigaciones individuales, ya que en la práctica los estudiantes no reciben más que el prestigio que es producto de estos vínculos.

iii) Filosofía: epistemología y ética

Otro ausente en la malla curricular de economía en la UDEC es la Filosofía, principalmente en sus ramas de filosofía política, epistemología y ética. Esta ausencia se presenta también en forma de ausencia de ramos electivos. La reflexión en filosofía política cobra relevancia al analizar el mercado y los efectos que tiene en las sociedades, más allá de la perspectiva economicista (Sandel, 2013). Otro aspecto más profundo es que la reflexión política-moral tiene importancia para la economía, en el sentido de que varios estudios han demostrado que existe un nexo inseparable entre las opiniones y recomendaciones de los economistas, y su visión filosófica-política de los fenómenos sociales (Mayer, 2001; Cinal & Rodríguez, 2003; Urzúa, 2007; Frey, Humbert, & Schneider, 2009; Correa, 2014). Por otro lado, la epistemología o filosofía de la ciencia (económica) es importante pues introduce al estudiante a la reflexión sobre la naturaleza de ciencia atribuida a la economía, y transparenta el hecho de que la evolución de la economía se ha basado en ciertos marcos epistemológicos –positivismo– en desmedro de otros marcos lógicos. Un buen ejemplo de la reflexión en filosofía corresponde a los dos cursos implementados por la UCH en su reciente reforma curricular (Olavarría, 2015), los cuales introducen

al estudiante a preguntas acerca del mercado, las sociedades, la justicia, entre otros aspectos relacionados a la economía.

Por otro lado, a diferencia de la PUC (Guinpo & Vidal, 2015), la USACH (Espinoza & González, 2015) y la UAH (Candia & Nilo, 2015), en la UDEC no existen asignaturas relacionadas con la ética. Sin embargo, desde el año 2014 se han estado trabajando con los alumnos de primer año “*macrocompetencias*”, las cuales consisten en formar a un Ingeniero Comercial que sea capaz de trabajar en equipo, comunicarse y poder captar las problemáticas de su entorno, obtener un pensamiento crítico y en base a esto ser capaz de poder emprender y dar soluciones a las necesidades que observa. Estos talleres son paralelos a las clases de las asignaturas, y son impartidos por profesores capacitados en el departamento de Responsabilidad Social de la Universidad. Si bien es cierto, no son clases de ética económica y empresarial, sí podrían acercar a los estudiantes al entendimiento de que las herramientas que entrega la Universidad son para ponerlas al servicio de la sociedad.

iv) Prácticas profesionales y preparación al mundo laboral

En la UDEC no existen prácticas profesionales obligatorias dentro del plan curricular, pero eso no significa que no sean realizables. El estudiante, si así lo desea, puede optar por hacer una práctica profesional en el área que más le interese y, una vez finalizada, la Facultad le entrega un certificado que acredita la práctica.

Con el cambio de malla la inexistencia de prácticas laborales se mantuvo, a pesar de que existe un tipo de vinculación mínima con el medio, ésta carece de toda formalidad y continúa sin ser incorporada dentro del plan curricular como proceso obligatorio para los estudiantes.

El tema de las prácticas profesionales es de suma importancia, ya que es el puntapié inicial para la carrera profesional del estudiante. Es por esto que se considera necesario que los alumnos puedan tener una inserción en el mundo laboral a lo largo de su carrera, ya que prepara mejor a los estudiantes para el momento de enfrentarse

al “mundo real”. Pero también se puede observar el ejemplo de prácticas sociales como en la UCH (Olavarría, 2015) que le entregan otra visión al estudiante de tal forma de darle a conocer que el mundo del trabajo es mucho más complejo que una teoría o un modelo matemático, y hacerle sentir la necesidad de adaptar el análisis económico al mundo real.

v) Exámenes de grado y proyectos de investigación

En la UDEC el examen de grado no existe, la prueba que se rinde es llamada examen de Ingeniería Comercial, ya que no cumple con los requisitos de un examen de grado. Este examen lo pueden rendir aquellos estudiantes que tengan un mínimo de 150 créditos aprobados en conjunto con todas las asignaturas del plan común aprobadas lo que lo diferencia de los exámenes de grado que son al finalizar la carrera, además esta prueba no tiene nota para efectos de promedio curricular. Otro punto importante a considerar es que este examen no tiene un syllabus o programa. La prueba es una sola, a diferencia de otras universidades donde los exámenes de grado se rinden diferenciados por licenciaturas, esto significa que engloba materias del plan común de Administración y Economía. Son seis preguntas, las cuales se dividen en tres de Economía y tres de Administración. En economía son considerados Microeconomía y Macroeconomía; en Administración, Finanzas, Marketing y Recursos Humanos.

Es importante considerar que con el cambio de malla los requisitos para rendir esta prueba continúan siendo los mismos, ya que momentáneamente no se ha pronunciado ningún cambio, por lo menos para efectos de malla curricular, el examen de Ingeniería Comercial no aparece.

vi) Continuidad de estudios

En la UDEC no existe un plan de continuidad de estudios, aunque el estudiante una vez obtenida la licenciatura, puede postular a uno de los dos programas que el departamento de Economía ofrece, convalidando el resto de electivos pendientes como electivos de Magister. Pero esto no es un proceso de articulación oficial ya que debe suspender sus estudios de pregrado, quedándose

con el grado de licenciado en ciencias económicas. Los programas que ofrece el departamento de economía son el Magister en Economía Aplicada y el Magister en Economía de Recursos Naturales y Medio Ambiente. En ambos programas se profundiza bastante lo que se ve en pregrado, teniendo una enseñanza fuerte en herramientas matemáticas, ya que a un nivel avanzado es necesario un instrumental que permita desarrollar la teoría económica

vii) Oferta de cursos electivos

La oferta de cursos electivos en el Departamento de Economía de la UDEC está compuesto por dos tipos de electivos: los electivos de licenciatura y los electivos profesionales. Los electivos de licenciatura son aquellos que permiten obtener el grado de Licenciado en Ciencias Económicas, mientras que los electivos profesionales son aquellos que permiten complementar los conocimientos en las licenciaturas de la carrera para obtener el título profesional de Ingeniería Comercial. A continuación se nombrarán los cursos respectivamente:

Electivos de Licenciatura: Tópicos en Macroeconomía, Tópicos en Microeconomía, Econometría II, Desarrollo económico, Metodología de la Investigación en Economía, Economía Laboral, Economía de Recursos Naturales, Evaluación Social de Proyectos, Política Económica.

Electivos Profesionales: Evaluación de Impacto Ambiental, Economía Política, Casos de proyectos, Inversión pública, Tópicos en Proyectos, Historia del Pensamiento Económico, Economía Pesquera, Lecturas en Economía.

Hay que tener presente, como ya se mencionó, que la oferta de electivos no es tal cual se ve en los listados mostrados anteriormente, ya que estos están sujetos a variabilidad semestral, ya sea por falta de demanda de alumnos, o por falta de oferta que depende de la carga docente asignada para cada profesor en el semestre. Esto ocurre porque en el Departamento de Economía la planta docente se ha visto disminuida en los últimos años, lo que ha llevado a que la distribución de trabajo en pregrado, postgrado e investigación se divida

entre menos profesores, pudiendo dedicar cada uno de ellos menor tiempo a cada ítem. En este sentido, considerar una colaboración con académicos de otras facultades, en línea con lo argumentado anteriormente sobre la necesidad de una enseñanza más pluralista e integral en humanidades y ciencias sociales, podría ser una interesante alternativa.

viii) Mecanismos de participación

El mecanismo de participación de parte del estudiantado está compuesto principalmente por el Centro de Alumnos (CAA) de la carrera, el cual está encargado de atender las problemáticas que surgen desde los estudiantes así como también organizando diversas actividades, ya sean recreativas, culturales y de contingencia, con el fin de complementar lo que se enseña en las aulas. Existen también los Consejos de Carrera donde se debaten temas académicos que afectan a la carrera. En estas instancias participan los directivos de la facultad y el CAA en conjunto con alumnos elegidos por las asambleas, medio deliberativo y democrático de los estudiantes donde se debaten los temas académicos que afectan a esta misma.

Por otro lado, no existen instancias vinculantes donde participen los estudiantes, ya que si bien es cierto existen instancias como el consejo de carrera y las asambleas dirigidas por el Centro de Alumnos, no hay capacidad de incidir directamente, como en la Universidad Católica por ejemplo, donde Guin-Po y Vidal (2015) señalan que los estudiantes de economía en conjunto con los profesores del departamento, se dieron cuenta que era necesario crear una asignatura de Investigación en Economía para poder acercar la investigación a los alumnos de pregrado.

CONCLUSIONES

En base a los argumentos planteados, es posible imaginar un camino sobre el cual avanzar en los planes de estudios de economía en el siglo que recién se abre. Una premisa básica es la necesidad de una enseñanza pluralista, en el convencimiento de que solo la amplitud de conocimientos es capaz de dotar al estudiante de una variedad de perspectivas y herramientas con las cuales enfrentar los

problemas actuales. Esto incluye otorgar la importancia que se debe al estudio de los contextos históricos y de ideas en los cuales las sociedades y las ciencias sociales –incluyendo la economía– se desarrollan y progresan.

Como se pudo observar en el caso de la UDEC, el enfoque tanto de la malla curricular como de la bibliografía utilizada no contribuyen a promover una variedad de marcos teóricos, incorporando otras disciplinas, metodologías y teorías. También se puede observar que la reforma curricular no fue el gran cambio que se esperaba luego de 13 años de mantener una misma malla, pues continúa una fuerte predominancia de la administración en la formación de los Licenciados en Ciencias Económicas. Las diferencias que se observan luego de esta reforma han sido principalmente un considerable aumento en el área de inglés, y la implementación de competencias genéricas dentro de asignaturas que fomentan un enfoque más aplicado de los conocimientos.

Una propuesta de reformatión estructural de los planes curriculares de economía podría surgir desde el trabajo entre estudiantes organizados y docentes, con miras hacia una enseñanza de la economía más diversificada, incorporando a sus mallas asignaturas del área de historia, filosofía y ciencias sociales, es decir, construyendo una verdadera reforma curricular. La importancia de la formación integral de estos estudiantes radica en que en un futuro, muchos de ellos ocuparán cargos importantes dentro de la elite económica del país, y deberán enfrentarse a situaciones cuyos resultados impactarán probablemente a grandes segmentos de la sociedad. Es por esto que reformar la enseñanza de la economía es nuestra tarea más importante y la mejor inversión que se puede hacer para las próximas generaciones.

REFERENCIAS

- Bowles, S., Edwards, M. and Roosevelt, F. (2005) *Understanding Capitalism: Competition, Command and Change*, Oxford University Press, New York.
- Candia, J. & Nilo, J. (2015). *La enseñanza de economía en una Universidad Jesuita: Un análisis*

- comparativo Estudios Nueva Economía N°5, pp. 74-81.
- Caminal, R., & Rodríguez, D. (2003). La opinión de los economistas académicos en España, ¿consenso o segmentación? *Moneda y crédito* (217), 257-303.
- Colander, D. (2009). The Financial Crisis and the systemic failure of the Economics Profession. *Critical Review: A Journal of Politics and Society*, 21, pp. 2-3.
- Correa, F. (2016). El pensamiento económico en los estudiantes de economía de Chile. *El Trimestre Económico*, 83, en prensa.
- Frey, B. S., Humbert, S., & Schneider, F. (2010). What is Economics? Attitudes and Views of German Economists. *Journal of Economic Methodology* 17(3), pp. 317-332.
- Fullbrook, Edward (2010) "How to Bring Economics into the 3rd millennium by 2020", *real-world economics review*, 54, pp. 89-102.
- Guin-Po, A. & Vidal, M. (2015). Enseñanza de la Economía en la Pontificia Universidad Católica de Chile: Un análisis comparativo *Estudios Nueva Economía* N°5, pp. 48-56.
- López, R. & Palet, A. (2015). La UDP con nueva malla curricular, ¿Nueva economía o más de lo mismo? *Estudios Nueva Economía* N°5, pp. 82-88.
- Mayer, T. (2001). The Role of Ideology in Disagreements Among Economists. A Quantitative Analysis. *Journal of Economic Methodology*, 8(2), 253-273.
- Olavarría, V. (2015). Reforma Curricular de Ingeniería Comercial en la U. de Chile: ¿Abrimos o no abrimos la mirada? *Estudios Nueva Economía* N°5, pp. 41-47.
- Ötsch, W. O., & Kappeller, J. (2010). Perpetuating the Failure: Economic Education and the Current Crisis. *Journal of Social Science Education*, 9(2), pp. 16-25.
- Sandel, M. J. (2013). *Lo que el dinero no puede comprar*. Editorial Debate, Barcelona.
- Urzúa, C. (2007). Consensos y disensos entre los economistas mexicanos. *Revista de la CEPAL*. 91, pp. 153-165.

LA ENSEÑANZA DE ECONOMÍA EN UNA UNIVERSIDAD JESUITA: UN ANÁLISIS COMPARATIVO

JORGE CANDIA¹
JOAQUÍN NIÑO²

RESUMEN

El objetivo es analizar la formación de los estudiantes de economía de la Universidad Alberto Hurtado. Dentro de la malla curricular existen vacíos con respecto a áreas como Filosofía, Ciencias Sociales o Realidad Nacional, en comparación con otras universidades donde se imparte la línea de economía dentro de la carrera de Ingeniería Comercial. A pesar de este déficit humanista, la carrera está muy bien posicionada con respecto a la formación ética. Se concluye que existe una necesidad de realizar cambios en la malla curricular que permitan una mayor interacción con otras disciplinas y corrientes de pensamiento. Si estos hechos motivan una reflexión seria, es importante que los diversos actores tengan una participación activa y cooperativa en el proceso.

INTRODUCCIÓN

Cada vez son más los estudiantes de economía que cuestionan el monopolio que actualmente ostenta el paradigma dominante en la disciplina económica, cuestionamiento que se acrecienta después de la incapacidad que éste ha demostrado para prevenir y predecir las sucesivas crisis económicas (Lux, 2009). Es importante, entonces, preguntarse si es necesariamente la corriente dominante la que tiene todas las respuestas a los problemas actuales, y si es necesario que en las escuelas de economía se den las competencias necesarias para que los estudiantes tengan una visión más amplia tanto en lo metodológico como en términos de corrientes alternativas de pensamiento económico. Al respecto, nos preguntamos

qué tan pluralista es la enseñanza de economía en las escuelas de pregrado en Chile, y qué tan bien preparados están los economistas para afrontar el mundo laboral. En particular, analizamos el caso de la Universidad Alberto Hurtado, de la cual los autores forman parte.

La Universidad Alberto Hurtado (UAH) es una institución perteneciente a la Compañía de Jesús. Fue creada el 20 de octubre de 1997 con la idea de ofrecer un proyecto de educación superior respaldada por los más de 400 años de tradición humanista. La universidad nace de la fusión de dos centros de investigación ligados a la orden Jesuita -el Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales (ILADES) y el Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE)-. La carrera de Ingeniería Comercial se crea en 1998 con una planta de profesores principalmente de ILADES.

La duración de la carrera de Ingeniería Comercial es de 10 semestres con la posibilidad de escoger, en el 7º semestre (iniciando el cuarto año de carrera), entre las menciones de Administración y Economía. Al finalizar el 8º semestre se obtiene la Licenciatura en Ciencias Económicas si se cuenta con los prerrequisitos, tales como: haber aprobado todos los cursos hasta el 8º semestre de la carrera en la mención Economía, haber realizado la práctica básica y tener aprobada las pruebas de competencias habilitantes (Lenguaje, Matemática e Inglés). Para poder titularse como Ingeniero Comercial mención Economía, además de lo mencionado anteriormente, se deben completar los dos semestres restantes de la carrera, aprobar los exámenes de grado en Macroeconomía y Microeconomía, y presentar un ensayo de investigación.

El objetivo de este estudio es contribuir a la discusión sobre el tipo de enseñanza dentro de las escuelas de Economía en Chile. Se evalúa la formación económica del plan de estudios de la UAH para analizar el grado de pluralismo económico presente dentro de su malla curricular y cuáles son los desafíos que los autores identifican para mejorar esta situación en pos de una enseñanza pluralista. El presente texto se compone de tres secciones principales, además de la introducción.

¹ Licenciado en Ciencias Económicas y estudiante de Ingeniería Comercial mención Economía, Universidad Alberto Hurtado. Correo electrónico: jocandia@alumnos.uahurtado.cl

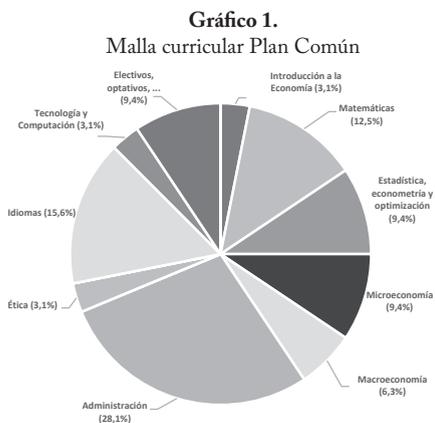
² Licenciado en Ciencias Económicas y estudiante de Ingeniería Comercial mención Economía, Universidad Alberto Hurtado. Correo electrónico: jnilo@alumnos.uahurtado.cl

La primera sección muestra los principales resultados del análisis, se realizan comparaciones sobre el peso de diferentes áreas dentro de la malla curricular del estudiante de economía y se termina con un análisis sobre los diferentes autores que los docentes ocupan en los tres cursos básicos de Economía. En la segunda sección se inicia la discusión a través de un análisis detallado sobre diferentes áreas de las ciencias sociales y su importancia dentro de la formación de un economista. Finalmente, en la tercera parte y conclusión, se realiza una pequeña reflexión en base a los resultados obtenidos y el contraste con la realidad, es decir, una baja matrícula en economía y un restringido margen de error en lo presupuestario.

RESULTADOS

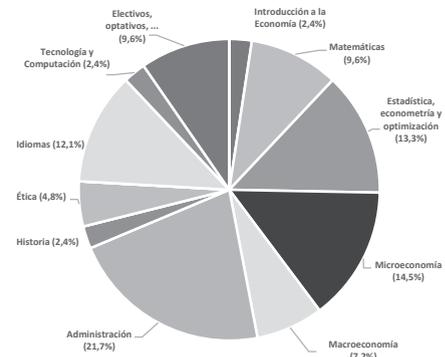
En general, los cursos tienen una carga equivalente de 10 créditos, a excepción de los ramos de la mención Economía del 8vo y 9no semestre que corresponden a 15 créditos, y los cursos de Formación General que corresponden a 5 o 10 créditos, dependiendo del caso.

Los siguientes gráficos muestran una desagregación del plan de estudios de Economía según las siguientes 17 áreas del conocimiento mencionadas a continuación y que fueron descritas en la metodología:



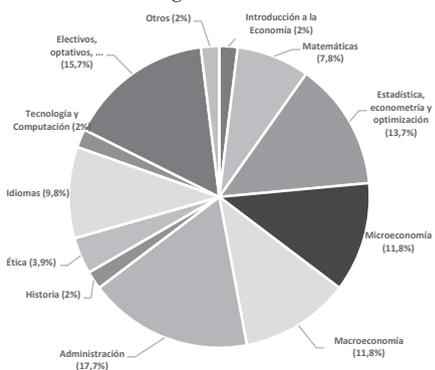
Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 2.
Malla curricular Licenciatura en Ciencias Económicas



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 3.
Malla curricular Ing. Comercial mención Economía



Fuente: Elaboración propia.

Al analizar el Plan común, es decir, hasta el 6to semestre, se observa una mayor preocupación por el área de administración (28,1%) que por la de economía (18,8%). Esto constituye un problema en el sentido que no se asegura una formación tal que permita al estudiante escoger la mención economía sin sentirse en desventaja, por haber tenido una formación más dedicada a la administración. Lo anterior ha provocado que algunos alumnos desistan de proseguir estudios en economía temerosos de no tener el nivel requerido, pero lo cierto es que existe una mayor preparación en administración que en economía. No obstante, si analizamos la malla curricular hasta la obtención

de la Licenciatura en Ciencias Económicas, se observa un cuantioso crecimiento en la formación económica, pero es necesario comentar que este grado académico, útil para seguir estudios de postgrado, no considera formación avanzada en macroeconomía, sino solamente en microeconomía. Finalmente, al analizar la malla curricular completa en el área de economía, se destacan las áreas de electivos (15,7%) e idiomas (9,8%), aunque ésta última solo considera la rama obligatoria de Inglés. Es importante aclarar que los electivos se pueden cursar en cualquier carrera, mientras que los 50 créditos de inglés exigidos en la UAH no aseguran el conocimiento necesario para aprobar una prueba internacional de inglés, a diferencia de lo que sucede en la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC) y en la Universidad de Chile, que exige un examen de inglés para obtener el grado académico y su peso dentro de la malla curricular es inferior al 3% (Guin-Po & Vidal, 2015; Olavarría, 2015).

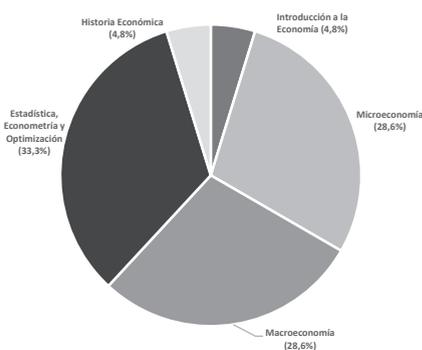
Un problema patente en la malla curricular de la UAH es el momento en que se separa la mención (8o semestre), lo que quita un porcentaje significativo de cursos que podrían incluirse tanto para mejorar la base económica y/o matemática, como para dar oportunidad y cabida a enfoques más pluralistas dentro del estudio de la economía. Sin embargo, lo anterior implica, por ejemplo, acortar el Plan común y revisar si existe algún tipo de duplicidad en los contenidos de cursos relacionados, algo usual que implica un gran coste en recursos valiosos –tiempo y dinero–. Pero lo anterior, adelantar la mención, sería un coste necesario en pos de construir una malla curricular de Economía más sólida, tal como lo han hecho la USACH, que tiene la posibilidad de escoger mención al 4o semestre (Espinoza y González, 2015) y la UCH, quienes pueden escoger mención al 5 o semestre (Olavarría, 2015).

En línea con los gráficos presentados, las ramas con más peso dentro de la malla curricular –sin contar administración– siguen siendo la Microeconomía, Macroeconomía y Econometría (11,8%, 11,8% y 13,7%, respectivamente). Si comparamos este dato con las demás universidades, la UAH junto con la UCH son las que

mayor porcentaje de Estadística, Econometría y Optimización tienen dentro de su plan de estudios. Con respecto a la rama de Microeconomía, la que tiene un mayor peso es la UCH con 13,7%, la que tiene menor peso es la UdeC con un 9%, mientras que la UAH está por sobre la media con un 11,8%. La última rama con mayor peso es la Macroeconomía con un promedio de 11% de participación, estando la UAH sobre el promedio con un 11,8%. Con respecto a la enseñanza de las Matemáticas, la UAH está bajo el promedio, siendo la que cuenta con menor porcentaje de Matemáticas (7,8%). Ahora bien, si nos centramos en áreas distintas como las Ciencias Sociales, Filosofía Política o Realidad Nacional, la UAH cuenta con 0% de participación dentro de la malla, siendo la UCH la única que cuenta con un porcentaje en Filosofía Política (Olavarría, 2015), en las ramas de Ciencias Sociales la USACH cuenta con un 4% (Espinoza y González, 2015) y la UDP con un 2% de participación dentro de su currículo (López y Palet, 2015). Algo destacable dentro del plan de estudios de la UAH, es que cuenta con el mayor porcentaje de Ética equivalente a un 4%.

Ahora bien, si miramos más en profundidad la formación económica de los estudiantes, considerando los 10 semestres de la carrera, podemos distinguir la siguiente distribución de áreas académicas en economía:

Gráfico 4.
Distribución áreas académicas en economía,



Fuente: Elaboración propia.

Observamos que, dentro de las tres áreas más importantes de la economía, econometría es la principal con un 33,3% de participación (considerando los dos cursos de estadística), seguida por microeconomía y macroeconomía, quienes tienen una proporción equitativa. En el último lugar queda el curso de Introducción a la Economía y el de Historia Económica, constituyendo, cada uno, un 2% del total de la malla curricular de la carrera y tan solo un 5% de lo referente a la formación en economía.

En otra arista, si se analizan los textos utilizados en los cursos de Introducción a la Economía, Microeconomía I y Macroeconomía I, nos podríamos aproximar, de algún modo, al tipo de corriente o pensamiento económico en la que los estudiantes que inician su carrera en economía son formados. En el resultado de ese análisis vemos claramente que entre las universidades no existen grandes diferencias en cómo se enseña la economía en los primeros años. Sin embargo, dentro de la rama de la Macroeconomía existe cierta heterogeneidad con los libros de textos, algo que contrasta con lo que sucede en Microeconomía e Introducción donde son todos los textos bastante similares. Esto nos dice que mucha de la teoría que aprende un estudiante en sus primeros años está relacionada a las teorías neoclásicas y nekeynesianas, pero es de destacar que, en algunas universidades, son los mismos profesores los encargados de publicar su propio libro de texto, apunte base y/o guía del curso.

El principal problema de muchos de estos libros introductorios es su excesivo interés por resaltar los conceptos de oferta y demanda o mercados perfectamente competitivos, sin darle importancia a lo restrictivo que resultan los supuestos para dar funcionalidad a ciertos modelos³. Esto nos lleva a cuestionar el cómo se enseña y se presenta la Economía puesto que los modelos estrictamente restrictivos, como los mencionados anteriormente, se presentan como algo que

funciona en la realidad, con ejemplos muy acotados, pero lo cierto es que esto dista mucho de la realidad que se vive en el mundo moderno. En línea con lo anterior, se evidencia que los autores más utilizados por los profesores son: Paul Samuelson, Gregory Mankiw, David Romer, José de Gregorio, Robert Frank y Hal Varian (ver tabla N°1 para el caso de la Universidad Alberto Hurtado).

A continuación, se presenta un breve resumen de los textos utilizados en los tres cursos antes mencionados para las seis universidades que imparten la mención de Economía y que participan de este estudio.

Tabla 1. Bibliografía obligatoria en los cursos básicos de Economía en la UAH

Curso	Libro
Introducción a la Economía	"Economía"; Samuelson, P. y Nordhaus, W. "Principios de Economía"; Mankiw, G.
Microeconomía I	"Microeconomía y Conducta"; Robert, F. "Microeconomía Intermedia"; Varian, H.
Macroeconomía I	"Macroeconomía, versión para Latinoamérica"; Parkin M y E. Loria. "Macroeconomía"; Mankiw, G.
Microeconomía II	"Microeconomía Intermedia"; Varian, H. "Strategies And Games. Theory and Practice"; Dutta, Prajit.
Macroeconomía II	"Macroeconomics"; Romer, D. "Macroeconomía"; Abel, A. y Bernanke, B.

Fuente: Elaboración propia.

DISCUSIÓN

En esta sección se analiza la importancia que tienen distintas ramas de la economía dentro de la malla curricular:

i) Historia Económica e Historia del Pensamiento Económico.

Tener solo un curso de historia económica es insuficiente cuando se trata de abordar muchos temas de interés. Este curso aborda datos duros de lo que fue la economía latinoamericana desde los primeros asentamientos españoles hasta nuestros días y pasa a tratar, someramente, temas referentes al pensamiento económico y las diversas escuelas que han marcado la historia mundial.

³ Esto está en línea con lo comentado por Felipe Correa en una columna de opinión publicada en CIPER: "Un nuevo libro para la enseñanza de una 'nueva economía' en Chile", al comparar las palabras más frecuentes en tres textos de economía (G. Mankiw, P. Samuelson y The CORE Project).

Los estudiantes de economía piden comenzar a tratar con mayor profundidad las corrientes de pensamiento económico que han marcado la historia, un acto que representaría un primer paso en la búsqueda del pluralismo en economía. No obstante, esta rama de la economía representa tan solo el 2% de los créditos totales de la carrera, o el 5% de los créditos de economía, no pudiendo hacerse cargo de los problemas históricos que han enfrentado las economías. Lo anterior, señalado por Ötsch y Kapaller (2010), es efecto de la excesiva importancia que se le da a la formación neoclásica en economía que, a su vez, termina marginando a la Historia Económica o a la Historia del Pensamiento Económico como una rama académica importante. Dicho sea de paso, otras escuelas latinoamericanas de economía prestan mayor importancia a la historia económica nacional y regional sin descuidar la mundial o la del pensamiento económico, constituyendo esta rama cerca del 8% de los créditos totales de la malla (claro, considerando que Economía se estudia como carrera y no como mención de una carrera). Teniendo en cuenta lo anterior, la importancia que debe tener esta rama en una futura modificación de la malla tiene que verse reflejado en al menos dos cursos, uno de Historia Económica –que ojalá dedicara una parte para el mundo y otra para Chile– e Historia del Pensamiento Económico, considerando también la opinión de los mismos estudiantes de la facultad: un 54% de los mismos considera que el estudio de la Historia Económica es muy importante (Correa, 2014:36). Un claro ejemplo de la importancia que ha de tener la Historia Económica dentro del currículum de Economía es el examen de grado en Historia Económica recientemente agregado a los requisitos de egreso en la Universidad de Chile (Olavarría, 2015).

ii) Ciencias Sociales.

Es sin duda uno de los grandes vacíos dentro de la malla curricular. Durante los cinco años de carrera no existen ramos obligatorios de otras ramas de las ciencias sociales. No obstante, se ofrecen minors en distintas facultades de la universidad que son de tipo humanista, con sus respectivos prerrequisitos, pero que no tienen un carácter obligatorio dentro de la malla. Dentro de la

composición de la malla no se ve una real preocupación por la formación en otras ciencias sociales conectadas con la economía como la Sociología, Psicología, Antropología, etc., atendiendo a actuales y modernas corrientes de pensamiento económico relacionadas al comportamiento humano y a la sociedad. Para ello, es necesario dar un enfoque nuevo, donde los alumnos se enfrenten a la lectura en un sentido diferente a la Economía. Algo destacable está en la nueva malla de la USACH, donde se agregan tres electivos de ciencias sociales durante la carrera (Espinoza y González, 2015).

iii) Filosofía: Epistemología y Ética.

Al ser la economía una ciencia social compuesta por diferentes escuelas de pensamiento y, por consiguiente, una amplia gama de modelos que intentan describir el comportamiento de los individuos, países, etc., es necesario discutir acerca de la validez de muchos modelos que parten de supuestos en extremo simplificadoros, lo que genera debate acerca de los métodos de investigación que se utilizan hoy en día. Un punto muy importante y que hoy en día no se considera dentro de las mallas es la Filosofía Económica, provocando un serio desconocimiento de esta área en muchos de los alumnos que hoy se preparan para ser economistas, trayendo consigo una falta importante de cuestionamientos a los modelos descritos en los libros de texto o a las principales teorías que se enseñan. Quizás una de las partes más destacadas dentro del currículum de Economía es la formación ética que se entrega, con un 4% de peso relativo en el total de la carrera, que corresponde a dos cursos: uno de Ética general y otro de Ética para los Negocios y la Economía. Es muy importante hoy en día la formación valórica que se inculca dentro de una Universidad y, aunque se puede estar de acuerdo en que muchos de esos valores se aprenden en el hogar, lo cierto es que la universidad tiene la misión de preparar a sus alumnos para la toma de decisiones responsables y éticas –más aún en contextos actuales como los sucesos recientes del caso Penta–. Cursos de esta índole, enfocados en los Negocios y la Economía, son una ventaja que la Universidad, por su fundamento Jesuita, siempre ha tenido presente.

iv) Prácticas profesionales y preparación al

mundo laboral.

Dentro de la malla curricular no está considerada una práctica profesional para la mención Economía. Al finalizar el segundo año se realiza una práctica básica y con esto se obtiene el grado de licenciado. Para poder entender cómo funciona el mundo laboral en el ámbito de la economía es muy necesaria la práctica más allá del aula; en muchas ocasiones los modelos que se imparten en clases están muy distantes de lo que se hace en la realidad y, en segundo año, esto no está muy claro para los estudiantes. Por esta razón, muchos estudiantes optan por retrasar su práctica básica y realizarla cuando ya estén cursando la mención. Además, hay que considerar que no todos los estudiantes tienen en su horizonte seguir una maestría y/o posterior PhD, por lo que no contar con una práctica que realmente los acerque al mundo laboral y profesional en economía es un gran vacío en esta malla curricular. Dicho esto, es necesario realizar cambios en lo que respecta a la práctica básica y profesional, teniendo presente acercar a los estudiantes tanto al mundo privado como a instituciones sociales, es decir, la idea es mantener la práctica básica pero incluir una práctica profesional dentro de la mención. Un buen ejemplo de ello es la consideración que se hizo en la nueva malla de la UCH donde los estudiantes deben realizar una práctica social al segundo año con el objeto de formar alumnos socialmente responsables –año en que se realiza la práctica básica en la UAH– y una práctica profesional en Economía al último año (Olavarría, 2015). Otro claro ejemplo es lo que sucede en la USACH donde los estudiantes de último año pueden escoger entre hacer una tesis o una práctica profesional (Espinoza y González, 2015).

v) Exámenes de grado y proyectos de investigación.

Uno de los requisitos para poder egresar es rendir dos exámenes de grado en las áreas de Microeconomía y Macroeconomía. Dado el nexo que hay entre el pregrado y el Master of Arts in Economics (MAE), existe la opción de tomar los ramos de postgrado y, tras ello, rendir los exámenes de grado del MAE que se pueden convalidar con los de pregrado, una opción enfocada en

ayudar a los estudiantes que se proyectan en seguir estudios de Magíster. Con respecto a la importancia de tener exámenes de grado, los autores creen que esto no está en discusión, ya que es lo mínimo que necesita un profesional para demostrar sus conocimientos técnicos y aptitud académica, hecho que va en línea con que su formación sea de excelencia. Junto con lo mencionado anteriormente, para poder egresar se necesita un ensayo de investigación, el cual es supervisado por un profesor de la facultad. Este ensayo busca acercar a los alumnos a los métodos de investigación existentes y también sirve de nexo para una futura tesis en el Magíster.

vi) Continuidad de estudios.

Es, quizás, la gran ventaja de esta escuela. La continuidad de estudios es permitida a contar del 9no semestre de manera formal (una vez obtenido el grado de licenciado), aunque desde el 8vo semestre ya se puede escoger entre cursar un ramo en su versión pregrado o en su versión maestría (el segundo se convalida en pregrado, no pudiendo convalidar el de pregrado en la maestría). Algo similar ocurre con el examen de grado (tratado en el inciso anterior) y con el ensayo de investigación que puede ser convalidado al realizarse la tesis de la maestría, pero esto implica un retraso en la obtención del título profesional hasta concretar la maestría. En cuanto a los beneficios económicos, se obtiene de forma automática un 50% de descuento en el arancel del MAE por pertenecer a la escuela de economía de la UAH. Además, puede postularse a becas internas de la facultad o a becas para la maestría nacional entregadas por CONICYT, ambas cubren parte del arancel y entregan una manutención mensual al becario. Finalmente, mencionar que, de aprobarse el MAE con nota igual o superior a B+, se obtiene el doble grado académico con la escuela de economía de Georgetown University en EE.UU.

vii) Electivos.

Lo cierto es que, en la actualidad, no se dictan electivos en economía por el bajo porcentaje de estudiantes de la carrera que optan por la mención. No obstante, los 50 créditos que exige la malla, en este sentido, pueden ser cursados en cualquier carrera impartida en la universidad mientras

el estudiante cumpla con los requisitos que ponga la coordinación académica respectiva de la carrera. Lo anterior, permite al alumno obtener una segunda certificación o minor en determinadas especialidades, por ejemplo, en Intervención Social, Sociología de la Cultura, Relaciones Internacionales, Periodismo Contemporáneo, Psicología General, Historia de Chile, Historia de América Latina, Filosofía Práctica, entre otros, considerando que la gran mayoría de las áreas del conocimiento de la universidad son de tipo humanista. Además, la facultad de economía y negocios dispone, cada semestre, de a lo menos 2 electivos enfocados al ejercicio práctico de la mención administración (cursos de aprendizaje y servicio, de Excel o de profundización pueden ser dictados en este aspecto). Si bien estos electivos no son escogidos vía democrática por el estudiantado como ocurre en otras casas de estudios (USACH, por ejemplo), el Centro de Estudios puede sugerir áreas de especialización a la coordinación académica. Una solución plausible a este tipo de problemas en la mención podría ser replicar el acuerdo entre la PUC y la UCH, quienes han aprovechado las economías de escala que se generan al permitir que alumnos de la otra casa de estudios puedan cursar sus ramos electivos en economía y éstos, a su vez, sean convalidables por el estudiante. Para ello, es necesario que nuestra casa de estudios o, en específico, nuestra coordinación académica inicie conversaciones con otras casas de estudios dispuestas a generar acuerdos en esta materia.

viii) Mecanismos de participación.

El principal mecanismo de participación en la carrera es a través del centro de estudiantes, el cual se encarga de velar por el bienestar de los estudiantes durante su paso por la universidad. Al respecto, si bien es cierto que existe este centro de estudiantes capaz de trabajar en muchos aspectos con la facultad, no existen mecanismos directos de participación en instancias mayores que afecten la formación del estudiante, por ejemplo, no se participa formales para la elección de cursos electivos –en contraste con lo que sucede en la Universidad de Santiago (USACH), tal como expone Espinoza y González (2015)–, ni tampoco se tiene mayor injerencia en los cambios en la

mallla curricular de la carrera. La oportunidad de recomendar electivos o de una votación abierta para escoger la parrilla de electivos a dictar durante el semestre o año sería una propuesta novedosa para la nueva malla y garantiza, además, la participación directa de los alumnos tanto en la elección del curso como en su futura inscripción, atendiendo al mayor interés de los mismos usuarios del sistema.

CONCLUSIONES

Hay dos grandes problemas en la malla curricular de economía en la UAH: primero, una falta de pluralismo en cuanto a lo disciplinario, a lo teórico y a lo metodológico, algo que contrasta con lo que persigue ISIPE en el mundo⁴; segundo, existe un mayor interés por la formación en el área de administración que por la de economía en los primeros seis semestres de la carrera. Lo primero tiene su raíz en que no existe la cantidad de alumnos suficientes que optan por economía para abrir cursos del área con regularidad ni tampoco existe el presupuesto suficiente que permita afrontar el primer problema. En segundo término, el mayor interés por el área de administración puede tener relación con la alta tasa de matrícula en la misma área, en contraste con lo que sucede en economía, y con una mayor adecuación a las exigencias del mercado.

No obstante, dicho lo anterior, varias posibles soluciones podrían enumerarse siempre y cuando exista la voluntad de cambiar para mejorar. Pensemos en que se puede adelantar la elección de la mención al 5to semestre como se propuso anteriormente –lo que significa acortar la malla común–, entonces, podría darse mayor énfasis a la formación económica y quedarían varios créditos disponibles para prestar mayor atención a las relaciones interdisciplinarias y las corrientes de pensamiento económico alternativas que entregarían mayor pluralismo a la formación. También podría pensarse en electivos de un nivel no tan avanzado que podrían cursar estudiantes de administración o, inclusive, estudiantes de otras áreas

⁴ Al respecto, se puede consultar la carta abierta de los estudiantes en <http://www.isipe.net/home-es>

de las ciencias sociales. O bien, podría enfocarse el curso de Historia Económica, que actualmente revisa datos históricos de comercio, en un curso de Historia del Pensamiento Económico que trate las diferentes corrientes de pensamiento económico que han influido en la construcción del mundo, esto, como un primer paso antes de exigir un segundo curso que trate de Historia del Pensamiento Económico. En última instancia, y ante la escasez de recursos, aprovechar las economías de escala que brinda firmar acuerdos de convalidación de ramos con otras escuelas de economía podría ser una solución a corto plazo que permita sondear los beneficios e interés del estudiantado en otras áreas de la economía. En resumen, la propuesta de los autores es adelantar la elección de la mención, quitar cursos de administración y considerar una línea humanista (Ciencias Sociales y Filosofía) como una rama distinta –y obligatoria– de la formación tradicional en macroeconomía, microeconomía y métodos cuantitativos.

Por último, y a criterio de los autores, no podría existir un mejor resultado que el que se pudiese conseguir a través de un productivo y eficaz diálogo entre las partes interesadas: estudiantes, académicos y facultativos. A la vez que la facultad se hace cargo de estos problemas, los estudiantes exigen mayor participación en las decisiones que, de algún u otro modo, les afecten, tales como los cursos electivos que se ofrecen semestre a semestre, los posibles y futuros cambios de malla, y los variados mecanismos de participación que pudiesen trabajarse en este contexto. Entonces, es importante considerar que no hay mejor fuente de información que los mismos estudiantes que experimentan día a día los métodos y programas de formación en economía y otras áreas de las ciencias sociales que se les imparte y, por lo mismo, estos mecanismos de participación debiesen estar tan institucionalizados como sea posible con tal de asegurar la eficacia y riqueza de los procesos.

REFERENCIAS

- Cardenas, R. (2015). La no-reforma curricular en Ingeniería Comercial, Universidad de Concepción Estudios Nueva Economía N°5, pp. 65-73.
- Correa, F. (2016). El pensamiento económico en los estudiantes de economía de Chile. El Trimestre Económico, 83, en prensa.
- Correa, F. (2014). Un nuevo libro para la enseñanza de una “nueva economía” en Chile, <http://ciperchile.cl/2014/11/14/un-nuevo-libro-para-la-ensenanza-de-una-nueva-economia-en-chile/>
- Espinoza, S. & González, C. (2015). La formación académica de la economía en Chile: Experiencia de la Universidad de Santiago de Chile Estudios Nueva Economía N°5, pp. 57-64.
- Guin-Po, A. & Vidal, M. (2015). Enseñanza de la Economía en la Pontificia Universidad Católica de Chile: Un análisis comparativo Estudios Nueva Economía N°5, pp. 48-56.
- López, R. & Palet, A. (2015). La UDP con nueva malla curricular, ¿Nueva economía o más de lo mismo? Estudios Nueva Economía N°5, pp. 82-88.
- Lux, T. (2009). The financial crisis and the systemic failure of academic economics. Recuperado de http://keeneomics.s3.amazonaws.com/debt-deflation_media/papers/Dahlem_Report_EconCrisis021809.pdf
- Olavarría, V. (2015). Reforma Curricular de Ingeniería Comercial en la U. de Chile: ¿Abrimos o no abrimos la mirada? Estudios Nueva Economía N°5, pp. 41-47.
- Ötsch and Kapaller (2010). Perpetuating the Failure: Economic Education and the Current Crisis. Journal of Social Science Education, 9 (2), pp. 16-25.

LA UDP CON NUEVA MALLA, ¿NUEVA ECONOMÍA O MÁS DE LO MISMO?

RODRIGO LÓPEZ¹
ANDRÉE PALET²

RESUMEN.

El presente trabajo nos muestra la distribución de la nueva mención de la UDP con dirección a economía, permitiendo al lector comprender si realmente en Chile las universidades están respondiendo a un nuevo enfoque de enseñanza o si por el contrario los cambios no están respondiendo en la dirección apropiada. A grandes rasgos y como veremos se aprecia la inclusión de ramos en las categorías de micro y macroeconomía, pero se sigue manteniendo una fuerte cantidad de ramos administrativos para los estudiantes que egresan de la línea de economía. Se considera muy positivo la inclusión de cursos de la línea Cultura y Entorno. Se plantea finalmente la posibilidad de incluir ramos en áreas inexistentes en la malla como son Historia Económica, Ética y Epistemología, y que sí se encuentran presentes en otras universidades que ofrecen la mención economía dentro de Ingeniería Comercial.

INTRODUCCIÓN

En este estudio se analiza la malla curricular de Ingeniería Comercial mención Economía de la Universidad Diego Portales (UDP), entregando información respectiva a las distintas líneas de estudio a lo largo de la carrera, permitiendo así un análisis comparativo con las principales casas de estudios que entregan esta mención a nivel nacional³. El objetivo es responder cuál es la dirección y el enfoque que la UDP quiere transmitir a su alumnado con esta malla.

1 Estudiante de Ingeniería Comercial, Universidad Diego Portales. Correo electrónico: lopezcarvajalrodrigo@gmail.com

2 Estudiante Ingeniería Comercial, Mención Economía, Universidad Diego Portales. Correo electrónico: andree.palet.ec@gmail.com

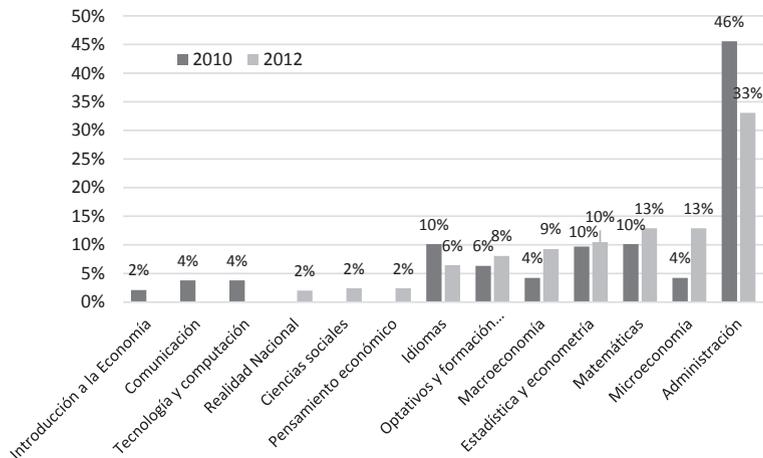
3 U. de Chile (UCH), P.U. Católica (PUC), U. de Santiago de Chile (USACH), U. de Concepción (UDEC), U. Alberto Hurtado (UAH) y U. Diego Portales (UDP).

Entre los años 2012 y 2013 se implementa en UDP una nueva malla curricular para la carrera de Ingeniería Comercial, la cual se divide en dos menciones: mención Administración y mención Economía. Dado que la antigua malla se concentraba únicamente en la línea administrativa, la mención economía se presenta como la gran novedad. El crecimiento del Departamento de Economía, más otras ventajas principalmente docentes, han impulsado a una enseñanza centrada a la economía.

Junto con el crecimiento del departamento de Economía, se han incluido diferentes cursos que abarcan, en un principio, temas tan relevantes para la enseñanza de la economía como lo son las ciencias sociales y el entorno y cultura. Estos cursos son analizados en detalle para clarificar la propuesta de enseñanza de la UDP, evidenciando si se está apostando por un estudio más pluralista e integral de la economía o si intenta reproducir la misma estructura que ha predominado hace ya algunas décadas y que nos ha llevado a “un fallo sistémico de la profesión económica” (Colander, 2009). Es bajo este contexto que analizaremos la oferta académica entregada por la malla curricular, verificando los distintos cursos impartidos, segmentados en diversas líneas para facilitar su estudio individual y comparándolos con las distintas universidades de Chile.

El texto está organizado en 5 secciones. Una vez concluida la introducción, la siguiente sección corresponde a la metodología y a la información recolectada sobre la malla de Ingeniería Comercial mención Economía de la UDP, y a las mallas de las demás universidades, dejando clara la forma en que se alinearán los ramos. En la tercera sección se presentan los resultados, separándolos en dos partes, mostrando en primer lugar un análisis comparativo temporal de la actual malla y la antigua malla, y en segundo lugar, una exposición comparativa por área en las distintas universidades. En la cuarta sección se abre la discusión en algunas sub secciones predefinidas por el estudio en conjunto con las demás universidades, finalmente concluyendo.

Gráfico 1.
Malla curricular UDP, 2010-2012



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos extraídos de las Mallas curriculares 2010 y 2012.

METODOLOGÍA.

La información respectiva a la malla de la mención en economía corresponde a la entregada por Secretaría de Estudios de la UDP, sin presentar cambios a la fecha. Para la clasificación de los cursos en las distintas líneas utilizamos la malla presentada en el sitio web institucional, además de los respectivos programas de cada curso, para así alinear cada curso de manera más exacta de acuerdo a lo que se pretende enseñar dentro de su programa de estudios.

El análisis de la malla curricular se hace considerando el total de la carrera y no solo la licenciatura, con el fin de hacerlo comparable a otras universidades donde la mención solo se inicia en quinto año, periodo en que en la UDP ya se ha obtenido la Licenciatura. Inicialmente, dejaremos afuera la práctica operativa y profesional (9 créditos cada una) para un análisis más centrado en los cursos con docentes

Para el análisis se clasificarán los cursos impartidos en varias temáticas, de tal manera que permitan realizar una comparación temporal y entre universidades, y se medirá la importancia de cada una por la cantidad de créditos utilizados

en cada ramo. Las temáticas estarán definidas como Económica (compuesta por las sub líneas Introducción a la Economía, Microeconomía, Macroeconomía); Administrativa; Matemáticos y econométricos, Cultura y Entorno (formado por las sub líneas Historia, Filosofía política y Epistemología, Ética, Ciencias Sociales y Realidad Nacional), y Otros (cursos de las sub líneas Idiomas, Comunicación, Electivos, optativos, formación general, deportes y religión, Tecnología y Computación, y otros).

RESULTADOS

Para un análisis temporal consideraremos la malla año 2010 de la UDP, la cual no poseía la distinción en menciones de ninguna índole, pero que centraba la atención en la administración de empresas. El gráfico 1 muestra una comparación del porcentaje de créditos destinados a cada sub línea, comparativamente entre la malla de 2010 y la de 2012

Del análisis de datos se concluye que se restó importancia a las sub líneas de administración (13%), idiomas (4%), comunicación (4%), computación (4%) e introducción a la economía (2%), lo que permitió dar lugar a una mayor inclusión

de ramos tipo económicos y de entorno y cultura, que van en las líneas de Realidad Nacional (2%), Ciencias Sociales (2%) y Pensamiento Económico (2%). Se optó por incluir los cursos perdidos (habilidades comunicacionales y habilidades tecnológicas) que están en las líneas de Comunicación, y Tecnología y Computación, dentro de otros ramos (como Economía Chilena, Pensamiento Económico y Política e Instituciones). Con respecto a esto, podemos suponer que un solo curso de comunicaciones fue muy poco como para lograr el objetivo de mejorar las habilidades comunicacionales, lo que puede verse contrarrestado por el desarrollo de estas habilidades dentro de otros cursos (generalmente en cursos administrativos), lo que implica un fuerte compromiso de los docentes con este fin. Los cursos de inglés se comprimieron de seis a cuatro, acotando contenidos pero manteniendo el mismo nivel de dificultad. También podemos apreciar el fuerte descenso que tuvo la línea administrativa, pasando de un 46% a un 33% lo cual, como veremos más adelante sigue siendo un porcentaje bastante alto respecto a las otras universidades.

En un análisis comparativo con diferentes mallas de otras universidades chilenas que imparten la carrera de Ingeniería Comercial mención Economía, podemos evidenciar que la UDP tiene una fuerte tendencia hacia lo administrativo a pesar de estar en una mención económica. Con un 33% de la malla enfocada hacia cursos administrativos, la UDP contrasta de sobremanera con la UCH y USACH, ambas con solo un 17% destinada a la línea de administración (Olavarría, 2015; Espinoza y González, 2015). La excesiva carga en ramos de administración para estudiantes que prefieren la rama económica es claramente evidente y perjudicial si se considera que acota el espacio para una más completa formación en economía.

A continuación expondremos los textos guías utilizados por los académicos de la Facultad de Economía y Empresa de la UDP con el ánimo de entender el enfoque que la escuela le da a la carrera de ingeniero comercial.

Como podemos apreciar, para introducir al alumnado a lo que es la economía, se escoge

Cuadro 1.

Principales libros utilizados en ramos económicos, 2014

Curso	Texto
Principios de Microeconomía	"Principios de Economía", G. Mankiw; "Microeconomía y Conducta", Robert H. Frank.
Principios de Macroeconomía	"Macroeconomía: Teoría y Política", José De Gregorio.
Microeconomía I	"Microeconomía intermedia", Hal Varian; "Microeconomía", Robert S. Pindyck.
Macroeconomía I	"Macroeconomía: Teoría y Políticas", José De Gregorio.
Microeconomía II	"Microeconomía intermedia", Hal Varian; "Análisis Microeconómico", Hal Varian
Macroeconomía II	"Monetary Policy, Inflation, and the Business Cycle an Introduction to the New Keynesian Framework", Galí, Jordi (2008), "The ABCs of RBCs an introduction to Dynamic Macroeconomic Models", McCandless, George (2008)

Fuente: Elaboración propia en base a programas de cursos entregados por Secretaría de Estudios de la UDP.

al libro "Principios de Economía" de Gregory Mankiw, cuyo uso es muy popular a través de las diferentes casas de estudios. Es con este libro que los estudiantes empiezan a moldear su concepto de economía y la manera de entenderla. Podemos percatarnos que se repiten en varias ocasiones los textos guías utilizados por los profesores a través de los cursos; no así los temas a tratar en cada uno de estos. Los textos guías que se repiten a lo largo de la carrera son "Macroeconomía: Teoría y Políticas" de José De Gregorio y "Microeconomía intermedia" de Hal Varian.

Aquí se ha comprobado la predominancia de la teoría neoclásica., por los autores y por los temas tratados en cada uno de los libros, tenemos una clara predominancia del enfoque neoclásico para la enseñanza de la economía en la Escuela de Negocios de la Universidad Diego Portales. Cabe decir que esta inclinación hacia lo neoclásico, se compensa en parte con la actual malla en la incorporación de los tres ramos que forman parte de la línea de "Entorno y Cultura", aunque claramente la incorporación de estos tres ramos no alcanzan a sopesar lo que corresponde al núcleo central de la formación actual en economía, es decir, microeconomía y macroeconomía neoclásica.

DISCUSIÓN

i) Historia Económica e Historia del Pensamiento Económico.

Existe el curso de Pensamiento Económico, sus contenidos son análisis económico moderno e historia del análisis económico, por lo que cumple con un enfoque histórico y conceptual de la evolución económica y las distintas teorías y modelos que los estudiantes verán a lo largo de su carrera. Entender el porqué, el cómo y cuándo de lo que se estudia, tiene una importancia relevante, más aún hoy en día que se critica en demasía al economista tecnocrático carente de un pensamiento económico más abierto, con un conocimiento más profundo de la disciplina que el simplismo de los modelos matemáticos. Este curso es una de las ventajas que caracterizan la formación en economía en la UDP y que no se encuentra en otras universidades, y su mantención es por ende un activo de gran valor.

Por otro lado, la Historia Económica está aún ausente de la malla curricular en la UDP. La importancia del estudio de la historia radica en que los procesos económicos solo pueden ser entendidos en su contexto temporal y espacial. Como señala MacMillan (2008: 167): “La Historia, a través de entregar contexto y ejemplos, ayuda en la tarea de pensar el mundo actual. Aporta en la formulación de preguntas, y sin buenas preguntas es difícil empezar a pensar en forma coherente en lo absoluto. El conocimiento de la historia sugiere qué tipo de información puede ser necesaria para responder a estas preguntas”.

Dado estas razones, pudiese ser provechoso para los estudiantes de la mención economía el contar con uno o dos cursos de Historia Económica, uno sobre Historia Económica Universal y otro sobre Historia Económica de Chile. Un buen ejemplo a nivel nacional es la reciente reforma curricular ocurrida en la Facultad de Economía y Negocios de la U. de Chile, donde además de acortar el plan común a solo dos años, se incorporó un curso adicional de Historia Económica, terminando con un saldo de dos cursos de historia económica obligatorios de la malla dentro de la mención economía, y un examen de

grado de Historia Económica (Olavarría, 2015).

ii) Ciencias Sociales

Si bien los estudiantes de Ingeniería comercial pueden optar a Cursos de Formación General (CFG) en diversas áreas, incluidas las Ciencias Sociales⁴, creemos que esto no es suficiente. Ocurre que estos los CFG satisfacen una necesidad inmediata del alumno, dependiendo de sus gustos personales. Por lo tanto, no se orientan necesariamente a satisfacer la necesidad de cumplir con un perfil íntegro de un buen economista, el cual debe poseer necesariamente conocimientos sobre ciencias sociales como un pilar fundamental para el entendimiento de la economía y cómo se desenvuelve este dentro de ella. Como señala Bowles (2005:51): “*no podemos entender muy bien las sociedades contemporáneas a menos que la ciencia política, la economía, la psicología y otras disciplinas de las ciencias sociales se junten para estudiar las complejidades de la vida moderna*”.

En la UDP sólo clasificamos en la línea de Ciencias Sociales al ramo de Política e Instituciones (2%), el cuál aborda solo ciertos elementos de las Ciencias Políticas. Sin embargo, no se cuenta dentro de la malla con conocimientos en psicología⁵, antropología⁶, ni metodología de análisis de las ciencias sociales, aún considerando que los problemas abordados, el objeto de estudio y la metodología de análisis no distan mucho entre la economía y otras ciencias sociales, sobre todo en lo referente a que son contingentes al tiempo y al espacio (Ötsch & Kapeller, 2010). Incorporar entonces otros elementos dentro de un curso como Política e Instituciones, es fundamental.

4 Otras opciones son Ciencia y Sociedad, Historia, Deportes, Humanidades y algunos cursos teológicos en convenio con la Universidad Alberto Hurtado.

5 Una rama novedosa dentro de la economía moderna es la seguida por la llamada corriente del Behavioral Economics, la cual introduce conceptos formalizados de psicología y comportamiento humano para el estudio de la economía.

6 Conocimientos importantes de la antropología para el estudio de la economía tienen que ver, por ejemplo, con el hecho de que no todas las sociedades y culturas han tomado formas mercantiles y competitivas de organización. La cooperación, la reciprocidad y la redistribución conforman elementos clave dentro de ciertas sociedades, echando así por tierra la figura simplista del homo economicus y su naturaleza egoísta.

iii) Filosofía: Epistemología y ética

Al igual que en el caso anterior, este ítem queda en manos de lo que cada estudiante decida tomar como CFG, no contando con ramos de malla que lo introduzcan en la importancia de la ética, ni en una reflexión sobre la filosofía detrás de la economía y los métodos que hoy se utilizan en la disciplina.

Se propone que la ética esté presente por lo menos con un curso en Plan Común, de manera de introducir a los estudiantes en la importancia que esta dimensión tiene para los negocios y el funcionamiento del sistema, además de la necesidad de dotar a los egresados de Ingeniería Comercial de un actuar ético en sociedad. Un buen ejemplo lo constituye la Universidad Alberto Hurtado, la cual cuenta con dos cursos dedicados a la ética, uno en plan común y otro en la mención (Candía y Nilo, 2015). Sin embargo, en la UDP no existe presencia ni siquiera de un curso sobre el tema. Creemos también que un curso aislado –por muy bien diseñado que esté– es necesario pero no suficiente para formar una conciencia ética en los estudiantes. Para internalizar todo conocimiento se requiere de repetición. Por lo tanto, se necesita un plan de ética transversal donde se aborde explícitamente esta perspectiva en todas las líneas (macro y microeconomía, administración, estadística y econometría, etc.), con un registro formal de esta incorporación en los programas de estudio.

En cuanto a la filosofía (filosofía política y epistemología), también se encuentra ausente. La importancia de la filosofía política radica en la necesidad de entender la sociedad desde perspectivas que van más allá de la economicista, entendiendo que toda teoría o práctica económica trae consigo determinados supuestos filosóficos, políticos y morales. En una encuesta para estudiantes de economía chilenos, Correa (2014) muestra que las preferencias políticas en un eje izquierda/derecha son el único determinante sistemático de las opiniones en economía. Por lo tanto, una correcta formación en economía requiere necesariamente un conocimiento sobre la postura política/normativa que cada uno asume. La Universidad de Chile es un buen ejemplo al respecto, incorporando dos ramos de filosofía política en primer año

(Olavarría, 2015).

Con respecto a la filosofía de la ciencia, ésta debiera estar presente en la mención economía (no así en Plan Común debido a su especificidad en economía), de manera que los estudiantes puedan comparar metodologías de análisis igualmente válidas, enfocados a la resolución de problemas en un escenario de mundo real, donde muchas veces la disponibilidad de datos o de opciones para realizar inferencia, son escasos. El saber que la disciplina económica se ha desarrollado en el marco del positivismo tiene fuertes implicancias para el análisis que los economistas egresados de la UDP pueden hacer. De lo que se trata es de ampliar la perspectiva. Como señala (Ötsch & Kapeller, 2010), “una educación económica debe complementar su entrenamiento central [microeconomía, macroeconomía, econometría] con cursos en áreas relacionadas como la historia económica, sociología, ciencia política o filosofía con el fin de dotar a los estudiantes con algún conocimiento contextual de los sistemas económicos”⁷.

iv) Prácticas profesionales y preparación al mundo laboral

Existen dos prácticas, la primera es la práctica operativa la cual puede realizarse completando las 288 horas de jornada laboral en cualquier tipo de trabajo, y se realiza dentro del plan común con la idea de acercarse al mundo del trabajo manual (no intelectual), siendo útil para que administradores y economistas vean el mundo real del trabajo. Ésta se asemeja a la práctica obrera que posee la PUC (Guin-Po & Vidal, 2015), y la práctica social existente en la UCH (Olavarría, 2015) pero con mayor libertad sobre el dónde y cómo trabajar. Por otro lado, una práctica profesional sería útil ya cursada la mención economía, en orden de preparar a los estudiantes para el mundo laboral. Podrían utilizarse también las instituciones (Instituto de Políticas Públicas, ICSO, Centro Asia Pacífico) existentes en la Universidad como nexo para los estudiantes de economía, al mismo tiempo que se contribuye a mejorar y ampliar los

⁷ Ötsch W. O. & Kapeller J. (2010), Perpetuating the Failure: Economic Education and the Current Crisis, *Journal of Social Science Education*, 9(2), pp. 16–25.

estudios ya existentes dentro de la Universidad.

v) Exámenes de grado y proyectos de investigación

A la fecha el examen de grado para la mención de economía consiste en 4 pruebas diferentes: administración, finanzas, marketing y economía, teniendo la prueba de economía una dificultad mayor y las pruebas administrativas un grado menor de dificultad, para así diferenciar los estudiantes de cada mención pero manteniendo el perfil de Ingenieros Comerciales de La UDP en ambas menciones. Antiguamente se exigía una tesis en pre grado, pero en la actualidad no.

vi) Continuidad de estudios

La universidad da la opción de realizar el magister de continuidad al comenzar el último año, convalidando los optativos por ramos de magister, donde los requisitos de ingresos al Magister son básicamente, un buen rendimiento académico (nota de referencia del alumno por sobre el promedio) y dos cartas de recomendación por parte de los académicos del departamento de economía. En el magister se exige una tesis para la titulación, la cual consta de dos semestres de preparación. Optar a continuidad de magister presupone que los alumnos en 5to año en vez de tomar sus respectivos optativos, tomaran los ramos correspondientes al Magister en Análisis Económico, de esta manera los alumnos debiesen ser capaces de salir con magister incluso hasta 1 año posterior a pre-grado. El magister está bien orientado puesto que da a los estudiantes no solo la habilidades de especialidad que requerirá como economista, sino además se centra en dar a sus estudiantes la capacidad de dar soluciones constructivas con las bases aprendidas a lo largo de la carrera, además se centra en los estudios e investigaciones, sin dejar de lado temas contingentes que afectan su desarrollo en el mundo laboral.

vii) Oferta de cursos electivos

Es solo a comienzos de 2014 que comienza a generarse la oferta de cursos electivos para la mención de economía, siendo totalmente modificables de acuerdo a su demanda y a la acogida por el curso durante el semestre.

Dentro de los optativos y que forman

parte del Magister de continuidad de Análisis Económico (MCE) están los cursos de Análisis Microeconómico, Análisis Macroeconómico, Análisis Econométrico, Métodos Cuantitativos en Economía, Organización Industrial Empírica. Los Optativos de Profundización en la Mención Economía (pregrado) son: Manejo computacional de datos económicos, Evaluación de impacto de programas sociales, Economía de la Salud, Economía del Deporte, Introducción a la Economía del Comportamiento, Economía de los Recursos Naturales y Medioambiente. Por último, Optativos de Profundización para Ambas Menciones: *English Conversation Course for Business and Economics*.

Muchos de estos cursos se han visto cerrados por falta de demanda, una forma alternativa para evitar este tipo de contradicciones entre oferta y demanda podría realizarse a través de convenios con otras facultades de economía (como el mecanismo de CFGs con la Universidad Alberto Hurtado o el convenio para cursar electivos de postgrado entre la Universidad de Chile y la P. Universidad Católica), y mecanismos de participación de los estudiantes en la proposición de electivos de interés, como pasa en la USACH (Espinoza & González, 2015) y una mayor comunicación entre los estudiantes de economía y el Departamento de Economía de la UDP.

viii) Mecanismos de participación

Dada las situaciones de falta de comunicación, momentos de incertidumbre, y la formalidad correspondiente al Departamento de Economía, debiese de esperarse al corto plazo una mayor participación de los estudiantes de economía (no olvidar que aún no egresan los primeros economistas de pre grado de la universidad), incluso una posible formalización con el objetivo de crear instancias más planificadas desde ambas partes. Dentro de la relación alumnos y Departamento de Economía se ha generado una relación informal bastante positiva, tendiente a la participación, pero la participación como tal no deja de ser un aspecto a destacar.

Suele suceder que estos cursos en los cuales abonda el estudio presente, tienen la connotación de ser los cursos aburridos, evadidos y obligados

por los estudiantes de reciente ingreso, por lo que suele ser de interés general el preguntarse si realmente se están aprovechando estos cursos o simplemente están por estar. Suena bastante triste, pero queda abierta la discusión, para no desviarnos de la investigación en concreto, del cómo incentivar a los alumnos en cursos de entorno y cultura, historia y ciencias sociales, en una cultura que se prefiere lo sencillo, el camino fácil.

CONCLUSIONES

Vista y analizada la malla curricular de la mención economía de la UDP, podemos decir que se han hecho esfuerzos por avanzar hacia un estudio de la economía menos sesgado y que abarca nuevas dimensiones que la malla anterior no consideraba. Todo esto, con el fin de que los egresados de economía estén mejor preparados para afrontar los desafíos de un mundo complejo y cambiante.

El resultado es bastante alentador, con bases fundadas en la dirección correcta pero que no deja de excluir complementos necesarios para el desarrollo formativo de los futuros economistas de Chile, la Portales ha dado un primer paso, es parte de los estudiantes el seguir haciendo presencia tanto dentro de la universidad como externamente, y conseguir resultados que aún se están dejando al margen, como lo son un mayor pluralismo y una mayor gama de pensamientos hasta el momento no considerados por no ir de la mano del clásico pensamiento neoliberal.

Sin embargo, subsisten grandes desafíos en dos frentes. El primero de ellos es la incorporación de ciertas áreas formativas que hoy no están presentes, pero que sí lo están en otras facultades de economía: historia económica; ética; filosofía política; epistemología; dos prácticas orientadas, una a lo social y otra a lo profesional. El segundo gran desafío es saber implementar esta oferta de cursos, sobre todo en lo respectivo a la línea Cultura y Entorno, de manera de incentivar y motivar un estudio más profundo de estos tópicos y áreas del conocimiento. Esto no implica dejar de lado la teoría y modelos específicos y característicos del entendimiento económico moderno. La formación de la nueva generación de economistas

exige una mirada amplia y pluralista, donde se maneje una caja de herramientas que contenga elementos diversos para hacer frente a los problemas que la sociedad moderna demanda.

REFERENCIAS

- Bowles, S., Edwards, M. and Roosevelt, F. (2005) *Understanding Capitalism: Competition, Command and Change*, Oxford University Press, New York.
- Colander D. (2009), *The Financial Crisis and the Systemic Failure of Academic Economics*, Kiel Institute for the World Economy, Düsternbrooker Weg Kiel, Germany.
- Correa, F. (2016). El pensamiento económico en los estudiantes de economía de Chile. *El Trimestre Económico*, 83, en prensa.
- Espinoza, S. & González, C. (2015). La formación académica de la economía en Chile: Experiencia de la Universidad de Santiago de Chile *Estudios Nueva Economía* N°5, pp. 57-64.
- Guin-Po, A. & Vidal, M. (2015). Enseñanza de la Economía en la Pontificia Universidad Católica de Chile: Un análisis comparativo *Estudios Nueva Economía* N°5, pp. 48-56.
- López, R. & Palet, A. (2015). La UDP con nueva malla curricular, ¿Nueva economía o más de lo mismo? *Estudios Nueva Economía* N°5, pp. 82-88.
- MacMillan, M. (2009), *Dangerous Games- The Uses and Abuses of History*. New York, Modern Library.
- Olavarría, V. (2015). Reforma Curricular de Ingeniería Comercial en la U. de Chile: ¿Abrimos o no abrimos la mirada? *Estudios Nueva Economía* N°5, pp. 41-47.
- Ötsch W. O. & Kapeller J. (2010), *Perpetuating the Failure: Economic Education and the Current Crisis*, *Journal of Social Science Education*, 9(2), pp. 16-25.

